



CONSEJO  EDITORIAL

Ricardo Medina Ramírez

El Instituto Madero de Saltillo

Presencia de la Iglesia Bautista en Coahuila
1884-1936

El Instituto Madero de Saltillo

Presencia de la Iglesia Bautista en Coahuila
1884-1936

Ricardo Medina Ramírez

© Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza
© Secretaría de Cultura
© Consejo Editorial del Estado

El Instituto Madero de Saltillo

*Presencia de la Iglesia Bautista en Coahuila
1884-1936*

Ricardo Medina Ramírez

Producción:



Cuauhtémoc sur 349, zona centro
Saltillo, Coahuila
Junio de 2022

Impreso en Saltillo, Coah., México

Índice

Presentación	7
Introducción	9

Capítulo I

Los albores del Instituto Madero, 1884-1898	15
Bautistas en Coahuila	16
De una escuela para niñas a la formación de profesoras	22
La preparación para el magisterio	38
El Instituto Madero frente a otras ofertas educativas	41
El Instituto Zaragoza	42
Un cierre inesperado	45

Capítulo II

El resurgimiento de Instituto Madero, 1904-1914	63
El nuevo impulso educativo	64
La crisis revolucionaria	67

Capítulo III

La persistencia de un proyecto educativo, 1917-1936	79
Las secuelas de la Revolución	79
La nueva oferta educativa	81

El Seminario Teológico Bautista 85

El ocaso del Instituto Madero 88

Reflexiones finales 90

Selección de documentos 99

Fuentes consultadas 151

Bibliografía 155

Presentación

Ricardo Medina Ramírez

Javier Fuentes de la Peña
Director del Consejo Editorial del Estado

Introducción

El presente texto es una ampliación del capítulo “El Instituto Madero” que forma parte del libro *Las primeras escuelas protestantes en Saltillo: una opción vanguardista para la educación de la mujer*, publicado en 2015 por el Consejo Editorial del gobierno de Coahuila. Y tiene por objeto llenar los huecos que aquel capítulo dejó sin rellenar. Aunque toda investigación histórica siempre queda incompleta, lo que se publica ayuda a tener una visión más clara sobre el pasado, a partir de los vestigios que permanecen en el presente, como los archivos y libros que hablan sobre esta historia. A partir de ellos se construye este texto, que busca luchar contra el olvido y mantener viva la memoria colectiva sobre un grupo. Esa es una de las principales funciones de la historia. En este caso, no sólo se recupera un fragmento de las actuaciones de los miembros de la Iglesia Bautista en Saltillo, sino que además se rescata un pequeño trozo de la historia de la educación y de los albores de la inclusión de las mujeres en su formación más allá de las primeras letras.

La historia del Instituto Madero comienza con su inauguración en 1884, poco después de la llegada de los miembros de la Convención Bautista del Sur a la ciudad de Saltillo. Provenientes de los Estados Unidos, los primeros misioneros protestantes que llegaron tenían el objetivo de hacer prosperar su Iglesia y extenderla a más sectores del noreste mexicano. Pero para realizar su obra, no sólo se dedicaron a predicar en las calles o en visitar los hogares, sino que también lo hicieron a través de la fundación de escuelas, en donde el proselitismo hizo que varias alumnas se adhirieran al protestantismo.¹

Este fue el caso del Instituto Madero, donde algunas alumnas se convirtieron en miembros de la Iglesia Bautista. No obstante, es pertinente aclarar que en el decreto de su fundación se estipuló que en dicho Instituto no se enseñaría religión,² pero

¹ Véase Bastian (1983, p. 66) quien explica que las escuelas fundadas por protestantes fueron un punto fundamental de difusión religiosa.

² *Periódico Oficial*, fecha 5-10-1883, N 8 TI P 116.

de una forma discreta sí se hizo proselitismo.³ Los planes de estudio no marcaban ninguna asignatura vinculada con enseñanzas religiosas, por lo que puede decirse que en un sentido formal la escuela no incluía la formación religiosa. Pero los maestros de alguna manera la divulgaron entre sus alumnas.

El contexto en donde se originó el establecimiento del Instituto Madero se articuló en las relaciones que tuvo la Iglesia Católica con el Estado Liberal Mexicano durante la segunda mitad del siglo XIX.⁴ La lucha de poder que se dio a partir de la separación de la Iglesia y el Estado mermó las relaciones entre ambas instituciones. Originando que el gobierno beneficiara a las sociedades protestantes para contrarrestar la influencia de la Iglesia Católica. Esto evidentemente puso en confrontación a los dos grupos antagónicos, aunque el enfrentamiento tal vez no se llevó abiertamente. Poniendo de ejemplo al Instituto Madero, el historiador Pablo M. Cuéllar (1978, p. 293) refiere que la creación del Colegio La Purísima fue una reacción a la obra educativa bautista. A pesar de las fricciones por cuestiones religiosas, las dos escuelas estuvieron dirigidas a la educación de las féminas, campo que había permanecido descuidado.

El caso específico del Instituto Madero en la región se ve influido debido a que Saltillo siendo capital de un estado fronterizo, en plena expansión demográfica e industrial hacia finales del siglo XIX, propició un campo fértil en donde la lejanía con la metrópoli fincó la necesidad de contar con centros educativos. Aunque si bien se contaba con el Ateneo Fuente (1867) y el Colegio de San Juan (1878),⁵ eran sólo para varones. Dentro de éstos se impartía instrucción secundaria y en el caso del Ateneo Fuente, éste contaba con las carreras de jurisprudencia, medicina y farmacia.⁶ Para las mujeres la oferta educativa se limitaba a los estudios de instrucción primaria y a las lecciones impartidas por maestros particulares o sociedades mutualistas que sostenían algún tipo de escuela.

Probablemente la falta de una oferta educativa enfocada a la mujer fue la razón por la que los bautistas fundaran en 1884 el Instituto Madero para señoritas. Así también los metodistas y presbiterianos se fueron por el mismo mercado educativo, quienes respectivamente establecerían el Colegio Inglés en 1887 y la Escuela Normal Presbiteriana en 1890. Ambas escuelas no sólo tuvieron cursos de instrucción

³ Algunas alumnas se preparaban para el servicio misional, véase Southern Baptist Convention (1910). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 150. Así también puede observarse cuando una alumna hizo un confesión pública sobre su aceptación a las creencias de la Iglesia Bautista.

⁴ Véase Bastian (1994, p. 125).

⁵ Si se quiere saber más sobre el proceso educativo del Colegio de San Juan véase a Mendirichaga (2010).

⁶ Para ver más sobre el Ateneo Fuente véase los trabajos de María Candelaria Valdés (2003, 2005 y 2011).

primaria sino escuelas normales. De esta manera las sociedades protestantes ampliaron en Saltillo el campo educativo para las mujeres.

El ingreso de las féminas a los estudios superiores⁷ supuso una política de relativa inclusión al proceso de escolarización. Para la época esto significó un gran avance, debido a que tanto la secundaria como la preparatoria eran llamados estudios superiores.⁸ Fue el Curso Académico, al que se ingresaría después de la instrucción primaria, el que ofreció el Instituto Madero con el propósito de brindar una educación suficiente para hacer que sus egresadas estuvieran listas para ejercer el magisterio. Debe recordarse que a finales del siglo XIX bastaba con terminar la primaria para ingresar a una escuela normal, por lo que el Instituto Madero no quedó muy distante de las exigencias de la época. Aunque con los años se vería opacado con la fundación de la Escuela Normal de Profesores en 1894.

Cabe aclarar que este trabajo es un acercamiento a la historia institucional de la escuela fundada por los bautistas en la capital coahuilense, por lo que no es una historia religiosa ni pretende serlo desde ningún punto. Sin embargo, es muy razonable entender que las fuentes consultadas para realizar este libro muestran un posicionamiento a favor del desempeño de los miembros de la Iglesia Bautista en México, puesto que se revisaron los informes anuales de la Convención Bautista del Sur, publicados en Estados Unidos sobre la labor educativa llevada a cabo en Saltillo. Por otro lado, las fuentes de los archivos públicos muestran, por lo menos en los primeros años, una visión a favor, no hacia los bautistas propiamente, sino sobre la educación que se promovía en el Instituto Madero. La vinculación del gobierno estatal y los bautistas daría origen a esta institución con el propósito de brindar una oferta de estudios secundarios para la mujer que hasta el momento no existía, razón por la que es comprensible la postura a favor que destaca en los archivos del gobierno estatal durante los primeros años.

No se encontraron fuentes que confrontaran la opinión de los informes de la Convención Bautista del Sur y del *Periódico Oficial* del estado de Coahuila. Pero las que se consultaron ayudaron en gran parte a reconstruir la historia de esta institución educativa. Sería idóneo contar con otro tipo de información para cotejar las versiones del gobierno y los miembros de la Iglesia Bautista, citadas en este trabajo.

Aun y cuando no se contó con más elementos que ayudaran a comprender el contexto local de la llegada y desarrollo de la escuela, se entiende que la oferta

⁷ Entiéndase que para la época, los estudios superiores eran los cursados después de la instrucción primaria.

⁸ Véase la definición de estudios superiores de Valentine Torres (2004, pp. 73-75).

que brindó a finales del siglo XIX significó una opción importante para las féminas de la entidad coahuilense. En el México decimonónico, Laureana Wright⁹ refería que en los Estados Unidos y “en casi todas las naciones europeas” las mujeres estaban cursando y ejerciendo la abogacía, la medicina y la ingeniería, mientras que en México el panorama era muy distinto.

En México la primera médica fue Matilde Montoya, egresada de la Escuela Nacional Preparatoria y de la Escuela Nacional de Medicina en 1887.¹⁰ La historia de esta mujer muestra que no fue un camino fácil el de la inclusión de las jóvenes mexicanas en las carreras profesionales.

El panorama en la capital del país comenzaba a cambiar con algunas opciones educativas para las mujeres dentro de la Escuela Nacional Secundaria para Niñas, que empezó a funcionar en 1869, y la Escuela Nacional Preparatoria. En los estados de la periferia tenía que surgir alguna escuela que ofreciera estudios pos-primarios. En el caso de Coahuila, como ya se mencionó, la primera escuela dedicada a los estudios posteriores a la instrucción primaria para las mujeres fue impulsada a partir del trabajo en conjunto de la Junta de Bautistas y del gobernador Evaristo Madero. Esta escuela tenía como principal consigna brindar a la mujer una educación completa y formar profesoras que atendieran la demanda de maestros en Coahuila. Pues para tener más cobertura de escuelas primarias era necesario tener maestros que se hicieran cargo de la educación de los niños y las niñas en el estado.

Por falta de instituciones educativas de este tipo pocas mujeres se hicieron notar dentro de la sociedad coahuilense. Por mencionar a las féminas de las que se tiene referencia podemos citar a tres que aparecen en el libro de Laureana Wright, titulado *Mujeres notables mexicanas* (1910). En esta obra aparece Guadalupe Gómez Suárez que nació el 24 de mayo de 1855 en Saltillo, su gusto por aprender la llevó a convertirse en poetisa a pesar de haber truncado su educación cuando era niña debido a la inestabilidad del país.

Otra mujer notable fue Dolores Mijares, profesora de instrucción primaria y escritora. Nació en Parras de la Fuente, Coahuila, el 31 de marzo de 1859. Además fue traductora de inglés, francés y alemán. Al término de sus estudios de primaria continuó con cursos esporádicos de idiomas y dibujo. La discontinuidad de los cursos se debía a la falta de maestros. Tras una crisis económica en su casa solicitó el trabajo de maestra. A pesar de no contar con el título propio para ejercer el

⁹ Véase Alvarado (2005, p. 115).

¹⁰ Véase Alvarado (2000).

magisterio le fue dado el trabajo debido a la reputación que tenía como una mujer preparada. Después de varios años de servicio, en 1891 viajó a Saltillo para presentar el examen y obtener el título de profesara, siendo aprobada por unanimidad.¹¹

Por último citamos a Salomé Berlanga, quien fuera maestra de instrucción primaria y secundaria. Nació en Saltillo el 22 de octubre de 1860 y estudió en la Escuela Oficial Núm.1 para después ingresar a una escuela denominada “Sociedad Rodríguez”, a cargo de la señorita Refugio de León. Además tomó clases con maestros particulares de música, inglés y dibujo. Por su preparación y prestigio fue invitada para impartir clases en el Instituto Madero en 1884.

La mención de estas tres mujeres coahuilenses es con el propósito de contextualizar la época en la que surge el Instituto Madero, pues después de cursar sus estudios de primaria las féminas tenían que recurrir a clases particulares para continuar con su preparación. Hacía falta comenzar a brindarles un panorama distinto a las demás por medio de una institución que se dedicara a la formación propiamente de la mujer. Es por eso que los gobiernos de Evaristo Madero y de Garza Galán darían una fuerte difusión al Instituto Madero por estar enfocado a la educación femenil.

Es pertinente referir que el presente trabajo presenta al final una selección de documentos del *Periódico Oficial* del estado de Coahuila, en donde aparecen discursos que destacan la labor de la escuela. La concepción del progreso educativo de la mujer se ve reflejada en estos textos. Por medio de éstos se puede comprender la relevancia que en ese tiempo tuvo el Instituto Madero.

El trabajo está dividido en tres capítulos que describen las tres etapas de la labor educativa de los bautistas en Saltillo. La primera se refiere a lo que probablemente fue la etapa de mayor renombre para la escuela, abarca un espacio temporal de 1884 a 1898. La segunda podría decirse que es una continuación de la primera en cuanto a que el Instituto Madero siguió más o menos la misma dirección educativa, abarca de 1904 a 1914. Pero la tercera etapa dista de estar ligada al Instituto Madero del siglo XIX, ubicándose entre los años de 1925 a 1936.

Esta escuela tiene una historia accidentada con cierres durante sus diferentes etapas y la coexistencia con otros centros educativos bautistas dentro de la misma ciudad.

¹¹ A pesar de no contar con una institución formadora de docentes, los aspirantes a ser maestros o bien personas que ejercían la docencia debían de presentar una prueba que acreditara sus conocimientos. De esta manera recibían el título de profesor o profesora. No obstante, no todos los maestros de escuelas primarias presentaban este examen pues bastaba con que el ayuntamiento determinara quién era el más idóneo para fungir como maestro. Véase *Periódico Oficial*, fecha 24-7-1877, N 62 T1 P 1.

Asimismo, el contexto de este plantel se ubica entre la gama de escuelas protestantes que le continuarán, como la Escuela Normal Presbiteriana (1890) y el Colegio Inglés de la Iglesia Metodista (1887). Así como la Escuela Normal de Profesores (1894) fundada por el Gobierno del Estado y a la que un año después ingresarían alumnas. Se puede decir entonces que el Instituto Madero abrió brecha en Coahuila para los estudios secundarios y de formación docente para las féminas.

Después de que Saltillo tuvo su primer centro de formación de docentes, al finalizar el siglo XIX contaba con cuatro, uno de carácter público y tres privados.

El contexto geográfico y fronterizo de Coahuila y su lejanía de la metrópoli y de los centros educativos importantes del país, propició que el gobierno estatal diera un favorable recibimiento a las escuelas protestantes. Su crecimiento industrial y demográfico convirtió a la capital coahuilense en un lugar idóneo para que las sociedades protestantes se asentaran y con ellas sus importantes centros educativos. No sólo Saltillo, sino también Torreón, Monterrey, Chihuahua, entre otras ciudades, compartieron condiciones similares para convertirse en sedes de escuelas secundarias, normales e institutos teológicos protestantes.¹²

En las dos últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras del XX se articula la historia que se presenta en este libro, escrita a partir de los documentos que resguarda el Archivo General del Estado de Coahuila, el Archivo Municipal de Saltillo, el Archivo del Centro Cultural Vito Alessio Robles, el Archivo de la Primera Iglesia Bautista de Saltillo y los reportes anuales de la Convención Bautista del Sur; además de las fuentes secundarias que ayudaron a la comprensión de la educación en el Saltillo decimonónico. De todas ellas se obtuvo la información que se presenta a continuación.

¹² Para ver historia del protestantismo en México véase a Bastian (1983), (1989), (1990), (1994) y Baldwin (1986).

Capítulo I

Los albores del Instituto Madero, 1884-1898

El Instituto Madero se instaló en el mes de octubre de 1884, auspiciado por el gobierno estatal y la Sociedad Bautista. Con ello se dio comienzo a la instrucción formal de la mujer en Coahuila después de la educación primaria. Su propuesta educativa convenció paulatinamente a las familias coahuilenses, sobre todo a las de clase media, ¿que consideraban esencial que sus hijas recibieran una formación que les permitiera un mejor desenvolvimiento en la sociedad.

El ofrecimiento de una educación escolar que concluía con la obtención del título de profesoras de primaria, trascendió el espacio local para difundirse en los alrededores; la matrícula no sólo incluyó alumnas de varios municipios del estado, sino también de entidades vecinas como Nuevo León, Zacatecas y Tamaulipas. En la dirección y en la planta docente participaron profesores distinguidos de la localidad, pero fundamentalmente estaba constituida por profesoras norteamericanas que contaban con formación idónea para desempeñarse como maestras.

El título de profesoras lo obtenían después de aprobar el examen a cargo de la Junta de Instrucción Pública del Estado. Cuando en 1894 se estableció la Escuela Normal de Profesores, auspiciada por el gobierno, se facultó a su instancia directiva para aplicar exámenes y acreditar el título. Las alumnas egresadas como docentes colaboraron en la tarea formativa que se desarrollaba en las escuelas públicas y privadas. Incluso su labor se extendió por gran parte de la región noreste de México.

La tarea del Instituto Madero fue posible al establecer una alianza contractual entre el Gobierno del Estado y la Sociedad Bautista. Esto le dio vida durante los primeros años y favoreció el estudio de alumnas en calidad de becarias. Después, el incumplimiento económico del gobierno estatal hizo que adquiriera un carácter estrictamente privado.

El Instituto pasó por varias etapas: su existencia sufrió varias veces los vaivenes políticos que limitaban o potenciaban su labor. Sin embargo, y hasta donde se conoce, problemas internos entre los bautistas y el movimiento revolucionario influyeron en los cierres parciales de sus actividades que, finalmente, concluyeron en los años treinta, en el contexto normativo del gobierno cardenista.

Es conveniente señalar que los misioneros que fundaron el Instituto Madero pertenecían a la Convención Bautista del Sur. Los bautistas tienen sus orígenes en Inglaterra, de donde emigraron a las colonias británicas en América del Norte y con el tiempo se estableció la Sociedad de Misiones Domésticas en 1832. La historia es larga y no es el objetivo de este trabajo detenerse a explicarla con detalle, pero a mediados del siglo XIX, a causa de los problemas relacionados con la esclavitud en Estados Unidos, los miembros de la Sociedad Misionera Doméstica se dividieron y la facción que se separó se convirtió en la Convención Bautista del Sur. Los miembros de esta agrupación tuvieron como campo de acción a Saltillo y continuaron manteniendo relaciones con los miembros de la Sociedad de Misiones Domésticas avocados en el estado de Nuevo León.¹³

El proyecto bautista en Coahuila era extender su Iglesia a más entidades, no sólo del estado, sino también fuera de él, por lo que Saltillo fungió como un punto importante para la Convención Bautista del Sur en el norte de México. Al expandirse por el septentrión del país, también lo hacían sus escuelas primarias, secundarias y normales. Parte de esta oferta educativa fue aprovechada por los gobiernos locales para cubrir los espacios que la educación pública no podía atender por falta de recursos. Así era el escenario a finales del siglo XIX, en donde el protestantismo fungió como promotor educativo.

Bautistas en Coahuila

El trabajo previo de misioneros como Tomás Westrup en la ciudad de Monterrey hizo posible que los bautistas se insertaran en el noreste del país. Pero la inserción en Coahuila comenzó por el centro y norte del estado, donde los primeros bautistas padecieron la resistencia de la Iglesia Católica. Westrup era apoyado por la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas (ABHMS), en cambio los misioneros que llegaron a territorio coahuilense eran auspiciados por la Convención Bautista del Sur. Sin embargo, antes de adentrarse en la labor misionera y educativa en Saltillo, es necesario mencionar el trabajo previo, desarrollado en México, sobre todo en el noreste.

¹³ Véase a Greer (2002) y Armstrong (2011).

Como se indicó al principio la labor misionera estuvo a cargo de Tomás Westrup, un inglés que había llegado con sus padres a México. El joven Westrup fundó algunas congregaciones con principios bautistas, lo cual llamó la atención de la Sociedad Bautista en Estados Unidos de donde lo mandaron llamar, pues tenían interés de adentrarse en México y establecer iglesias bautistas. Desde entonces Westrup se convirtió en un pilar importante para esta institución religiosa.

En febrero de 1870 partió a Nueva York y tras estar un tiempo en ese lugar se fue a España y retornó nuevamente a Estados Unidos. Finalmente volvió a Monterrey en donde se estableció. En la capital de Nuevo León el protestantismo se había empezado a diseminar, no sólo de los bautistas, sino también de otras denominaciones. Melinda Rankin,¹⁴ quien sería una de las impulsoras de la Iglesia Presbiteriana en el noreste del país, se convertiría en una rival de Westrup. Pues según el misionero, Rankin le había quitado adeptos pertenecientes a la Iglesia Bautista. Este conflicto trajo una reorganización de los bautistas en el estado de Nuevo León (Anderson, 1990, pp. 23-25).

Las denominaciones protestantes llegaron a tener algunos roces entre ellas. Sin embargo, se encontraban frente a la Iglesia Católica, que contaba con una mayor infraestructura y presupuesto del asentamiento que tenían las iglesias protestantes. Era razonable entender el rechazo a éstas por parte de la población mexicana, pues había sido por más de trescientos años un territorio impregnado por el catolicismo. No obstante, esto no evitó el asentamiento de otras sociedades religiosas en México.

La industrialización, la creación de vías de comunicación y la entrada de algunos empresarios extranjeros propiciaron la llegada del protestantismo en algunas localidades. Este fue el caso de Coahuila, en donde Guillermo Harvey, esposo de Isabel Westrup, hermana de Tomás, invitó a su cuñado Juan Oliverio Westrup¹⁵ a ayudarlo con sus negocios en Múzquiz, Coahuila. Sin embargo, Juan no sólo se dedicó a su trabajo, sino también a difundir el evangelio por parte de la Iglesia Bautista,¹⁶ no solamente en su localidad, sino que amplió su campo de acción a los alrededores de la región centro y norte del estado: organizó iglesias en Progreso, Villa de Juárez y San Juan de Sabinas. Cabe mencionar que en Múzquiz existía un trabajo previo que había sido llevado a cabo por Santiago Díaz, pastor de la

¹⁴ Para saber más sobre la obra misionera de Melinda véase Rankin (2008).

¹⁵ A diferencia de su hermano Tomás estuvo apoyado por la Junta de Misiones Foráneas de la Convención de Bautistas del Sur (FMB Southern Baptist Convention).

¹⁶ Juan O. Westrup comenzó a predicar en 1878 en Coahuila, véase “Primer Misionero en Coahuila: Juan Oliverio Westrup” en *Memorias de Saltillo* 66 (2004).

Iglesia en Cadereyta, Nuevo León, por lo que Juan fue continuador de la evangelización de los bautistas (Anderson, 1990, p. 27).

En 1880 Juan O. Westrup fue asesinado junto con su compañero Basilio Flores. Algunos pensaron que habían sido indios provenientes de Nuevo México, mientras que otros señalaban la posibilidad de que el crimen estuviera vinculado a fanáticos católicos. Sin embargo, nunca se resolvió el caso (Anderson, 1990, pp. 27-28).

Después de esta tragedia se enviaron dos misioneros (1881). El primero fue Guillermo Flournoy, originario de Alabama, quien había sido bautizado por Tomás Westrup e informado de la situación que prevalecía en México. Una vez ordenado este misionero, viajó con su esposa a Progreso, en el norte del estado; el matrimonio ya hablaba español y tenían como meta realizar su trabajo misional en la región. Para 1883 su labor había fructificado más allá de la zona, pues se contaba con misiones en Sabinas, Progreso, Villaldama, Villa Juárez y Lampazos. En 1887 se retiró a Estados Unidos y encomendó la obra de Progreso a Albino Martínez (Anderson, 1990, p. 29).

Otro misionero que llegó al mismo tiempo que Flournoy está relacionado directamente con el Instituto Madero y es Guillermo D. Powell, quien fue enviado por la Junta de Misiones Foráneas de la Convención de Bautistas del Sur, para investigar el caso de Juan O. Westrup. Powell y Flournoy exploraron Coahuila por diligencia debido a que no existía el ferrocarril para ese entonces, pero de esta manera vieron la posibilidad de emprender su trabajo misionero.

En mayo de 1882, el reverendo Guillermo D. Powell y su esposa, provenientes de Texas, junto a la señorita Annie J. Mayberry, se establecieron en Saltillo, motivados por la esperanza de lograr extender más su trabajo en México.¹⁷

Powell con su esposa y la señorita Annie Mayberry fundaron una iglesia que comenzó con ocho miembros. Las mujeres ofrecieron servicios escolares en su casa, mientras Guillermo y su ayudante Juan Chávez, recorrían a caballo los alrededores con el fin de predicar.

Guillermo Flournoy dirigía su trabajo desde Progreso de donde viajaba constantemente para predicar y distribuir algunos textos. En sus faenas abarcó Múzquiz, Sabinas, Bustamante, Villaldama, Juárez y Lampazos. Su objetivo era el de emprender su labor en Candela, pero era necesario tener más apoyo. El mismo

¹⁷ Southern Baptist Convention (1885). *Proceedings, Thirtieth Session of the Southern Baptist Convention, held in the Greene Street Baptist Church, Augusta, GA., May 6-10, 1885.* Atlanta: Jas. P. Harbison & Company, Printers and Publishers, pp. 49-50.

Powell aseguraba que en Progreso había dos escuelas, una para niñas y otra para niños. Ambas tenían un presupuesto menor, comparado con una escuela que sostenían los presbiterianos en Monterrey que contaba tan sólo con 14 alumnos.¹⁸ Es razonable pensar que dentro de los informes enviados por estos dos misioneros a Estados Unidos, el objetivo era conseguir más recursos económicos para continuar sus tareas. Sin embargo, en el caso de Powell, él no se limitaría solamente a pedir apoyo a los miembros de la Iglesia Bautista en Estados Unidos, como veremos más adelante.

La conversión de algunos mexicanos por medio del bautismo era puesta en práctica, pero el fervor religioso anti-protestante era un factor que en ocasiones dificultaba el trabajo. Flournoy se encontraba ante algunas dificultades que no sólo tenían que ver con la falta de recursos materiales. El misionero hace mención de esta problemática diciendo que había gente lista para ser bautizada pero por temor a problemas con autoridades locales y a “la emoción religiosa” se habían detenido. Pues una promulgación federal del 14 de diciembre de 1874 dictaba que ningún acto religioso o rito debía celebrarse fuera de sus respectivos templos de culto, de lo contrario serían sancionados por las autoridades locales, quienes impondrían una multa, o días de arresto, a quienes no acataran dicho mandato.¹⁹

La falta de algunas residencias de alquiler y de baptisterios era un factor que retrasaba la posibilidad de realizar el bautismo en otras poblaciones. Sin embargo, los misioneros se propusieron lograr los bautismos necesarios para poder continuar la obra y conseguir elementos jóvenes que apoyaran su causa.²⁰

Powell había llegado a México por Laredo junto a su esposa y la señorita Annie J. Mayberry, hablando sólo algo de español. Comenzó en ese lugar su primer servicio con apoyo de un intérprete de nombre Santiago A. Warren. Además de esto, consiguieron biblias, entre otras cosas que necesitaban para su trabajo misional.²¹

Su destino era Saltillo, en donde alquilaron una casa a una cuadra de la Catedral y de la plaza principal. El cómodo lugar que encontraron para residir lo separaron por un periodo de tres años. Junto a Santiago Warren tuvieron su primera plática frente a 30 mexicanos aproximadamente. Para Powell la ciudad contaba con “el mejor clima del mundo”, mencionaba además que la población era aproximadamente

¹⁸ Véase Appendix A. p. VI en Southern Baptist Convention (1883). Proceedings, Twenty-Eighth Annual Session of the Southern Baptist Convention, held with the Church in Waco, Texas, May 9-13, 1883. Louisville: Courier Journal Job Printing Company.

¹⁹ Ibid., p. VI.

²⁰ Ibid., p. VI.

²¹ Ibid., p. VII.

de 20 mil habitantes. Los protestantes estaban seguros que pronto contarían con una iglesia.

Guillermo Powell en un inicio recibió la oferta de impartir clases en el Ateneo Fuente como maestro de inglés.²² Pero no todo fue bueno en el inicio, el matrimonio de los Powell tuvo que enfrentarse a que dos de sus hijos enfermaran gravemente, al grado de que pensaban que serían los últimos momentos de vida de los infantes. Durante la mañana y la tarde-noche llegaron a su hogar algunos saltillenses para hacer oración especial, con el fin de que los niños se recuperaran. En una de las revisiones del doctor realizada en la noche, les informó que los niños se encontraban fuera de peligro. Con esto Powell se dio el tiempo de salir a presenciar el bautismo de cinco personas, una de ellas venía de recorrer alrededor de 241 kilómetros. Se tenían esperanzas de que en un futuro él recibiera el llamado del ministerio, por otro lado se planeó también hacer una reunión en el mes de abril del siguiente año de 1884 en Monterrey.²³

Mientras tanto Mayberry fundaba una pequeña escuela en donde también colaboraría la señora Powell. Al mismo tiempo surgió la idea de contar con una escuela secundaria en donde se preparara a jóvenes para el ministerio. Por lo menos eso era lo que mencionaba Guillermo Powell, quien era acompañado por un joven que recorría alrededor de 112 kilómetros a caballo, para estudiar con el reverendo.²⁴ La formación de jóvenes por parte de los misioneros significaba tener más predicadores y así una mayor cobertura.

La preocupación tanto de Powell y Flournoy era asegurar en Coahuila los servicios desarrollados por Pablo Rodríguez y otros ayudantes que también se encargaban de predicar en algunas localidades. Así también era necesario contar con lugares dónde ejercer el culto.²⁵ Era evidente que formar mexicanos como predicadores significaba garantizar la continuación de los bautistas en la región.

Otra sorpresa para los Powell fue que llegó una familia a visitarlos para ser instruidos, pues compartían la misma fe, pero no todo eran buenas noticias, existía un fuerte rechazo hacia los bautistas por gran parte de la sociedad. Un grupo de católicos buscó durante un tiempo que la casa que alquilaban en Saltillo, les fuera quitada. De esta manera lograrían expulsarlos de la ciudad. Un domingo durante la mañana

²² En los reportes anuales de 1883, Powell cita el ofrecimiento de dar clases de inglés en la Universidad de Coahuila, aunque en realidad se refiere al Ateneo Fuente. Véase *Ibid.*, p. VII.

²³ *Ibid.*, p. VII.

²⁴ *Ibid.*, p. VII.

²⁵ *Ibid.*, p. VIII.

cuando se llevaba a cabo el culto, un fanático escupió por la ventana hacia donde estaba Powell y los demás miembros. Por la noche, según refiere Guillermo Powell, llegó una turba que al parecer quería apedrear su casa. El reverendo salió y les preguntó si deseaban unirse a la iglesia. Uno de ellos escupió cerca del misionero y éste le habló sobre la necesidad de salvar su alma. Hablando “amablemente” hizo que aquel joven se echara a llorar, esto dispersó a la multitud. Para el jueves había una mayor asistencia en la casa del reverendo, por lo que algunas personas se “enfurecieron” y formaron una muchedumbre que apedreó la casa. El miedo de algunos dentro del domicilio era que entraran y los mataran. Pero no fue así y tras lo sucedido el alcalde les brindó seguridad por medio de varios policías. La persistencia de los misioneros sostuvo el proyecto de la Iglesia Bautista, y Powell pudo dominar en estos primeros meses el español, de manera que dedicaba más tiempo a predicar.²⁶

La señora Powell temía por su esposo, pensaba en que alguna persona mal intencionada lo agrediera. Pero ella también se esforzaba en el camino de predicar por medio de la escuela que dirigía junto con su hermana Annie J. Mayberry. El propósito de esa escuela era transmitir la fe de la Iglesia Bautista y, según los protestantes, alejar a las mujeres de la influencia de los sacerdotes católicos. Pues éstos, según la señora Powell, ejercían un gran ascendiente entre ellas y la única manera de contrarrestar esto era enseñarles “la dulce historia de amor redentor”.²⁷ Estas expresiones alusivas a cuestiones religiosas develaban la visión de los misioneros bautistas que situaba a la Iglesia Católica como sus competidores. Pese a sus esfuerzos, los bautistas no lograron impregnar su fe de una manera considerable en la sociedad, aunque sí lograron finalmente consolidarse.

Para el año de 1884 el trabajo en Coahuila continuaba bajo la dirección de Guillermo Powell y Guillermo Flournoy, además de la señorita Annie J. Mayberry, Porfirio Rodríguez y seis ayudantes pertenecientes a localidades diferentes. Las principales estaciones que cubrían eran Saltillo, Progreso, Juárez, Sabinas y Múzquiz. Para hacer su faena y predicar en las distintas partes de Coahuila utilizaban el ferrocarril y los caballos para llegar a diversas poblaciones, donde pronunciaban sermones, hacían reuniones de oración y visitas religiosas.²⁸ Los esfuerzos de los misioneros no decaían y continuaban adelante con el propósito de enraizarse en la región.

²⁶ *Ibid.*, pp. VIII-XI.

²⁷ *Ibid.*, p. XI.

²⁸ Véase Appendix B. p. XVII en Southern Baptist Convention (1884). Proceedings, Twenty-Ninth Session of the Southern Baptist Convention, held with the 7th Baptist Church, Baltimore, Maryland, May 7-10, 1884. Baltimore: Baltimore Baptist Publishing Company.

Un proyecto nuevo era impulsado desde la imprenta, se elaboraba una publicación seriada llamada *El Heraldo Mexicano*, en donde se difundía información de la Iglesia Bautista. Powell y José María Cárdenas, uno de sus miembros oriundo de Saltillo, se encargaban de la edición, siendo ellos los dueños del periódico.²⁹

En octubre de 1883 ocurrieron algunos movimientos entre el personal de la misión. La señorita Mayberry regresó a los Estados Unidos por motivos de salud. Una ayudante de nombre Inés Castillo, que había trabajado por seis meses, renunció, y otra mujer de nombre Valentine Zalazar fue empleada para tomar su lugar.³⁰

A pesar de esto, el campo educativo continuaba de pie. La señora Flournoy tenía más de 40 alumnos en su escuela ubicada en Múzquiz. Por su parte el señor Flournoy solicitaba apoyo a los bautistas en Estados Unidos, pues era conveniente mandar misioneros a más lugares, entre los que se encontraban San Luis Potosí, Zacatecas, Aguascalientes, Durango y Chihuahua.³¹ Dentro de la ambición de abarcar más zonas en el norte de México, estaba el objetivo de fundar escuelas. De esta proyección surgiría el Instituto Madero, que sería la primera escuela de renombre fundada por los bautistas en el país. El siguiente apartado se centrará en el surgimiento y desarrollo de este plantel educativo. Además del trabajo ministerial que realizaban los misioneros.

De una escuela para niñas a la formación de profesoras

Desde la llegada de los Powell y la señorita Annie J. Mayberry se estableció una escuela para niñas que era atendida en la casa de los misioneros, faltaba aún establecerla formalmente o mejor dicho hacer una verdadera escuela. El campo de acción de la Convención Bautista del Sur abarcaba las principales poblaciones de Coahuila, por tanto Powell asistiría con el gobernador del estado para proponerle la creación en conjunto de una escuela para jovencitas.

En resumidas cuentas, el entonces gobernador Evaristo Madero ofreció varios terrenos. Aprovechando esta oportunidad, el misionero bautista viajó a Richmond, Virginia, en Estados Unidos, donde se encontraba la sede de la Junta de Misiones Foráneas de la Convención Bautista del Sur. Powell y el encargado de la Instrucción Pública del estado de Coahuila, José María Cárdenas, quien había sido bautizado meses atrás, visitaron la sede. La Junta de Misiones rehusó el apoyo del gobierno por sus principios pero aprobó la fundación de la escuela bajo la dirección de una sociedad anónima. Así, en octubre de 1884 se abrió el Instituto Madero, bajo la

²⁹ Ibid., p. XVIII.

³⁰ Ibid., p. XVIII.

³¹ Ibid., pp. XVIII-XIX.

dirección de José María Cárdenas, quien renunció a su trabajo como servidor público (Anderson, 1990, pp. 29-31).

Cabe hacer un paréntesis en este relato. Un año antes del inicio de labores en la escuela, los trámites previos para su establecimiento se hicieron con rapidez, así en septiembre de 1883 ya se estaba trabajando en lo que sería el decreto y contrato entre el Gobierno del Estado y la Asociación Bautista. Las dos instituciones abrirían paso a uno de los proyectos más vanguardistas de la época dentro de la entidad coahuilense.

El gobernador Madero envió al profesor Cárdenas y al alcalde de la ciudad, el señor Fernández, para que junto con Powell emprendieran el viaje a los Estados Unidos, con motivo de convencer a los bautistas de establecer un colegio para mujeres en Saltillo. En octubre de 1883 asistieron a la Convención Bautista de Texas en San Antonio. En este lugar los bautistas aprobaron el proyecto y fueron enviados a Richmond. El Dr. Eaton y algunos líderes de bautistas de Louisville entablaron una plática sobre el asunto. Finalmente acordaron apoyar económicamente si el Consejo de Relaciones Exteriores aprobaba la propuesta de establecer una escuela.³²

Después de estas gestiones se consiguió el apoyo de los bautistas que se localizaban en diferentes partes de Estados Unidos. Los fondos que serían para la creación del Instituto Madero salieron de Richmond, Baltimore, Greenville, Charleston, Columbia, Galveston, Brenham, Belton, Waco, entre otros. A principios de 1884 llegó de Estados Unidos el Dr. Tupper a Saltillo y recibió los títulos de todos los bienes. También del vecino país estuvo presente el Dr. Tucker, de Atlanta.³³

No todo fue fácil para el establecimiento del Instituto Madero, los inconvenientes se hicieron presentes en Saltillo; según Powell los sacerdotes alentaron a algunos de sus feligreses contra los protestantes. En el mes de septiembre apareció una turba en el edificio que albergaría el Instituto. Sin embargo, las autoridades desalojaron a la gente inconforme con la obra educativa. Los sacerdotes no habían estado conformes con la educación para las mujeres, pero cerca de la escuela establecida por los bautistas y el gobierno, colocaron una auspiciada por ellos. Algunos dijeron que los protestantes no tendrían alumnos, pero esto no fue así y para 1889 ya era conocido que contaban con egresadas trabajando en escuelas públicas.³⁴

³² Véase Appendix A. p. XII en Southern Baptist Convention (1889). Proceedings (Thirty-Fourth Session-Forty-Fourth Year) Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Memphis, Tenn., May 10-14, 1889. Atlanta: Franklin Publishing House.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Ibíd.*

La institución establecida para competir con el Instituto Madero fue el Colegio La Purísima dirigido por religiosas provenientes de los Estados Unidos y pertenecientes a las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado.³⁵ Lo más probable es que la gestión para el establecimiento de estas monjas estuviera inspirada en que al igual que algunos miembros del cuerpo docente del Instituto Madero, ellas contaban con una formación en el extranjero.

En el decreto que se presentó en octubre de 1883 con el número 609, se menciona el proyecto del Instituto Madero; señalaba que se daría gratis para la edificación de esta Institución la “Plazuela del Carmen y al oriente de la Marqueta del Sr. Montes”,³⁶ además de que este plantel estaría dedicado a la educación de la mujer y que contaría también con una escuela normal. La obra debería estar concluida antes de finalizar el año de 1884, puesto que si para 1885 no se encontraba en funciones, los bautistas perderían el terreno y la inversión hecha en la construcción de la escuela. El gobierno del estado de Coahuila tendría el derecho de colocar hasta 100 niñas huérfanas, siempre que el erario pudiera sostenerlas. La educación sería laica y dentro de las instalaciones no se enseñarían más que los principios universales de la moral.³⁷

El plantel estaría a cargo de la Junta Directiva Bautista. Dentro de sus aulas se impartiría la instrucción primaria además de materias como economía doméstica, física, obstetricia, entre otras artes y ciencias. En este decreto se planteó la creación de tres departamentos, uno destinado para la primaria, otro para la preparatoria y un tercero para la educación profesional y una escuela normal para profesores de ambos sexos. El Gobierno del Estado pagaría 70 pesos anuales por cada niña becada. Los miembros de la junta directiva no estarían obligados a ser miembros de la Iglesia Bautista. En esta institución existiría la libertad de culto.³⁸ El Instituto llevó su nombre por el entonces gobernador Evaristo Madero, quien apoyó decididamente la creación de esa escuela.

Finalmente los estudios en el Instituto Madero no se concretaron estrictamente como se tenía planeado, pues comenzaron con el Curso Primario, que sería el equivalente a los estudios de primaria, y el Curso Académico que correspondería a los estudios de secundaria o normal. Debe recordarse que para ingresar a estudiar

³⁵ Véase Medina (2019).

³⁶ Actualmente lo que era la plazuela del Carmen es denominada plaza Francisco I. Madero y junto a ella se localiza el predio que albergó el edificio del Instituto Madero.

³⁷ Véase en el Archivo Municipal de Saltillo los documentos: TA, C5, E11, F2, Dc, C6, E198, 1f, y *Periódico Oficial* del Gobierno del estado libre y soberano de Coahuila de Zaragoza, fecha 5-10-1883, pp.116-118.

³⁸ Ídem.

en una escuela normal de la época bastaba con haber tenido terminada la primaria.³⁹

El apoyo por parte del Estado era evidente no sólo por ceder un terreno para la construcción del centro educativo. Sino por los términos del contrato que dejaban ver un apoyo decidido para aprovechar la experiencia de los bautistas en la ampliación de la oferta del sistema educativo y la promoción de la educación de la mujer. De esta manera el protestantismo se convertía en un promotor de las féminas, dejando atrás las tradiciones que apuntaló siempre la Iglesia Católica, pues “la religión católica era el marco de referencia para estructurar las creencias y las prácticas en relación con el papel de las mujeres en la sociedad” (Arredondo, 2003, p. 7). Las sociedades protestantes fungieron entonces como medios para promover la modernización que se buscaba alcanzar en la época.

Sumado a esto, según se refiere en los reportes que se hacían a la Convención Bautista del Sur, el 17 de octubre de 1883 se hizo un contrato entre el misionero Guillermo D. Powell y el gobernador Evaristo Madero. Se acordó la creación de escuelas en Saltillo, Parras y Patos, hoy General Cepeda.⁴⁰

En julio de 1884 las misioneras que integraban el grupo en el sureste de Coahuila eran Addie Barton, de Texas; F.M. Myers, de Kentucky; señorita Mary C. Tupper, de Virginia; M. E. Graves, de Texas.⁴¹ En ese mismo año F.M. Myers y Annie J. Mayberry empezaron su trabajo en el campo de Patos y Parras.⁴²

Es necesario hacer la aclaración de que en un extracto aprobado el 4 de marzo de 1884 se hace mención de unas modificaciones al antiguo contrato por el cual se crea el Instituto Madero. Dicho contrato menciona que el Instituto tendrá departamentos escolares entre los que se encuentra el departamento normal y que la educación estará dirigida a las niñas y mujeres jóvenes.⁴³ Razón por la cual tal vez no se encuentran alumnos varones en los primeros años del Instituto Madero. Aun y cuando el *Periódico Oficial* publicado el viernes 5 de octubre de 1883 menciona que el Instituto contaría con “una escuela normal de profesores de ambos sexos”.

³⁹ Para ver más sobre cómo fue la oferta educativa del Instituto Madero véase Catálogo Anual. Instituto Madero. Saltillo-Coahuila. Año escolar de 1887 a 1888. AMS, PM, C132, E22.

⁴⁰ Véase Appendix B. p. XIX, en Southern Baptist Convention (1884). Proceedings, Twenty-Ninth Session of the Southern Baptist Convention, held with the 7th Baptist Church, Baltimore, Maryland, May 7-10, 1884. Baltimore: Baltimore Baptist Publishing Company.

⁴¹ Véase Appendix A. p. II, Southern Baptist Convention (1885). Proceedings, Thirtieth Session of the Southern Baptist Convention, held in the Greene Street Baptist Church, Augusta, GA., May 6-10, 1885. Atlanta: Jas. P. Harbison & Company, Printers and Publishers, p. II.

⁴² *Ibid.*, p. V.

⁴³ Véase Appendix B. p. XIX en Southern Baptist Convention (1884). Proceedings, Twenty-Ninth Session of the Southern Baptist Convention, held with the 7th Baptist Church, Baltimore, Maryland, May 7-10, 1884. Baltimore: Baltimore Baptist Publishing Company.

Es pertinente retomar que en el Instituto Madero los estudios se dividieron en dos: el Curso Primario y el Curso Académico, cada uno tenía la duración de tres años. Al término de su formación las alumnas se encontraban preparadas para poder ejercer como profesoras. El plan de estudios sólo contemplaba una asignatura enfocada a la docencia que era la pedagogía, que se cursaba en el tercer año del Curso Académico. Los requisitos para ingresar al Instituto Madero eran que las jovencitas fueran de buenas costumbres y de buena salud.⁴⁴ Es decir que no se pedían estudios previos para el ingreso al Instituto. Aunque para algunas alumnas becadas los requisitos se ampliaban. Durante el gobierno de Garza Galán en Coahuila se ofreció subvencionar a algunas niñas y entre los requisitos estaban el tener de 8 a 9 años y “saber medianamente leer y algo de escribir”.⁴⁵ Esto muestra que la educación de las mujeres había permanecido rezagada en su mayor parte. Pero se tiene que hacer el señalamiento de que sí existían escuelas de primeras letras o primarias para las niñas de esa época, sin embargo, no tuvieron un gran impacto. Por eso la relevancia del Instituto Madero, que no sólo las instruía en el nivel primario sino que con el Curso Académico se perfilaban a formarse como profesoras, ampliando los horizontes de la instrucción de las mujeres coahuilenses. En las dos décadas siguientes las ofertas para la preparación en el magisterio se ampliarían y la feminización de la docencia en el nivel básico se consolidaría. Debe comprenderse, entonces, que el Instituto Madero fue la escuela pionera para la instrucción después de los estudios de nivel primario en Coahuila, adelantándose a otros estados del norte de la República.

Pero regresando a las medidas que se tomaban para el establecimiento del Instituto Madero, por parte de la Convención Bautista del Sur habría síndicos que se reunirían al menos dos veces al año, con cinco para hacer quórum, y designarían anualmente un comité para visitar e inspeccionar la institución, recibirían informes del director y remitirían un resumen del mismo a la Junta de Misiones Foráneas de la Convención de Bautistas del Sur, con las recomendaciones que consideraran convenientes.⁴⁶ De esta manera existiría una supervisión por parte de los bautistas en Estados Unidos.

Sumado al apoyo por parte del gobierno se recibieron donaciones de los señores Maas y Smith, estos regalos eran algunos terrenos baldíos cercanos a la “Alameda o parque público”.⁴⁷

⁴⁴ Véase Catálogo anual del Instituto Madero, año escolar 1889. Saltillo, Miscelánea Impresos de la Col. del Centro Cultural “Vito Alessio Robles”, Tomo XVI, Doc. 17, Mimeo.

⁴⁵ Véase *El Coahuilense* fecha 7-7-1886N37TIP 1.

⁴⁶ Véase Appendix B. p. XIX en Southern Baptist Convention (1884). Proceedings, Twenty-Ninth Session of the Southern Baptist Convention, held with the 7th Baptist Church, Baltimore, Maryland, May 7-10, 1884. Baltimore: Baltimore Baptist Publishing Company, p. XIX.

⁴⁷ Ibid., p. XX.

Los fideicomisarios estuvieron organizados y seleccionados por el gobernador Evaristo Madero, quedando como presidente el reverendo Guillermo Powell, los otros miembros fueron los señores Múzquiz, Cárdenas, Orepaso, Rodríguez y Gonsalvez de México. Por Estados Unidos los señores Breedlove y Dunn, de Texas; Eaton, de Kentucky; Levering, de Maryland; J. B. Winston y H.H. Harris, de la Junta de Misiones Foráneas de la Convención de Bautistas del Sur.⁴⁸

Los miembros consejeros del Instituto Madero serían los responsables de cuidar el terreno que Evaristo Madero donó para edificar una escuela en Parras y en Patos. El gobierno arrendaría un edificio para otro centro educativo. Seguido a esto se encontraba el proyecto de edificar el templo para la Iglesia Bautista en Saltillo.⁴⁹ Para esto los miembros de la Convención Bautista del Sur en Coahuila encontraban los recursos necesarios para desempeñar su tarea evangélica y educativa.

Es necesario valorar que el proyecto de amparar a niñas de bajos recursos supuso un medio de movilidad social para que ellas pudieran acceder a un nuevo peldaño en la escala social, al egresar como maestras (Arredondo, 2003, p. 12).

Los bautistas no eran sólo benefactores dentro de sus instituciones educativas, sino del sector público. El 20 de enero de 1884, en vísperas de la fundación del Instituto, en la Escuela Municipal de Niñas No. 1 el señor Guillermo D. Powell hacía entrega de un mapa de México para el aprendizaje de las alumnas.⁵⁰ La visión altruista del protestantismo llegaba a sumarse al propósito de evangelización. Las escuelas misionales protestantes tenían como propósito transmitir el evangelio aun y cuando las leyes lo prohibían. Sin embargo, esto no evitaba que se pusiera en práctica el proselitismo.

El 1 de octubre comenzarían las tareas escolares en el Instituto Madero.⁵¹ Con ello se dio comienzo a la instrucción formal de la mujer y este hecho se difundía por parte del gobierno estatal, sobre todo en el *Periódico Oficial* del estado. Cuando se inauguró el plantel, la alocución del joven José María de la Fuente muestra claramente la postura de este proyecto educativo:

⁴⁸ *Ibíd.*, p. XX.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. XX.

⁵⁰ AMS, PM, C127/1, E42, 525F.

⁵¹ AGECE, *Periódico Oficial* Educación, fecha 19-9-1884N55TIP643.

⁵⁰ AGECE, *Periódico Oficial*, Educación, fecha 3-10-1884N57TIP657.

⁵¹ Véase por ejemplo en AGECE, *El Coahuilense*, Educación, de fechas: 17-11-1887N64T2P 1, 6-10-1888N44T3P 2 y 7-7-1886N37TIP 5.

En esta noche de inefables y gratísimos recuerdos, venimos a inaugurar los trabajos del Instituto Madero, venimos a abrir el templo de la inmortalidad, el templo de la gloria y del saber, donde más tarde brillará con refulgente luz la precoz inteligencia de la mujer. [...]

De hoy en adelante, la mujer no será ya la abyecta esclava del hombre, de hoy en adelante, la mujer no será el blanco de las preocupaciones, el maniquí del fanatismo y la burla y el sarcasmo de los que han oprimido su corazón con el temor y la ignorancia.⁵²

Los discursos de carácter emotivo en las publicaciones del *Periódico Oficial* reflejaban el sentido modernizador que el gobierno quería imprimir en la educación a finales del siglo XIX en Coahuila.⁵³ También Tomás Westrup, uno de los principales impulsores de los bautistas en México, estuvo presente en la inauguración y dirigió unas palabras felicitando al Instituto Madero.⁵⁴ Pero este personaje emblemático para la Iglesia Bautista la abandonará tiempo después por problemas con otros miembros de su misma iglesia.⁵⁵

En tan sólo un par de años los Powell habían destacado como misioneros, desde octubre de 1882 cuando las turbas los amedrentaban, pero los bautistas no se desalentaron y establecieron una relación con el gobernador Evaristo Madero y lograron crear en conjunto una innovadora oferta educativa en Saltillo, dirigida a las mujeres.⁵⁶

A pesar de que la inauguración del Instituto Madero fue en octubre de 1884, el inicio del año escolar en forma fue efectuado en febrero de 1885. Cabe señalar que en los inicios de la escuela el señor William Bucknell de Filadelfia dio una donación de libros para la biblioteca del Instituto.⁵⁷

⁵³ Véase por ejemplo en AGECE, *El Coahuilense*, Educación, de fechas: 17-11-1887N64T2P 1, 6-10-1888N44T3P 2 y 7-7-1886N37TIP 5.

⁵⁴ AGECE, *Periódico Oficial* fecha 3-10-1884N57TIP658.

⁵⁵ Algunos problemas se presentaron en la misión de Monterrey cuando “en 1893 la iglesia invitó a un pastor de trasfondo metodista” que terminó poniendo en discordia a Tomás Westrup y Francisco Treviño. Los discípulos de Treviño y él formaron la segunda Iglesia Bautista Monterrey. Marcando así la división entre los dos misioneros por lo que se envió un oficial de la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas. Sin embargo, resolvió provisionalmente el problema, Westrup y Treviño no volverían a ser pastores en Monterrey. El primero fue enviado a Linares y tiempo después el segundo fue a Nuevo Laredo. En 1901 Westrup regresó para matricular a sus hijos en la Escuela Normal. La Sociedad Bautista se opuso a lo ocurrido y lo despidió. Westrup pidió que él y su familia fueran aceptados en la Primera Iglesia Bautista. Pero su petición se postergó hasta que una comisión revisara antes el caso. Ante esta situación los Westrup retiraron la petición y comenzaron a asistir con los Discípulos de Cristo. Así la familia Westrup se convirtió a la denominación de discípulos. De esta manera los bautistas perdían a uno de los principales impulsores de la Iglesia Bautista en el noreste de México (Anderson, 1990, pp. 35-36).

⁵⁶ Véase Appendix A. p. XI en Southern Baptist Convention (1889). Proceedings (Thirty-Fourth Session-Forty-Fourth Year) Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Memphis, Tenn., May 10-14, 1889. Atlanta: Franklin Publishing House.

⁵⁷ Véase Appendix A. p. VI, en Southern Baptist Convention (1885). Proceedings, Thirtieth Session of the Southern Baptist Convention, held in the Greene Street Baptist Church, Augusta, GA., May 6-10, 1885. Atlanta: Jas. P. Harbison & Company, Printers and Publishers.

No sólo la atención de los bautistas se centraba en las mujeres, sino también en los varones desde la formación del ministerio, pues siete miembros se estaban preparando para este fin. Uno de ellos estaba en la Universidad de Baylor, dos en el Seminario de Louisville, y cuatro estaban preparándose en la clase teológica que impartía Powell. Algunas niñas educadas en el Instituto Madero se convirtieron e influyeron para que sus familiares se convirtieran.⁵⁸ De esta manera el Instituto Madero servía como un medio para hacer proselitismo, teniendo efecto en algunos hogares que se cambiaban a la fe bautista.

No sólo las jóvenes féminas se beneficiaron con la obra bautista, sino también los adultos. En julio de 1885 la junta directiva del Instituto Madero estableció la Escuela de Adultos que era gratuita, en el local que se acondicionaba para la Escuela Normal,⁵⁹ situada en la plaza de San Francisco, la matrícula con la que se contaba era de 72 personas.⁶⁰

Los bautismos y servicios aumentaron desde los primeros meses de 1885. En Patos, Powell tuvo que hacerse cargo del trabajo por un tiempo, debido a que este lugar no contaba con un pastor, sin embargo se compró una propiedad con apoyo de unos bautistas de Estados Unidos.⁶¹

En un informe de 1886 se menciona que el Instituto Madero tenía una matrícula de 83 estudiantes, a esta cifra también se le sumaban las escuelas auxiliares que se encontraban bajo la dirección del Instituto.⁶² Escuelas como la de adultos y la establecida en Patos, respectivamente.

La publicación de *El Heraldo Mexicano* continuaba vigente pero necesitaba fondos para publicar folletos y papeles. Sin bien en algunas cosas hacía falta presupuesto, en 1885 se terminaba la construcción de la iglesia Bautista en Saltillo.⁶³

Una de las misioneras, la señorita Tupper, enfermó y retornó a los Estados Unidos con el fin de recuperarse. Las alumnas comenzaron a egresar e insertarse tanto en el sector público como en el campo misional. En Patos el pastor José María Gámez contaba con un lugar para celebrar el culto y con dos habitaciones contiguas para la escuela donde cabían aproximadamente 30 alumnos, mientras que en Parras

⁵⁸ Ibid., p. VII.

⁵⁹ Entiéndase que el equivalente al curso normal en el Instituto Madero comenzó siendo el Curso Académico.

⁶⁰ Carta dirigida al Ayuntamiento de Saltillo AMS, C128/2, E51 Folder 2.

⁶¹ Véase Appendix B. p. XXX, en Southern Baptist Convention (1886). Proceedings (Thirty-First Session-Forty-First Year) of the Southern Baptist Convention, held in The Meeting-House of the First Baptist Church, Montgomery, Ala., May 7-11, 1886. Atlanta: Jas. P. Harbison & Company.

⁶² Ibid., p. XXX.

⁶³ Ibid., p. XXX.

no se encontraba ningún ministro residiendo, pero en ese momento había alrededor de 10 bautizados, por lo que el campo se encontraba en condiciones de establecer un templo.⁶⁴

En septiembre de 1887 Guillermo D. Powell compró dos predios de terreno contiguos al Instituto Madero, con rumbo al norte y poniente, por la cantidad de 200 pesos.⁶⁵ La escuela tenía visos de crecimiento, tanto en el ámbito de infraestructura como en el educativo.

No sólo el trabajo se daba en Coahuila, en Zacatecas la presencia se notaba, pero al mismo tiempo se hacían presentes los problemas con los sacerdotes. Uno de los misioneros bautistas fue retado por uno de ellos a un debate público. El protestante se presentó en el día y lugar indicados, acompañado de unos miembros de su iglesia. Pero en el sitio se encontraron con la policía. Fueron arrestados y acusados de querer dañar al clérigo. Otro caso fue el misionero McCormick, quien fue agredido con piedras tres noches en una semana, tras estos ataques fue asegurado por los policías.⁶⁶ Saltillo entonces no era el único lugar hostil para insertarse sino prácticamente lo era todo el país.

Powell había instruido a un hombre llamado Eduardo Lara, para que lo ayudara a predicar y a extender el trabajo de la Iglesia Bautista por las poblaciones denominadas San Rafael y San Joaquín. Por otra parte, Guillermo Powell fue invitado por el exgobernador Juan Bustamante de San Luis Potosí para que visitara sus ranchos en donde podría predicar a mujeres y hombres de todas las edades.⁶⁷

Los trabajos de Powell y de los miembros de la Iglesia comenzaron a tener una apertura en los ranchos de los estados de San Luis Potosí y Zacatecas. Gracias al ferrocarril se comunicó a la capital de Coahuila con algunos puntos de los estados vecinos en donde los protestantes realizaban su trabajo de predicar.⁶⁸ La labor misional se expandía y se fortalecía la educación en la capital coahuilense.

⁶⁴ Véase Appendix A. p. XVII, en Southern Baptist Convention (1887). Proceedings (Thirty-Second Session- Forty- Second Year) Southern Baptist Convention held in the Meeting-House of the Broadway Baptist Church, Louisville, Ky., May 6-10, 1887, Nashville, Tennessee. Atlanta: Franklin Publishing House,

⁶⁵ Véase expediente relativo a la adjudicación de dos terrenos por parte del Instituto Madero, AMS, TA, C5, E13.

⁶⁶ Véase Appendix B. p. XIX, en Southern Baptist Convention (1888). Proceedings (Thirty-Third Session- Forty-Third Year) of the Southern Baptist Convention held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Richmond, Va., May 11-15, 1888. Atlanta: Jas. P. Harbison & Company, Printers, p. XIX.

⁶⁷ *Ibid.*, p. XIX.

⁶⁸ *Ibid.*, pp. XX-XXI.

En Saltillo una de las principales consignas por las que se fundó el Instituto Madero, según el gobernador Evaristo, fue la necesidad de que en México a sus mujeres se les enseñara a pensar. Para 1888 la misión en Saltillo sería reforzada por el reverendo Hartwell R. Moseley proveniente de Carolina del Sur.⁶⁹

La escuela desde sus inicios había contado con 60 alumnas (Anderson, 1990, pp. 29-31); un año después, la escuela contaba con 80 alumnas de las cuales 38 eran internas (Portillo, 1886/1994, p. 313). En cuanto al seguimiento de la matrícula se encontraron unos documentos relativos al alumnado que concurría al Instituto Madero.

Dichos documentos corresponden a los años escolares de 1887-88⁷⁰ y 1889⁷¹ y en ellos quedó registrado el lugar de procedencia de las alumnas. Se localizó otro archivo que revela el caso particular de las alumnas sostenidas por el gobierno en 1888. Con la documentación anterior se puede hacer un acercamiento a la matrícula del Instituto. Tanto en 1888 como en 1889 se observa una representación significativa de los estados que tenían mayor alumnado. Coahuila y Nuevo León eran los que contaban con mayor presencia. Además de Zacatecas, Durango, Tamaulipas y San Luis Potosí. De entre los principales municipios y poblados se puede mencionar a Monterrey, Patos, Parras, Múzquiz, Progreso y San Rafael.

Por lo que es muy probable que algunas de las chicas que ingresaron al Instituto Madero fueran miembros activos de la Iglesia Bautista, como tal vez lo fue Eva Westrup, procedente de Monterrey, cuyo tutor fue Tomás Westrup, de la cual se tiene registro en 1889.⁷²

Otro lugar que podemos mencionar es donde se fundó una escuela para niñas anexa al Instituto Madero de Saltillo y donde además existía el trabajo misional. Lo más probable es que esos factores influyeron en que una de las poblaciones con un número considerable de alumnas inscritas en el Instituto Madero de Saltillo fuera Patos, actualmente General Cepeda.

En el año escolar de 1888 se pudieron identificar 20 poblaciones de donde procedía el alumnado. Mientras que en el ciclo escolar de 1889 el número disminuye a 16. La matrícula decreció de 143 a 84 alumnas. Es difícil explicar las causas de esta

⁶⁹ *Ibid.*, pp. XX-XXI.

⁷⁰ *Catálogo Anual. Instituto Madero. Saltillo Coahuila. Año escolar de 1887 a 1888*, AMS, PM, C132, E22.

⁷¹ *Catálogo anual del Instituto Madero, año escolar 1889*. Saltillo, Miscelánea Impresos de la Col. del Centro Cultural "Vito Alessio Robles", Tomo XVI, Doc. 17, Mimeo.

⁷² Véase (Anderson, 1990, pp. 23-53).

disminución en la matrícula, pues se tienen que tomar en cuenta otros factores de los cuales no se dispone de información hasta el momento. En noviembre de 1893, siendo director Hartwell R. Moseley, la matrícula registró a 106 alumnas⁷³ por lo que se puede inferir que tuvo altas y bajas de relativa consideración.

En 1889 de las 84 alumnas, 31 eran externas, es decir, que no residían en el internado, casi todas eran de Saltillo con excepción de Mariana Gómez procedente de Galeana, Nuevo León. Al tener condición de externas, las alumnas pagaban una menor cantidad. En el caso de las jovencitas oriundas de Saltillo el número de internas continuaba siendo mayor que el de externas.

Las alumnas cuyas familias pagaban la colegiatura eran más que las becadas, por lo que es muy posible que el Instituto estuviera dirigido hacia las familias con recursos económicos. Para 1888 había diez becadas; dos de Guerrero, una de Zaragoza y siete de Saltillo. Los problemas con esas alumnas amparadas por el gobierno estatal consistían en el retraso del pago por la colegiatura (véase cuadro 1).

El respaldo de Evaristo Madero durante su gubernatura había privilegiado la obra educativa bautista. Pero no sería el único gobernador en turno de Coahuila que brindaría sus simpatías y apoyo. Pues José María Garza Galán entregaría a Powell una donación para la biblioteca del Instituto Madero.⁷⁴ Es decir, que el gobierno estatal no bajó la guardia después de la salida de Evaristo Madero.

Para ese tiempo el reverendo Hartwell R. Moseley y su esposa, junto con las señoritas Cabaniss, Mayberry y la señora Powell, se ocupan de los intereses de la iglesia y de la escuela en Saltillo.⁷⁵

⁷³ Instrucción Pública. Estadísticas. El presidente municipal envía a la Secretaría de Gobierno informes sobre las escuelas del municipio. AMS, PM, c 136/1, L 3, e 4, 79 f.

⁷⁴ Véase Appendix B. p. XXI, en Southern Baptist Convention (1888). Proceedings (Thirty-Third Session-Forty-Third Year) of the Southern Baptist Convention held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Richmond, Va., May 11-15, 1888. Atlanta: Jas. P. Harbison & Company, Printers.

⁷⁵ Véase Appendix A. p. XIII en Southern Baptist Convention (1889). Proceedings (Thirty-Fourth Session-Forty-Fourth Year) Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Memphis, Tenn., May 10-14, 1889. Atlanta: Franklin Publishing House.

Cuadro 1. Alumnas becas y sus adeudos.

Alumnas	Municipio de procedencia	Subvención anual del estado por año	Meses que adeudan hasta el 31 de mayo	Tiempo de vencimiento	Cantidad que adeudan
María de Jesús Flores	Guerrero	60	8	Del 1 de octubre al 31 de mayo	\$40
Luz Salinas	Guerrero	60	8	"	\$40
Amada Aguirre	Saltillo	60	9	Del 1 de septiembre al 31 de mayo	\$45
Emilia Martínez	Saltillo	60	9	"	\$45
Juliana Aguilar	Saltillo	60	9	"	\$45
Hortensia Ramos	Saltillo	60	9	"	\$45
Luz Coyro	Saltillo	60	9	"	\$45
Natalia Ríos	Zaragoza	60	2	Del 1 de abril al 31 de mayo	\$10
Consuelo Baridon	Saltillo	60	2	"	\$10
Rebeca Baridon	Saltillo	60	2	"	\$10
Total a pagar					\$335

Fuente: documento con fecha: 10 de enero de 1888 AGECE, FSXIX, C1, F10, E11, 5F.

A los \$335.00, citados en el cuadro 1, se le sumaban \$122.00 por otros conceptos adeudando un total de \$457.00, que correspondían al pago demorado. El gobierno pagó \$200, por lo que quedaron a deber \$257.⁷⁶ Los problemas de adeudo continuaron en los años siguientes. Esta situación originó que el gobierno dejara su derecho de colocar alumnas en el Instituto Madero y abandonara en 1897 las responsabilidades contraídas con los decretos referentes a su fundación.

⁷⁶ AGECE, FSXIX, C1, F10, E11, 5F, 10 de enero de 1888.

Por otro lado, desde 1890 el Instituto Madero se había ampliado creando dos comedores, además contaba con lavanderas y planchadoras. Las maestras y el personal vivían con las alumnas. Para que los padres evitaran comprar libros para las materias que cursaban sus hijas se rentaban los libros. Además el Instituto contaba con una biblioteca.

Anualmente se ofrecían premios para las alumnas con buen desempeño. En el año escolar de 1889,⁷⁷ los premios consistían en medallas de oro (de artístico gusto), los segundos en medallas de plata y los terceros en libros clásicos de instrucción y sana moral. Aparte se ofrecían los siguientes premios extraordinarios:

Medalla de oro para la mejor en el departamento científico

Medalla de oro para la mejor en conducta

Medalla de oro para la mejor en gramática

Medalla de oro para la mejor en inglés

Medalla de plata para la mejor en aritmética

Medalla de plata para la mejor en historia del país

Medalla de plata para la mejor en geografía

Medalla de plata para la mejor en música

En este tipo de eventos se pronunciaban discursos emotivos como el del licenciado Tomás Berlanga del 8 de noviembre de 1893. A diferencia de los primeros discursos fundacionales donde se exaltaba a la institución y la figura de la mujer, en esta alocución de Berlanga el tono fue diferente, sin tanta palabrería de admiración a la figura femenina.⁷⁸ Las veladas literarias y premiaciones, al igual que la matrícula, representan los signos de la modernidad y progreso educativo que se promovió en el Instituto Madero. El prestigio de la instrucción de las féminas fue más allá de la ciudad sede, y abarcó a la región noreste del país. La evidencia de alumnado es poca pero probablemente tuvo altibajos como las otras escuelas protestantes en Saltillo, debido a los vaivenes políticos que ocurrieron en los siglos XIX y XX y afectaron las directrices en materia educativa.

En cuanto al trabajo misional y educativo en Coahuila para 1890 estaba a cargo Guillermo D. Powell, Hartwell R. Moseley y sus respectivas esposas, además de los misioneras L.C. Cabaniss, J.P. Duggan y Virginia Barrios, también se contaba con el apoyo de B.F. Muller mientras que en los territorios cercanos a Parras

⁷⁷ *Catálogo anual del Instituto Madero, año escolar 1889*. Saltillo, Miscelánea Impresos de la Col. del Centro Cultural “Vito Alessio Robles”, Tomo XVI, Doc. 17, Mimeo.

⁷⁸ Véase discurso en *El Coahuilense, Educación* fecha 15-11-1893 N16 T1 P1. Nota: se puede revisar en AGECE el Fondo Siglo XIX y *Periódico Oficial* en donde encontrará más documentos de este tipo.

estaba A.B. Rudd y la misionera Sallie Hale, y en Patos estaban Alexandra Treviño y miss Annie J. Mayberry.⁷⁹

El reverendo Moseley reporta que en Saltillo un sacerdote se había convertido. El clérigo, comentó, había recibido clases de inglés y formaba parte de los bautizados que se sumaban a la Iglesia Bautista en Saltillo.⁸⁰ En el Instituto Madero la matrícula de estudiantes era de 84 en 1890, de los cuales 49 eran pensionistas. Por esta demanda se pedía agregar un segundo piso y contar con un maestro más.⁸¹

Para el 31 de marzo de 1892 se habían matriculado 94 estudiantes y se esperaba que fueran más conforme avanzara el año. La petición de ampliación en las instalaciones del Instituto continuaba presente. El manejo de la escuela estaba a cargo de Moseley y Lillian A. McDavid; otros miembros de apoyo y docencia eran el Sr. José María Cárdenas, la señora Moseley, las señoritas Cabannis y Atla Smelser. Por otro lado, una de las misioneras, Sallie B. Cooke, abandonó Coahuila y regresó a los Estados Unidos.⁸²

En los primeros años de la última década del siglo XIX el reverendo Moseley informaba que varios misioneros habían enfermado y que la Iglesia Católica no era su único rival, sino también los liberales que se acercaban cada vez más al ateísmo.⁸³ Es común encontrar referencias despectivas a la Iglesia Católica en los informes enviados por los misioneros a los Estados Unidos.

Para 1893 la dirección del Instituto Madero continuaba a cargo de H. R. Moseley y como profesores seguían: José María Cárdenas, la señora Moseley y la señorita L. C. Cabaniss, L. A. McDavid y Addie Barton. Se habían matriculado 85 estudiantes. Muchas jovencitas provenían de las principales familias de Coahuila. El alumnado venía de cinco estados diferentes.⁸⁴ No sería extraño que varias de las familias de recursos económicos enviaran a sus hijas a estudiar a la escuela fundada por los bautistas, debido a que era una de las opciones más rentables.

⁷⁹ Véase Appendix B. p. XXVIII, en Southern Baptist Convention (1890). Proceedings (Thirty-Fifth Session-Forty-Fifth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Fort Worth, Texas, May 9-13, 1890. Atlanta: Franklin Printing House.

⁸⁰ *Ibid.*, p. XXIX-XXX.

⁸¹ Véase Appendix A. p. XII, en Southern Baptist Convention (1891). Proceedings (Thirty-Sixth Session-Forty-Sixth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Opera House at Birmingham, Alabama, May 8-12, 1891. Atlanta: Jas. P. Harrison & Company, Printers (Franklin Publishing House.).

⁸² Véase Appendix B. p. XXXIII, en Southern Baptist Convention (1892). Proceedings (Thirty-Seventh Session—Forty-Seventh Year) of the held with the Churches of Atlanta, Georgia, May 6-10, 1892. Atlanta: Jas. P. Harrison & Company, Printers (Franklin Publishing House.).

⁸³ Véase Appendix A. p. XXIV, en Southern Baptist Convention (1893). Proceedings (Thirty-Eighth Session-Forty-Eighth Year) of the held with the Churches of Nashville, Tennessee. May 12-16. 1893. Atlanta: Franklin Printing & Publishing Company.

⁸⁴ *Ibid.*, p. XXIV.

Aun y cuando para esas fechas ya existía la Escuela Normal Presbiteriana fundada en 1890 y el Colegio Inglés de origen metodista, en el cual se impartían cursos de nivel primario.

El plan de estudios en el Instituto Madero para el profesorado fue cambiando, esto se aprecia en el certificado de Anselma Ramos Recio del 30 de septiembre de 1893. En él señala “que ha cursado en este establecimiento las materias comprendidas en las asignaturas que prescribe la Ley de Instrucción Pública”. Sobre las que debía tratar el examen de las profesoras de instrucción primaria, cuyas materias eran las siguientes:

Moral y Urbanidad, Economía Doméstica, Labores Femeniles y Nociones de Horticultura y Floricultura. = Lectura Superior, escritura, gramática del idioma nacional, nociones de literatura, de música, de raíces latinas y griegas, de Inglés, de Historia Universal, y de la particular de México. = Elementos de geografía universal y de México, de aritmética, nociones de álgebra, de geometría plana y del espacio y de dibujo lineal. = Nociones de Física, de Química, de Historia Natural, de Higiene y Métodos de enseñanza.⁸⁵

Otro certificado en el que también se muestra un cambio es el certificado del 8 de noviembre de 1894 de la señorita Isabel Torres, en donde se señalan todas las “...materias que previene la ley para obtener el título de profesora de instrucción primaria...”, las cuales se mencionan a continuación:

Lectura, Caligrafía, Geografía, Aritmética, Gramática, Historia Patria, Historia Universal, Álgebra, Geometría, Botánica, Zoología, Geología, Fisiología, Higiene, Astronomía, Pedagogía, Literatura, Latín, Raíces Griegas, Física, Química, Francés, Inglés, y Dibujo. También nociones de Metodología, Moral y Gimnástica, así como labores femeniles.⁸⁶

Los cambios en el plan de estudios para el profesorado iban acompañados de una mejora en el nivel educativo. No obstante esto, se enfrentaría con la nueva formadora de docentes en Coahuila: la Escuela Normal de Profesores. Esta escuela estatal fundada en 1894 se convirtió en la rectora de la preparación del magisterio. Así se volvió el mejor referente en el estado, dejando a un lado a las escuelas protestantes. Las estudiantes de las escuelas protestantes al término de sus estudios tendrían que presentar ante la Escuela Normal del Estado, el examen profesional para obtener el título de profesoras.

⁸⁵ Véase expediente AGECE, FSXIX, C19, F11, E6, 8F.

⁸⁶ Véase expediente AGECE, FSXIX, C33, F9, E3, 6F.

Hacia ese mismo año A. B. Rudd era el nuevo director del Instituto. La matrícula comenzaba con 74 estudiantes. En la lista de profesores se suma la señorita Ida Hayes, A. B. Rudd y la señora Rudd. En ese momento se estaba poniendo cuidado en a quiénes apoyarían con becas para realizar los estudios, pues el objetivo era que la escuela sirviera para difundir el evangelio.⁸⁷ No era extraña esta política pues en sus escuelas homólogas, tanto en el Colegio Inglés como en la Escuela Normal Presbiteriana, tenían las mismas preferencias por becar a las alumnas conversas y atender los mismos fines que perseguía el Instituto Madero.

Para el siguiente año el cuerpo docente y misional básicamente era el mismo. A.B. Rudd informaba que el trabajo misional se vería afectado por el retiro repentino del hermano Moseley, ocurrido en 1894. Pero en el caso de la señorita Hayes, ella se encargó de la dirección del Instituto Madero. Librando así a Rudd de algunas responsabilidades, y de esta manera el misionero podría atender otros asuntos de la evangelización.⁸⁸

En 1894 el cierre del año escolar fue el 1 de noviembre y el número de alumnas fue de 97; el número de quienes habían entrado durante ese periodo de sesiones era de 76. Dos jovencitas abandonaron el Instituto Madero e ingresaron a la Escuela Normal del Estado. La señorita Cabaniss se retiró de Saltillo y se fue a apoyar al misionero Steelman que radicaba en Orizaba. Esto, por supuesto, aumentaba la carga de trabajo en Saltillo. No obstante, todas las obligaciones se cumplieron y los dormitorios y aulas fueron pintados.⁸⁹

Pero a la vuelta del año se reportaba que el Instituto Madero contaba con 72 matriculadas, esto era debido a que en Saltillo existían más opciones donde pudieran estudiar las jovencitas. También un hecho particular fue que una alumna hiciera una profesión pública de su fe cristiana, lo que provocó que algunos padres de familia se asustaran y temieran que sus hijas abandonaran el catolicismo. Por lo que enviaron a sus hijas a la Escuela Normal de Profesores.⁹⁰ Para este momento el Colegio Inglés que abrió el Departamento Normal, la Escuela Normal de Profesores que permitía el ingreso de mujeres, y la existencia de la Escuela Normal Presbiteriana debieron afectar la matrícula de la escuela fundada por los bautistas.

⁸⁷ Véase Appendix A. p. XVII, en Southern Baptist Convention (1894). Proceedings (Thirty-Ninth Session-Forty-Ninth Year.) of the Southern Baptist Convention, held at Dallas, Texas, May 11-15, 1894. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

⁸⁸ Véase Appendix A. p. XVIII, en Southern Baptist Convention (1895). Proceedings (Fortieth Session.Fiftieth Year.) of the Southern Baptist Convention held at Washington, D. C, May 10-14, 1895. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company

⁸⁹ Ibid., p. XIX.

El Instituto Madero comenzó a experimentar con el nuevo sistema de instrucción recientemente introducido en el estado de Coahuila. Esto ocasionó un cambio considerable en la necesidad de contar con mano de obra adicional y el gasto por parte de la escuela.⁹¹ Para 1897 el número en la matrícula se mantenía con una regularidad más o menos igual. Por otro lado, continuaron los bautismos de algunas alumnas.⁹² De esta manera el proyecto bautista de evangelización seguían dando resultados. Pero sería en ese año cuando se daría un fuerte giro en sus bases.

La preparación para el magisterio

En 1877 en Coahuila se pidió que todos los profesores de primeras letras contaran con título de alguna escuela normal del país o de la Junta Directiva de Estudios. Este documento se otorgaba después de presentar un examen que acreditaba sus conocimientos. De esta manera, aunque no existía una escuela normal en Coahuila, el estado expedía títulos de profesores. A falta de éstos los ayuntamientos podían designar alguna persona que contara con la instrucción suficiente para hacerse cargo de una escuela.⁹³

Cuando se fundó el Instituto Madero en 1884 se contaba entonces con un centro de formación docente para señoritas. Una vez concluidos sus estudios las jóvenes podían realizar los trámites correspondientes para presentar el examen y adquirir el título de profesoras.

En el Archivo Histórico del Ateneo Fuente se encuentran resguardados algunos documentos que mencionan a las egresadas del Instituto Madero, solicitando el permiso para presentar el examen que las acreditaría como profesoras de Instrucción Primaria. En 1887 se encuentran las jovencitas: Josefa de la Fuente,⁹⁴ Isabel Farías,⁹⁵ María Recio,⁹⁶ en 1888 a Aurelia Agüero,⁹⁷ para 1889 Dolores Aguirre, María Oropesa⁹⁸ y Jovita Gómez.⁹⁹

⁹⁰ Véase Appendix A. p. XIX, en Southern Baptist Convention (1896). Proceedings (Forty-First Session, Fifty-First Year.) Southern Baptist Convention Chattanooga, Tenn., May 8-12, 1896. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

⁹¹ Ibid. p. XIX.

⁹² Véase Appendix A. p. XXIX en Southern Baptist Convention (1897). Proceedings (Forty-Second Session, Fifty-Second Year.) Southern Baptist Convention held at Wilmington, N. C., May 7-10, 1897. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

⁹³ Véase *Periódico Oficial*, fecha 24-7-1877, N 62 T1 P 1.

⁹⁴ 1887, UAC, AHAF, c5, e6, 2F.

⁹⁵ 1887, UAC, AHAF, c5, e7, 4f.

⁹⁶ 1887, UAC, AHAF, c5, e8, 4f.

⁹⁷ 1888, UAC, AHAF, c5, e8, 1f.

⁹⁸ 1889, UAC, AHAF, c5, e9, 3f.

⁹⁹ 1889, UAC, AHAF, c5, e31, 1f.

Para 1890 según los documentos del Ateneo las alumnas del Instituto Madero cursaban las asignaturas que señalaba el Reglamento de la Escuela Normal de la capital del país para convertirse en profesoras de instrucción primaria. Las egresadas que aparecen en los documentos para ese año son: Ninfa de la Garza, Petra de la Cruz, Modesta Farías, Carolina Domínguez y Aurelia de la Cruz.¹⁰⁰ En 1891 solicitaron presentar examen las alumnas Valeriana E. Treviño, Dolores R. Cárdenas, Francisca L. Lozano, Josefa Dávila y Raquel Uribe.¹⁰¹ Es evidente que al pasar poco más de un siglo varios documentos no se preservaron en los archivos públicos, pero los que se preservan muestran parte de la historia de aquellas primeras egresadas.

La formación de profesoras en el Instituto Madero fue un proceso de constantes cambios en el plan de estudios. Durante los primeros años el Curso Académico tuvo modificaciones notables, si comparamos el plan de estudios que muestra Esteban L. Portillo en el año de 1885 con el plan de 1889.¹⁰² Puede apreciarse en el segundo la exclusión de algunas materias como medicina, historia natural, economía política y doméstica. En contraparte se incluyen las materias de zoología, botánica, geología, higiene doméstica y geografía física superior. Otras materias pasaron a cursarse en diferentes años escolares como el caso de la asignatura de latín que se llevaba en el segundo año y pasó al grupo de materias que se estudiaban en el tercer grado.

Sobre esta preparación que se llevaba en el Instituto Madero en 1889, puede decirse que no era muy distinta a la que se impartía en otros planteles del país. Un trabajo de tesis doctoral sobre la historia del Colegio de San Juan Nepomuceno¹⁰³ de José Roberto Mendirichaga (2007 pp. 174-182), tiene un apartado donde analiza varios planes de estudio de educación superior y entre los cuales se encuentra el Instituto Madero. Concluye señalando “que la educación de la época no era tan dispar entre sí, a pesar de las naturales diferencias económicas, sociales, religiosas e ideológicas de las escuelas”. Este análisis es importante para comprender que la formación de las alumnas en el Instituto Madero se encontraba más o menos dentro de los estándares educativos de su tiempo.

Como se mencionó con anterioridad, el plan curricular para la preparación del profesorado fue modificándose. Estos cambios se ven plasmados en los certificados,

¹⁰⁰ 1890, UAC, AHAF, c6, e3, 14f.

¹⁰¹ 1891, UAC, AHAF, c6, e50, 13f.

¹⁰² Véase *Catálogo anual del Instituto Madero, año escolar 1889*. Saltillo, Miscelánea Impresos de la Col. del Centro Cultural “Vito Alessio Robles”, Tomo XVI, Doc. 17, Mimeo.

¹⁰³ El Colegio de San Juan Nepomuceno se ubicó en Saltillo y estaba dirigido a varones; fue fundado por los jesuitas en 1878 y terminó sus funciones en 1914. Para saber más sobre este colegio véase Mendirichaga (2007).

como fueron los casos de las egresadas María Rodríguez y Flavia Rodríguez en 1892, en donde se aprecian materias como métodos de enseñanza y nociones de floricultura y horticultura. Esto se debe a que el 2 de marzo de 1892 se publicaron en *El Coahuilense* las materias que deberían de estudiarse para tener derecho a presentar examen y obtener el título de profesora. Es pertinente mencionar que en el caso de los varones, es decir de quienes aspiraban a ser profesores, el plan de estudios era diferente, mostrándose la distinción entre los hombres y las féminas.¹⁰⁴

Otro cambio notable ya citado, en la formación para el profesorado se aprecia en el certificado de Isabel Torres en 1894, en donde aparece por ejemplo la asignatura de nociones de metodología. No obstante, la Escuela Normal de Profesores, fundada por el gobierno estatal, se convirtió en la encargada de expedir los títulos de profesores. Por lo que todas las escuelas existentes para 1894 que formaban docentes en la entidad coahuilense tenían que enviar a sus egresados a presentar un examen a esta institución pública para obtener el título. Luis A. Beauregard, el primer director de la Escuela Normal de Profesores, provenía de la Escuela Normal de Xalapa que era un referente en el país y un modelo que permeó en varias escuelas de los estados de la República.

Para ese entonces existían otras escuelas formadoras de docentes, la Escuela Normal Presbiteriana y el Instituto Madero. La fundación de la Escuela Normal en 1894 supuso un choque con los estudios cursados en la escuela establecida por los bautistas. Esto se percibe en una contestación de Luis A. Beauregard a la petición hecha por Isabel Torres, egresada del Instituto Madero para presentar el examen que le concediera el título de profesora:

Como esta dirección no conoce la extensión del Programa de enseñanza del “Instituto Madero” ni tiene el gobierno obligación alguna de hacer válidos los estudios que las señoritas hayan hecho en algún colegio, que tenga tendencias a transformarse en escuela normal, es necesario examinar previamente a la Srta. Torres en todas las materias que designa nuestro programa de estudios, para proceder, después, al examen profesional en el grado de Profesora de Instrucción Primaria Elemental.¹⁰⁵

La nueva encargada de expedir los títulos de profesores puso en segundo plano a las demás escuelas formadoras de docentes en Coahuila. Esto se convirtió en una competencia para el Instituto Madero cuando la Escuela Normal de Profesores aceptó alumnas en sus aulas adquiriendo el carácter de escuela mixta en 1895, y cuando el Colegio Inglés creó en ese mismo año un Departamento Normal para

¹⁰⁴ Para ver el conjunto de materias que se solicitaban para ser profesor o profesora véase *El Coahuilense*, fecha 20-2-1889, N 74 T3, P2.

¹⁰⁵ Véase expediente AGE, FSXIX, C33, F9, E3, 6F.

señoritas. Fue entonces que el renombrado Instituto Madero quedaba de cierta manera bajo la tutela de la Normal estatal.

En un documento del 8 de octubre de 1895, el director A. B. Rudd hizo mención de que el Instituto Madero se ajustaría al plan de estudios de la Escuela Normal del Estado. En ese momento había pasado más de una década de la instalación de la primera escuela para señoritas con miras a la formación de docentes en Coahuila. Fue corto el espacio temporal a partir de 1884 en que se abrieron otros espacios para las señoritas ampliándose las ofertas educativas en Saltillo.

El Instituto Madero frente a otras ofertas educativas

La oferta educativa que se conun solidó como la competencia para el Instituto Madero fue la escuela denominada La Purísima. Esta escuela contó con un plan de estudios que incluía materias no sólo de un nivel primario sino secundario. Materias como álgebra, nociones de física, historia natural, botánica y economía doméstica. A continuación se presenta un programa de estudios del Colegio La Purísima de noviembre 2 de 1887¹⁰⁶ y uno del Instituto Madero de 1889.¹⁰⁷

Colegio “La Purísima”

Religión, gramática, lógica, historia, geografía, composición, geometría, aritmética, teneduría de libros, álgebra, cronología, nociones de física e historia natural, botánica, economía doméstica, lectura, caligrafía, dibujo lineal y natural, pintura aguazo, al óleo, al pastel. Música vocal e instrumental, inglés, francés y alemán, labores de aguja, ordinarias y de ornato.

Instituto Madero

Primer año: aritmética, álgebra, historia universal, inglés, francés, música y dibujo. **Segundo año:** geometría, filosofía de la gramática, cosmografía, francés, inglés, música, dibujo, química, zoología, botánica y geología. **Tercer año:** literatura, inglés, cronología histórica y astronómica, química, higiene doméstica, latín, teneduría de libros, física, geografía física superior, y pedagogía. Clases para todos los niveles de moral, urbanidad y gimnástica.

¹⁰⁶ Informe de “La Purísima” noviembre 2 de 1887, AMS, PM, C130, E30, 50F.

¹⁰⁷ Véase *Catálogo anual del Instituto Madero, año escolar 1889*. Saltillo, Miscelánea Impresos de la Col. del Centro Cultural “Vito Alessio Robles”, Tomo XVI, Doc. 17, Mimeo.

Se aprecia que ambos programas de estudio no son tan diferentes aun y cuando difieren en algunas materias. Se puede concluir que los dos planes contaban con asignaturas de nivel secundaria o preparatoria. Se tiene que hacer el señalamiento de que estos planes de estudio no comprendían los años que se cursaban en el Ateneo Fuente en donde se estudiaban cinco años, o los que se impartían en el Colegio de San Juan Nepomuceno. Pero tampoco se quedaban tan lejanos a ellos. Se debe recordar que las escuelas privadas hacían constantes cambios, pero perseguían el objetivo de brindar una educación post-primaria.

El Instituto Zaragoza

El Instituto Zaragoza estaba coordinado por la Junta del Instituto Madero por lo que tenía una escuela anexa. Esta escuela era para varones y el número de estudiantes no se asemejaba a la escuela dedicada para mujeres. Pero tenían el mismo objetivo de preparar gente para los servicios de evangelización. Esta escuela comenzó a promocionarse desde 1888 y dio comienzo a sus labores en 1889.¹⁰⁸ Aunque la escuela pretendía ser laica fue aquí donde se prepararon algunos estudiantes para el ministerio.

Los profesores encargados un año después de su inicio fueron Hartwell R. Moseley, José M. Cárdenas y Benjamín F. Muller. El número de estudiantes era de 31, un aumento considerable respecto al primer año de labores. Ese mismo año se abrió el internado para los estudiantes de este Instituto. De los alumnos, siete se estaban preparando para predicar. Sumado a esto también se establecieron cursos por correspondencia para los predicadores nativos que no pudieran asistir a clases.¹⁰⁹

Para 1891 se encontraban seis hombres jóvenes que se preparaban para el ministerio. El trabajo se dividía, mientras que Moseley era el director, el reverendo Rudd dirigía la escuela por correspondencia.¹¹⁰ Tiempo después también lo haría Ernesto Barocio.¹¹¹

¹⁰⁸ Para observar la relación del Instituto Madero y el Instituto Zaragoza véase *Catálogo Anual. Instituto Madero*. Saltillo, Coahuila. Año escolar de 1887 a 1888, AMS, PM, C132, E22.

¹⁰⁹ Véase Appendix B. p. XXX, en Southern Baptist Convention (1890). Proceedings (Thirty-Fifth Session-Forty-Fifth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Fort Worth, Texas, May 9-13, 1890. Atlanta: Franklin Printing House.

¹¹⁰ Véase Appendix A. p. XII en Southern Baptist Convention (1891). Proceedings (Thirty-Sixth Session-Forty-Sixth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Opera House at Birmingham, Alabama, May 8-12, 1891. Atlanta: Jas. P. Harrison & Company, Printers, (Franklin Publishing House.).

¹¹¹ Véase Appendix A. p. XXIV-XXV, en Southern Baptist Convention (1893). Proceedings (Thirty-Eighth Session-Forty-Eighth Year) of the held with the Churches of Nashville, Tennessee. May 12-16. 1893. Atlanta: Franklin Printing & Publishing Company.

Para 1895 se hacía mención de que dos de los egresados del Instituto Zaragoza se encontraban predicando.¹¹² En los reportes anuales que publicó la Convención Bautista del Sur se hace referencia a que un miembro de la Iglesia Bautista oriundo de Virginia subsidiaba económicamente al Instituto, gracias a este apoyo la escuela tenía parte de sus gastos cubiertos.¹¹³

A esta institución llegaron a asistir predicadores para recibir una preparación más completa. Hubo cooperación de los hermanos bautistas Chastain, Watkins y Westrup de la Junta del Norte, quienes ayudaron como instructores en conjunto con los alumnos que residían en Saltillo.¹¹⁴

El servicio del ministerio en el Instituto Zaragoza no era para todos. Sin embargo, se tenía en la mira cuáles podrían ser prospectos. En 1898 se informaba que había ocho jóvenes y siete tenían la inclinación por el ministerio.¹¹⁵ Pero éste sería el último año para la escuela pues el conflicto entre Guillermo Powell que residía en Toluca y otros misioneros bautistas dio paso a un episodio conocido como el “éxodo” que terminó con la clausura del Instituto Madero y el Instituto Zaragoza, entre otros establecimientos de la Iglesia Bautista en México.

¹¹² Véase Appendix A. p. XIX, en Southern Baptist Convention (1895). Proceedings (Fortieth Session. Fiftieth Year.) of the Southern Baptist Convention held at Washington, D. C., May 10-14, 1895. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

¹¹³ Véase Appendix A. p. XX, en Southern Baptist Convention (1896). Proceedings (Forty-First Session, Fifty-First Year.) Southern Baptist Convention Chattanooga, Tenn., May 8-12, 1896. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

¹¹⁴ Véase Appendix A. p. XXIX, en Southern Baptist Convention (1897). Proceedings (Forty-Second Session, Fifty-Second Year.) Southern Baptist Convention held at Wilmington, N. C., May 7-10, 1897. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

¹¹⁵ Véase Appendix A. p. XXVI, en Southern Baptist Convention (1898). Annual of the Southern Baptist Convention. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Instituto Zaragoza

La Junta Directiva del Instituto Madero constante en su propósito de instruir y educar á la juventud, inaugurará el 5 de febrero próximo un plantel para niños, llamado INSTITUTO ZARAGOZA, en la plaza de este nombre (antigua de San Francisco) cuya enseñanza será laica en los grados siguientes:

INSTRUCCIÓN ELEMENTAL

Comprende el conocimiento de las primeras letras y rudimentos de Gramática, Aritmética y Caligrafía.

INSTRUCCIÓN PRIMARIA

Comprende Lectura, Caligrafía, Gramática, Aritmética, Sistema Métrico Decimal, Álgebra, Geografía, Geometría, Música, Dibujo y Taquigrafía.

INSTRUCCIÓN SUPERIOR

Comprende la enseñanza de Idiomas, Química, Física, Historia Universal, Historia Natural, Música, Teneduría de Libros y Filosofía Moral.

PRECEPTORES

Sr. Roberto Moseley, Andrés S. Rivera y J. M. Cárdenas.

Comenzando en este plantel el aprendizaje de las primeras letras, se facilita para que aquellos alumnos que no estén competentes para matricularse en los colegios preparatorios, perfeccionen su instrucción primaria y puedan pasar sin dificultad ninguna a cursos superiores, ya en este ó en otros planteles secundarios y profesionales.

Se admitirán alumnos internos y externos, pensionistas y agraciados, y los pagos se harán en el mismo orden que se hacen con respecto á las alumnas del Instituto Madero de que ya se ha hecho mención en este catálogo.

Un cierre inesperado

Para 1898 se daba cuenta de que el Instituto Madero contaba con 84 matriculados. El campo en Saltillo estaba a cargo de A. B. Rudd y su esposa, además de Addie Barton, Ida Hayes, José M. Cárdenas y Sallie Hale. Hasta ahora las esperanzas de crecer en el campo educativo y en la obra misional bautista pintaban un panorama alentador.¹¹⁶

Sin embargo, se presentarían problemas que la institución venía arrastrando ya desde hacía años. La documentación remonta a este conflicto el día 10 de mayo de 1889, cuando Guillermo Powell expuso que se le debía abonar la cantidad de 200 pesos por parte de la Tesorería estatal, con el objeto de la subvención de alumnas por parte del gobierno. Con esto se cubriría parte del adeudo atrasado. El día 28 del mismo mes se le ordenó a la Tesorería General del Estado se pagara al Instituto dicha cantidad expuesta por Powell y que se les comunicara que el erario público no podía mantener alumnas subvencionadas por las circunstancias en las que se encontraba.

Todavía en agosto 26 de 1893 el tesorero del Instituto Madero H. R. Moseley expidió un recibo por la cantidad de 130 pesos por las alumnas María de Jesús Flores, Luz Salinas, Luz Coiro y Hortensia Ramos, por estar sujetas a la cuenta del Estado; este pago también constituía un adeudo pendiente. En septiembre nuevamente el tesorero del Instituto pedía al gobernador reconocer el adeudo que tenía con la escuela, no importando que el pago se hiciera hasta que el erario público pudiera cubrir los gastos.¹¹⁷

La problemática en cuanto a las alumnas becadas y su retraso en el abono de los subsidios económicos para cada una de ellas, mostraba cómo las relaciones decaían entre ambas instituciones. Pero la tarea continuaba. En abril 15 de 1896 se celebró un contrato de arrendamiento por el uso del agua de la vertiente principal de la ciudad, otorgado por el municipio a favor de A. R. Rudd, director entonces del Instituto Madero.¹¹⁸

Con todo y el apoyo para cubrir el costo de los servicios básicos, el gobierno estatal no había mandado ni una sola jovencita como becaria. Entonces Rudd, en su calidad de director del Instituto Madero, envió una carta donde decía que el

¹¹⁶ Véase Appendix A. pp. XXV-XXVI, en Southern Baptist Convention (1898). Annual of the Southern Baptist Convention. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

¹¹⁷ Véase expediente relativo al Instituto Madero con fecha de 10-05-1889, AGECE, FSXIX, C5, F6, E8, F5.

¹¹⁸ Véase contrato en AMS, TA, C3, E123.

gobierno quería renunciar a su derecho de colocar jovencitas en el Instituto. Con esto se proponía anular el contrato contraído y que la escuela quedara solamente con el carácter privado sin depender más del estado.¹¹⁹ A esta propuesta se tuvo una respuesta negativa ese mismo año.

No obstante, la falta de apoyo por parte del gobierno hacia las alumnas becadas y la iniciativa de la Junta Directiva que buscaba deslindarse de las obligaciones contraídas con el estado, no tardó mucho en tener eco. En 1897 se publicó en el *Periódico Oficial* que el Instituto Madero quedaba libre de las obligaciones que había contraído con el Estado en los contratos del 22 de septiembre de 1883, y del 22 y 15 de febrero de 1884.¹²⁰

Con el decreto de 1897 el Instituto Madero dejaba atrás la etapa que junto con el gobierno inició: el proyecto educativo que sentaba las bases para fundar una enseñanza más equitativa entre hombres y mujeres. Saltillo entonces ya era una de las primeras ciudades de México que estaba a la vanguardia en el progreso educativo como consecuencia de las demandas del crecimiento económico y demográfico, además de su ubicación territorial al estar cerca de la frontera con los Estados Unidos. Esta posición geográfica, cercana a Monterrey, una ciudad en pleno desarrollo, fructificó en el establecimiento del protestantismo, pues fueron los inversionistas protestantes como los Westrup quienes promovieron estas sociedades en el noreste del país y abrieron paso para que llegaran más misioneros.

Estos rasgos sumados a los requerimientos sociales de ciudades con necesidades urgentes para cubrir la demanda del sector público educativo, fueron fundamentales para que las sociedades protestantes vieran un aliado potencial para empezar a abonar en el sector de la enseñanza. La separación de los bautistas podría verse desde una perspectiva distinta como un retroceso para el Instituto y el hecho de que el gobierno abandonara su derecho de colocar alumnas becadas en el plantel, abrió la puerta para que el centro educativo asumiera su independencia. Esta nueva etapa de autonomía parecía más conveniente.

El nuevo periodo se verá interrumpido por una serie de conflictos, propios de los bautistas en México, y ligado directamente con el fundador del trabajo educativo en Saltillo. Guillermo D. Powell y sus diferencias con otros misioneros provocarían la división y un retroceso para el proyecto evangelizador bautista.

¹¹⁹ Solicitud con fecha de 17-07-1896, AGECE, FSXIX, C14, F3, E4, 3F.

¹²⁰ *Periódico Oficial*, Educación, fecha 5-5-1897 N 67T4P 1, Nota: para seguir este problema véase en AGECE, con fecha 02-03-1897 FSXIX, C5, F2, E7, 8F y 30-04-1897 FSXIX, C8, F17, E3, 1F. En AMS, Véase DC, c8, e608, 1f y P.C52, L15, E23, F64v.

Desde 1892 Guillermo D. Powell se retiró de Saltillo a Toluca; un año más tarde ya había organizado una iglesia bautista. Como existían varias denominaciones realizó la Conferencia Interdenominacional sobre el Espíritu Santo que era principalmente para misioneros de habla inglesa. En ella colaboraron grandes evangelistas de la época como Dwight L. Moody e Ira Sankey. A pesar de esto en 1891 los misioneros se constituyeron en la Misión Bautista en México, eligieron a sus oficiales y comenzaron a laborar (Anderson, 1990).

Pero Powell que tenía un nombramiento extra oficial de la Junta de Misiones Foráneas de la Convención de Bautistas del Sur tuvo un roce con la nueva dinámica organizacional, al restarle responsabilidades para supervisar la obra, labor que realizaba desde hacía años. Esto provocó un choque con el misionero I.N. Steelman, el cual escribió a la Junta de Misiones quejándose sobre Powell y manifestando que no se entendían. Pero la organización bautista respaldó a Powell y terminó con el despido de Steelman. Algunos misioneros no quedaron contentos con lo sucedido y en 1898 revivió el conflicto. La misión en México envió ocho cargos en contra de Powell a Richmond. Tales cargos fueron levantados, pero el resultado fue la renuncia de Powell y de tres de sus adversarios: McCormick, Rudd y Watkins. A esta etapa de conflictos internos se le conoció como “el éxodo”. Algunas repercusiones de este incidente fueron: la pérdida de 11 misiones y la clausura del Instituto Madero (Anderson, 1990, pp. 36-38). Incluyendo el cierre definitivo del Instituto Zaragoza.

El desenlace de este episodio en la historia de los bautistas fue un duro golpe para el desarrollo de la misión en Saltillo. Pero en la primera década del siglo XX los bautistas se fortalecieron y el Instituto Madero abrió de nuevo en 1904 a cargo de George H. Lacy (Anderson, 1990, p. 42). Dos años después se volvieron a conseguir los apoyos referentes a que no se cobraran impuestos en lo sucesivo ni por agua y drenaje, mientras el plantel estuviera destinado a la instrucción.¹²¹ Con esto se volvía a dar continuidad al proyecto evangelizador de los bautistas en la capital coahuilense.

¹²¹ Contestación del Presidente del Ayuntamiento al Secretario de Gobierno, 10 de Enero de 1888, AGECSXX, C17, F2, E3,11F.



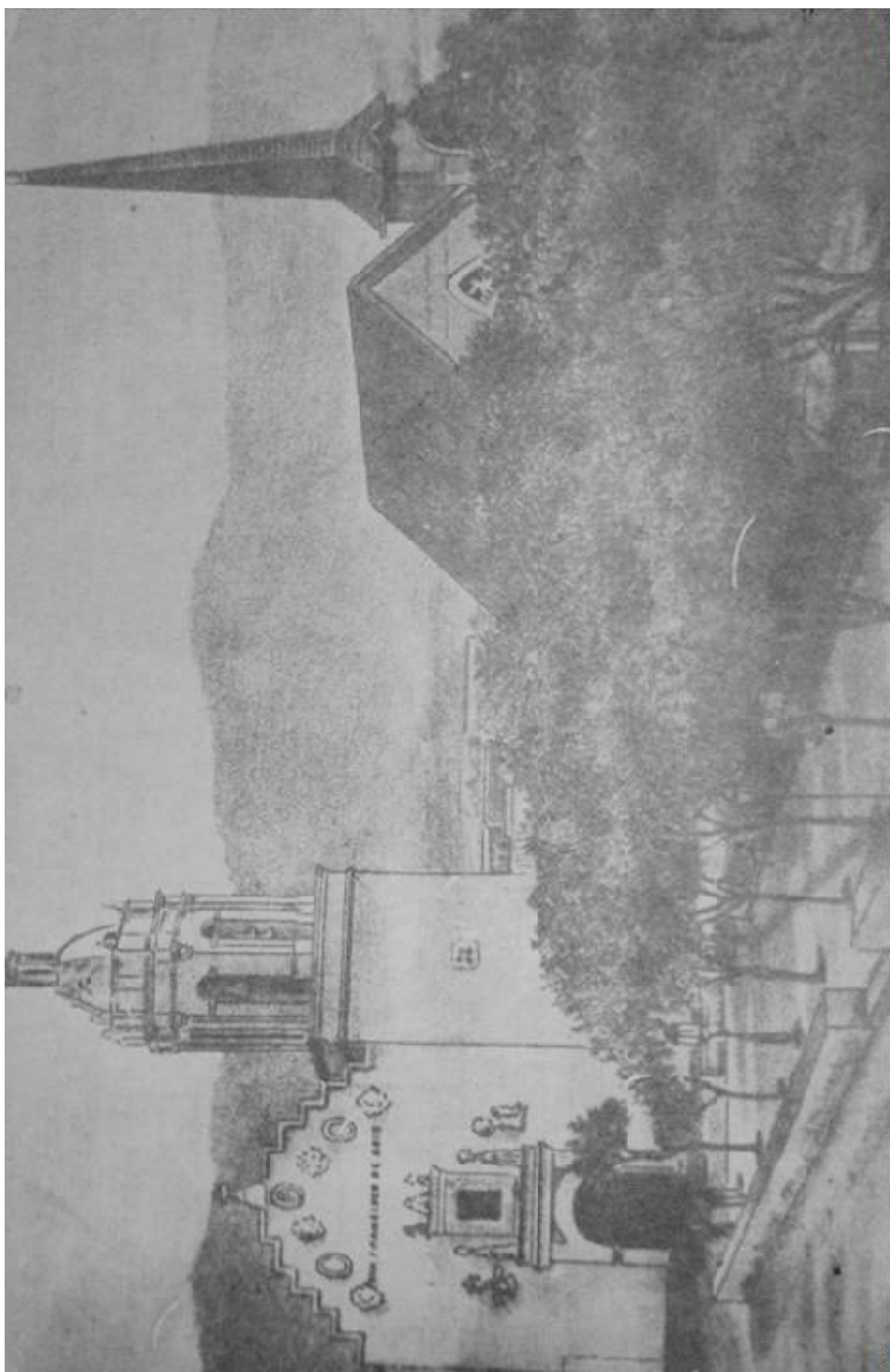
Evaristo Madero. Siendo gobernador se convirtió en el principal benefactor de las sociedades protestantes en Coahuila a finales del siglo XIX. Fototeca, Archivo Municipal de Saltillo.



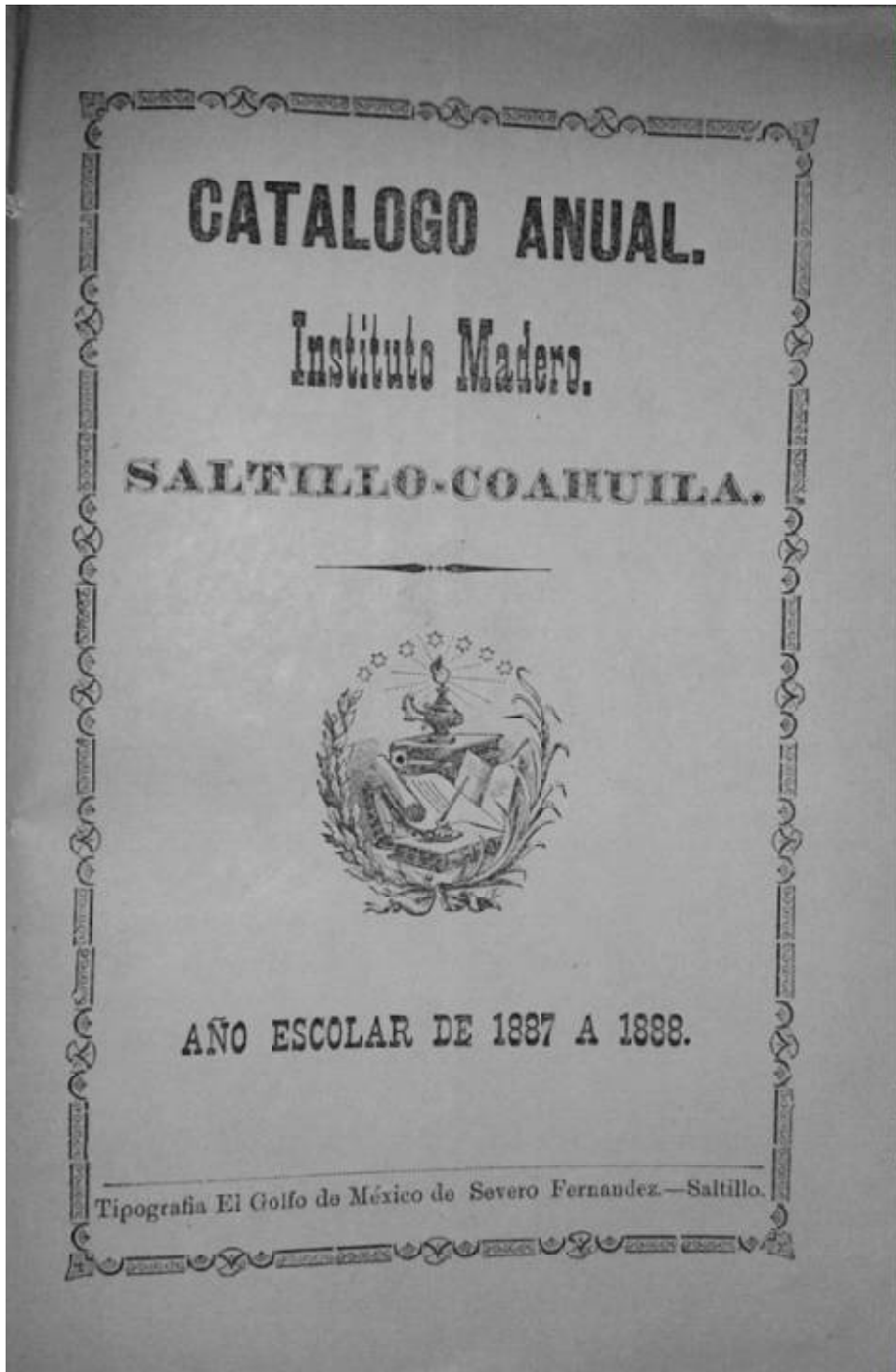
Flavia Rodríguez, egresada del Instituto Madero, 1892. Fotografía tomada de AGECE, FSXIX, C22, F12, E4, 6F.



Anselma Ramos Recio, egresada del Instituto Madero, 1893. Fotografía tomada de AGE, FSXIX, C19, F11, E6, 8F.



Templo de San Francisco e Iglesia Bautista, tomada del periódico *Vanguardia*, Saltillo, Coahuila, lunes 21 de marzo de 1977.



Tomada de AMS, PM, c132, e22, 52f.



Sello utilizado en el Instituto Madero Tomada de AMS, PM, c1416, L18, e1, 16f.



Guillermo D. Powell.
Foto tomada del libro de
himnos de la Iglesia Bautista.



Pablo Rodríguez.
Foto tomada del libro de
himnos de la Iglesia Bautista.



Rev. J. G. Chastain.
Foto tomada del libro de
himnos de la Iglesia Bautista.



A. B. Rudd.
Foto tomada del libro de
himnos de la Iglesia Bautista.



Rev. Santiago Hickey. Iniciador de los trabajos evangélicos organizados en la República Mexicana y organizador de la Primera Iglesia Bautista de Monterrey, N. L. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Tomas M. Westrup. Uno de los principales impulsores de la Iglesia Bautista en el noreste de México. Estuvo presente en el Instituto Madero. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Primera Iglesia Bautista de Saltillo. Tomada del libro *The Señora's Granddaughters* (1898).



Lic. Tomás Berlanga García. Político e intelectual, secretario particular de don Evaristo Madero, José María Garza Galán y Jesús de Valle. Pronunció un discurso emotivo en la entrega de premios del Instituto Madero en 1893. Colección particular.



José María Garza Galán. Gobernador en los primeros años en que se desarrollaban las escuelas protestantes en Saltillo. *Fiestas democráticas en Coahuila*, José María Cárdenas *et al.*, Saltillo, enero 1890, Tipografía de Gobierno en Palacio dirigida por Severiano Mora.



Interior del Instituto Madero. Tomada del libro *The Señora's Granddaughters* (1898).



Instituto Madero. Tomada del libro *Historia del Normalismo*, de Pablo del Campo (2009).



Sra. Rudd.
Foto tomada del libro de himnos
de la Iglesia Bautista.



Sra. Chastain.
Foto tomada del libro de himnos
de la Iglesia Bautista.

Capítulo II

El resurgimiento de Instituto Madero, 1904-1914

Como se anticipó en el apartado anterior, el Instituto Madero abrió de nuevo sus puertas en 1904. Es necesario hacer una mención breve de lo que pasó en los años que estuvo cerrada esta institución. Si bien los trabajos escolares del renombrado colegio habían sido suspendidos, esto no significó el paro de los servicios religiosos impartidos por la Iglesia Bautista en Saltillo, ni tampoco la suspensión total de otro tipo de servicios escolares. La reapertura se debió a la continuación de los misioneros estadounidenses en Saltillo. Su permanencia sería clave para volver a activarse de una manera notable en el ámbito escolar. Pero no todo sería fácil para estos misioneros.

Para inicios de 1900 las familias de los misioneros habían sufrido por enfermedades, no se aclara lo que padecían, pero esto evidentemente resultó perjudicial, pues la simple mención de este detalle en uno de los informes enviados a las reuniones de bautistas en Estados Unidos muestra la relevancia de lo sucedido a las familias de los predicadores.¹²²

En Saltillo el trabajo estaba encargado a los señores J. S. Cheavens y su esposa. Además de Felipe Jiménez. Cabe mencionar la relevancia de Addie Barton, quien estaba en la misión y mantuvo viva una pequeña escuela que abrió entre 1899 y 1900. Es decir, como se señaló antes, el ámbito educativo no se terminó por completo, sino que continuó persistiendo por medio del trabajo de Barton.¹²³ Esto probablemente alentaba los deseos de volver a reabrir al Instituto Madero y el Instituto Zaragoza.¹²⁴ Para 1901, en la escuela de Barton se estudiaba la Biblia y los alumnos eran alrededor de 20. Cheavens se encontraba a cargo de una publicación seriada llamada *El Expositor Bíblico*. El texto era editado en Saltillo

¹²² Southern Baptist Convention (1900). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall, & Bruce Company, pp. 30-31.

¹²³ Addie Barton estudió en el Salado College. Después de su graduación, Addie trabajó como maestra y en 1883 se trasladó a Saltillo como misionera de la Iglesia Bautista.

¹²⁴ Southern Baptist Convention (1900). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall, & Bruce Company, p. 85.

y tenía como propósito divulgar el evangelio.¹²⁵ Esto alentaba la obra de los misioneros, además un hermano de fe en Mérida, Yucatán, mandaba sus felicitaciones por el contenido de *El Expositor Bíblico*.

Un año antes de la reapertura, la obra en Coahuila estaba dirigida por los señores Cheavens y Samuel Domínguez. En General Cepeda, antes Patos, la Iglesia Bautista continuaba gracias al reverendo Santiago Valero, quien antes había predicado en Galeana y Rayones.¹²⁶ Los bautistas en Saltillo estaban tomando impulso y se preparaban para hacerse notar de nuevo en el terreno educativo. La aparición de G. H. Lacy en la capital coahuilense tendría mucha relevancia en la reapertura del Instituto Madero.

El nuevo impulso educativo

George H. Lacy informó que después de permanecer varios años clausurado, el Instituto Madero se reabrió el 11 de enero de 1904, comenzando con una matrícula de 26 niñas. Este número de estudiantes aumentó a 52, conforme avanzó el año. La escuela volvía con su función proselitista y algunas alumnas recibían el bautismo. Las exigencias por parte de Lacy sobre tener unas mejores instalaciones se fundamentaban en que la mayoría de los dormitorios eran húmedos. A menudo las alumnas sufrían resfriados, por lo que la sugerencia era ampliar las instalaciones con un segundo piso. Además era necesario otro piano para las clases de música, pues con el que contaban ya era muy viejo y necesitaban renovarse.¹²⁷

Dentro de los reportes que enviaban los misioneros a la Convención del Sur en Estados Unidos no se menciona propiamente la existencia de un departamento Normal. Sin embargo, algunas de las egresadas ejercieron como docentes dentro de las escuelas misionales y públicas.¹²⁸ Se tiene certeza de que estudios posteriores a la primaria se continuaron ofreciendo en el Instituto Madero.¹²⁹

La formación académica dentro del Instituto se desconoce hasta el momento, hace falta contar con datos sobre el plan de estudios y sus departamentos. Por lo

¹²⁵ Southern Baptist Convention (1901). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 61.

¹²⁶ Southern Baptist Convention (1906). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 96.

¹²⁷ Southern Baptist Convention (1904). Annual Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 93.

¹²⁸ Southern Baptist Convention (1911). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, pp. 140-141.

¹²⁹ El caso de una alumna que ingresó al Instituto Madero después de terminar sus estudios de primaria en 1904 fue el de Luz Ramos de Sierra, véase Villarreal M. R. (2010).

pronto se sabe que con el tiempo se planeó establecer un Departamento Comercial. A pesar de que el Instituto Madero ya no era aquel centro educativo que presumía el gobierno estatal en el siglo XIX, su oferta educativa continuó enfocada hacia las féminas.

La planta docente del Instituto estaba compuesta por G. H. Lacy, la señorita Shimmings, Samuel Domínguez, Francisca Sepúlveda, María Westrup y como matrona¹³⁰ la señora Minnie Lacy. La escuela también contaba con internado y era ocupado por 23 jovencitas. El dinero que se obtenía de la matrícula era utilizado para comprar libros, entre otras cosas necesarias para las actividades escolares.¹³¹

Para 1905 el reverendo A. C. Watkins, de Torreón, informaba que durante una estancia de 18 días en Saltillo había visto al Instituto Madero en buenas condiciones para la apertura de la escuela. También informaba que la Biblia se leía y estudiaba en el Instituto.¹³² Además algunas chicas eran enviadas a distribuir folletos con propaganda evangélica de casa en casa, con el fin de prepararse y que aprendieran a abordar a la gente. Era evidente que se les comenzaba a preparar como propagadoras de su nueva fe. Todo esto no era extraño, pues las demás denominaciones que se instalaron en el país y que fundaron escuelas practicaron lo mismo.

A mediados de la primera década del siglo XX una enfermedad afectó la ciudad y por consiguiente la escuela tuvo que detener sus labores por un tiempo.¹³³ No obstante, la llegada de Rosa Golden el 22 de junio de 1905, y el regreso de Addie Barton el día primero del mismo mes, brindaron el apoyo necesario a la misión y a la obra educativa.¹³⁴

En 1906 ocurrieron algunos cambios en la dirección de las escuelas y misiones bautistas en México. El señor Cheavens se fue a la Escuela Teológica en Torreón, el reverendo Watkins se hizo cargo del Instituto Madero en Saltillo, y G.H. Lacy se trasladó a Toluca para estar a cargo de la escuela de ese lugar.¹³⁵ Además de A. C. Watkins, en Saltillo se siguió contando con el respaldo de Addie Barton.¹³⁶

¹³⁰ La existencia de una matrona significa muy probablemente que las alumnas recibían alguna instrucción sobre cómo atender los partos.

¹³¹ Southern Baptist Convention (1904). Annual Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 93.

¹³² Southern Baptist Convention (1905). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, pp. 96-97.

¹³³ Ibid., p. 98.

¹³⁴ Southern Baptist Convention (1906). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 69.

¹³⁵ Southern Baptist Convention (1907). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 69.

¹³⁶ Ibid., p. 119.

Lacy, quien había abandonado la ciudad en julio de ese mismo año, había dejado la encomienda del trabajo en Parras y General Cepeda. No obstante, estas dos poblaciones eran atendidas por Samuel Domínguez y Santiago Valero, respectivamente.¹³⁷

En el Instituto Madero un cambio de agenda hizo que la salida de clases fuera el 1 julio de 1906. En ese año se inscribieron 86 estudiantes, al principio las jovencitas no mostraban interés por la enseñanza religiosa impartida en la escuela. Sin embargo, al final algunas terminaron recibiendo el bautismo. Los misioneros y los maestros que trabajaban en el Instituto Madero ese año eran G. H. Lacy, Addie Barton, Rosa Golden, Amanda Treviño, Francisca Sepúlveda, Rubén Moreira Cobos, Margarita de Prince y la señora Lacy.¹³⁸

En el curso de estos acontecimientos encontramos la aparición de Jonás García, quien tendría un papel relevante dentro de la historia de la Iglesia Bautista en Saltillo. Era mencionado por el reverendo Watkins en uno de sus informes enviados a la Convención Bautista del Sur en Estados Unidos. Sobre este mexicano, refiere Watkins que era un hombre inteligente y activo, que predicaba y mostraba un gran apoyo para la misión.¹³⁹ Este tipo de pastores nativos o nacionales serían los que con el tiempo se harían cargo de mantener las iglesias protestantes en México durante la Revolución y posterior a este momento. Paulatinamente los mexicanos fueron los encargados de suplir el trabajo que en un principio mantuvieron los misioneros estadounidenses.

Entre cambios y avances en los cursos escolares la proyección en la mejora en la oferta educativa dentro del Instituto insistía en la creación de un Departamento Comercial.¹⁴⁰ Los indicios de esta área escolar, como antes mencionamos, son pocos pero al parecer sí llegó a ponerse en funciones durante algún tiempo.

Para junio de 1908, J. S. Cheavens volvió a México después de una ausencia de 13 meses en los Estados Unidos, que resultaba necesaria por su mala salud. A partir de junio hasta mediados de agosto estuvo en Torreón. Ese año se mudó a Saltillo, en donde a partir de septiembre comenzó a dedicar todo su tiempo a la evangelización.¹⁴¹ El trabajo del pastor Jonás García era notable, pues durante el

¹³⁷ *Ibid.*, p. 122.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 122.

¹³⁹ Southern Baptist Convention (1908). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, pp. 137-138.

¹⁴⁰ *Ibid.*, pp. 137-138.

¹⁴¹ Southern Baptist Convention (1909). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company p.140.

año ocurrieron 45 bautismos, en los que la presencia de Jonás influyó.¹⁴² Sumado a esto, el 28 de julio de 1908 llegó Ida Hayes, quien se hizo cargo de la dirección del Instituto Madero,¹⁴³ desde el último trimestre. En esos momentos era necesario hacer una remodelación al edificio. Pues las escuelas de otras denominaciones y escuelas públicas se encontraban mejor equipadas. Además hacía falta mejorar los sueldos de los maestros y aumentar el número de becas para estudiantes.¹⁴⁴ Era preciso cubrir estas necesidades para mantenerse a la par de los otros centros educativos en la ciudad.

Pese a las dificultades, el trabajo educativo y el proselitismo promovido en las aulas del Instituto Madero tenía efectos fuera de Saltillo. Una joven egresada de esta escuela se encontraba ejerciendo la docencia en el *English Institute*, localizado en Mazatlán, Sinaloa. Su nombre se desconoce hasta el momento, pero su esposo Elías M. Ruiz fue egresado del Instituto Teológico en Torreón.¹⁴⁵ Al igual que sus homólogas el Instituto Madero formaba jovencitas con fines proselitistas. Esto hace comprensible que dentro de las escuelas fundadas por los protestantes se promovieran la lectura de la Biblia y la realización de prácticas propiamente de estas sociedades, ya que el fin era formar personas capaces de predicar y expandir la fe de la Iglesia Bautista en México.

La crisis revolucionaria

Durante el conflicto revolucionario el Instituto Madero estuvo al cuidado de la misionera Ida Hayes. Es necesario también destacar la presencia de Addie Barton durante el conflicto civil. Previo a la Revolución el número de estudiantes era de poco más de 100. Dentro del plantel se continuó con el estudio de la Biblia, que se convirtió en una actividad diaria. Algunas alumnas se preparaban para el trabajo misional.¹⁴⁶ Todo estaba aparentemente normal para continuar el proselitismo sin ningún inconveniente. Pero tras iniciada la insurrección en el país, las simpatías de los bautistas estaban del lado de los opositores al gobierno de Porfirio Díaz. Pues consideraban que éstos eran precursores de la libertad religiosa, beneficiando así el desarrollo del protestantismo en México.¹⁴⁷ Por lo que no veían con extrañeza ni recelo a los personajes que usaban la bandera de la democracia en México.

¹⁴² Ibid., pp. 140-141.

¹⁴³ Ibid., p. 73.

¹⁴⁴ Ibid., pp. 141-142.

¹⁴⁵ Ibid., pp. 145-146.

¹⁴⁶ Southern Baptist Convention (1910). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 150.

¹⁴⁷ Southern Baptist Convention (1911). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 28.

Los señores Cheavens, junto con Addie Barton e Ida Hayes, percibieron los sucesos de la guerra civil. No obstante que el año de 1910 empezaba bien debido al trabajo emprendido por el reverendo Jonás García; se realizaron 20 bautismos en el año. Las dificultades para la obra bautista empezaron en General Cepeda cuando Joel García se retiró a San Pedro. Sin embargo, el reverendo Santiago Valero mantuvo la obra de pie, al visitarla. Su trabajo fue fundamental para que se mantuviera la Iglesia Bautista, no sólo en ese momento, sino en los albores de los bautistas en esa localidad. Así también mantuvo el trabajo vivo en Parras donde se bautizaron varias personas.¹⁴⁸

En otros lugares donde había presencia bautista como en la región donde se localizan San Rafael y Doctor Arroyo, sufrieron mucho en esos años porque tuvieron malas cosechas, heladas e inundaciones. En Rayones, la iglesia estaba arruinada por la inundación de 1909. Los habitantes de estas poblaciones eran muy pobres y los comerciantes que viajaban dejaron de visitar esos lugares.¹⁴⁹ La pobreza era evidente y la crisis del país repercutía en la mayor parte de los ámbitos.

En Saltillo, precisamente en el Instituto Madero, la señorita directora Ida Hayes, mencionaba que cinco de las egresadas se encontraban trabajando. Una estaba en la escuela fundada por los bautistas en Guaymas, otra en la escuela de Chihuahua, una tercera en el propio Instituto Madero, la cuarta estaba en una escuela pública, la quinta y última mencionada, era graduada del curso de negocios, era taquígrafa y manejaba una máquina de escribir.¹⁵⁰

Al inicio de la segunda década del siglo XX se contaba entonces con 98 estudiantes inscritas, de las cuales 57 estaban como internas. Addie Barton preparaba a algunas jovencitas para evangelizar, dos de éstas se fueron a instruir a San Antonio, Texas. Las chicas eran subvencionadas por la Sociedad Misionera de Damas de la Primera Iglesia Bautista de esa ciudad.¹⁵¹

Durante la Revolución Maderista el trabajo de Cheavens, misionero en Saltillo, fue al igual que todos los demás interferidos por la Revolución. En la población de Parras, Coahuila, la iglesia se vio seriamente afectada por la guerra. La pequeña ciudad sufrió los horrores de un asedio. Los negocios estaban paralizados. Sin embargo, a pesar de las inclemencias hubo algunos bautismos.¹⁵²

¹⁴⁸ Ibid., p. 136.

¹⁴⁹ Ibid., p. 136.

¹⁵⁰ Ibid., pp. 140-141.

¹⁵¹ Ibid., p. 149.

¹⁵² Southern Baptist Convention (1912). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 149.

Ida Hayes describía en el informe del Instituto Madero que la Revolución Mexicana estaba en su apogeo. El malestar era generalizado y había anarquía en las localidades. A esto se sumaba la ruptura de todos los medios de comunicación en muchos puntos del norte de México. Esto causó incertidumbre y pánico en el internado, varias alumnas abandonaron la escuela. Debido a todas las tensiones las escuelas en Saltillo se vieron obligadas a cerrar, excepto las establecidas por los bautistas y presbiterianos. Las chicas que se quedaron en el Instituto terminaron el año.¹⁵³

La situación política inestable y la depresión económica que siguió hicieron temer que podría haber una caída de matrículas en la apertura de otoño. Sin embargo, ocurrió una demanda considerable para el internado de la escuela lo que cambió esas expectativas. No obstante, las alumnas no internas fueron pocas. Las cosas eran alentadoras a la hora de cantar los himnos pues se contó con un órgano nuevo, financiado por amigos de la Iglesia Bautista que radicaban en Estados Unidos.¹⁵⁴

Las cosas empeoraron entre 1912 y 1913, esto se manifiesta en las carencias de noticias. En el reporte anual de 1913 así se describe la situación:

Lamentamos que no pudimos obtener informes de la mayoría de los misioneros del Norte de México. A causa de las condiciones de la guerra, algunos de ellos estaban lejos de sus campos, después de haber pasado por la seguridad de Texas, y varios se quedaron incomunicados. Tratando, en efecto, han sido las circunstancias por las que nuestros trabajadores en ese país han sido rodeados. Nos complace informar que, a pesar de todas las circunstancias desalentadoras, el trabajo en muchos lugares se ha mantenido, y ha habido adiciones a las iglesias. Nuestro pueblo debe orar por México, y para los que trabajan entre su gente. Esperamos que de todas estas condiciones desalentadoras un día mejor esté por delante de la obra en ese país.¹⁵⁵

Durante la etapa de la Revolución Constitucionalista, Addie Barton, Ida Hayes, J. S. Cheavens y la señora Cheavens se mantuvieron en Saltillo observando los acontecimientos y los efectos que la Revolución tenía en su trabajo. Pero quien describe de una manera mejor lo concerniente al Instituto Madero durante este periodo de guerra civil, fue Ida Hayes.

En 1913 la escuela tuvo varias interrupciones, pues solamente se quedaron 5 jovencitas de los cursos superiores al cuidado de la misionera Ida Hayes. Mientras

¹⁵³ Ibid., pp. 153-154.

¹⁵⁴ Ibid., p. 154.

¹⁵⁵ Southern Baptist Convention (1913). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 164.

tanto en la escuela dominical los niños eran alrededor de 46. Después entraron las vacaciones de invierno y al término de éstas, Ida refería: “El tiempo de la apertura llegó y toda la tierra se llenó de amargura y lamentaciones entre todas las familias que lloran a sus hijos asesinados, sus hijas viudas y sus hijos huérfanos”. Debido al movimiento revolucionario y lamentaciones entre todas las familias, hasta el 12 de febrero de 1914 se dio comienzo a las clases con 54 alumnos. Durante todo ese tiempo se mantuvieron los servicios de la Primera Iglesia Bautista de Saltillo.¹⁵⁶ En cierto momento surgió el sentimiento anti-extranjero provocado en parte por el desembarco en 1914 de tropas estadounidenses en Veracruz, momento en el que las sociedades protestantes se vieron más afectadas por la Revolución.

Ante esta situación prevaleciente en México, la Convención Bautista del Sur y los bautistas del norte establecieron una alianza, con el fin de lograr el desarrollo de una escuela para jóvenes, un seminario teológico en Aguascalientes y la escuela de chicas (Instituto Madero) localizada en Saltillo.¹⁵⁷

El pastor J. S. Cheavens describe lo que pasó en Saltillo en 1914 cuando estaba en compañía de Lacy. Mientras Ida Hayes se encontraba al cuidado de las chicas que habían sido incapaces de irse a sus hogares por la situación en la que se encontraba el país y especialmente en la región. Las cosas empezaban a empeorarse, las líneas de ferrocarril fueron cortadas, y tras de eso vino la ocupación de Veracruz por las tropas estadounidenses. El vicecónsul John R. Silliman fue arrestado y enviado a la Penitenciaría de Saltillo (muy cercana al Instituto). Las tensiones bilaterales provocaron descontento en parte de la población saltillense que se mostró hostil con los estadounidenses residentes en la ciudad. Entonces los extranjeros se comenzaron a refugiar en el Consulado Británico. Lo siguiente fue la clausura de clases y después la ocupación del edificio del Instituto Madero por soldados huertistas, convirtiéndolo en un hospital. Pero tras la salida del ejército federal y la llegada de los constitucionalistas fue utilizado como un cuartel por éstos. La señorita Hayes obtuvo de nuevo el edificio bajo la garantía dada por un comandante militar. En julio, los servicios de la iglesia fueron muy concurridos. Se entablaron de nuevo relaciones con el predicador Reinaldo Martínez, quien se ocupó en la misión de Doctor Arroyo, estando sin sueldo durante seis meses. En General Cepeda muchos de los habitantes habían dejado el pueblo para irse a las relativamente seguras ciudades grandes.¹⁵⁸ A pesar de que se recuperó de nuevo

¹⁵⁶ Southern Baptist Convention (1914). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 182.

¹⁵⁷ Southern Baptist Convention (1915). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 130.

el edificio del Instituto Madero, éste se perdió nuevamente como se hará mención más adelante.

A finales del mes de agosto de 1914, J. S. Cheavens recibió un telegrama que fue enviado desde Saltillo, informándole sobre la ocupación del edificio del Instituto, ya que había sido tomado por un cirujano, jefe del ejército del noreste, para un albergue para pobres. Esto obligó al misionero a quedarse los últimos días de agosto y la mayor parte del mes de septiembre en Saltillo. Durante esta estancia mantuvo reuniones en la ciudad con los miembros de la iglesia. En ese tiempo hubo varios bautizados; entre ellos, Beatriz, la hija del reverendo Samuel Domínguez. Al mismo tiempo, la esposa del teniente coronel Zamarripa, del ejército constitucionalista, fue bautizada. Para noviembre Cheavens volvió a Saltillo y en compañía de la señorita Hayes, el edificio del Instituto fue devuelto a la misión. A pesar de la Revolución los servicios de la iglesia se mantuvieron por lo menos durante los domingos. En diciembre de 1914, el pastor suplente Treviño abandonó la misión en Saltillo por enfermedad. El reverendo Samuel Domínguez continuó la obra en la ciudad.¹⁵⁹

En Saltillo los misioneros extranjeros continuaban colaborando: Addie Barton, Ida Hayes, J. S. Cheavens y esposa, éstos se mantenían al tanto de los servicios de la Iglesia Bautista en la capital coahuilense.¹⁶⁰ Sin embargo, prevalecieron condiciones de hambruna por algunas semanas durante la última parte de la ocupación de las tropas de Francisco Villa.¹⁶¹

Mientras transcurría la Revolución Mexicana el Instituto Madero permanecía cerrado. La señorita Ida Hayes, exdirectora, estaba dispuesta a volver a tomar el trabajo. Se proyectaba que la reapertura sería en octubre de 1916.¹⁶² Sin embargo, esto no sería así.

Haciendo un resumen de lo acontecido en Coahuila, el conflicto revolucionario repercutió fuertemente en la entidad. Tanto la Revolución Maderista como la Constitucionalista, cuyos líderes eran originarios del terruño, involucraron a buena parte de la sociedad local. La entidad, al ser escenario fundamental en la contienda armada, sufrió la interrupción de sus actividades diarias y las diversas fuerzas

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 255.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 255.

¹⁶⁰ Southern Baptist Convention (1916). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 268.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 271.

¹⁶² *Ibid.*, p. 271.

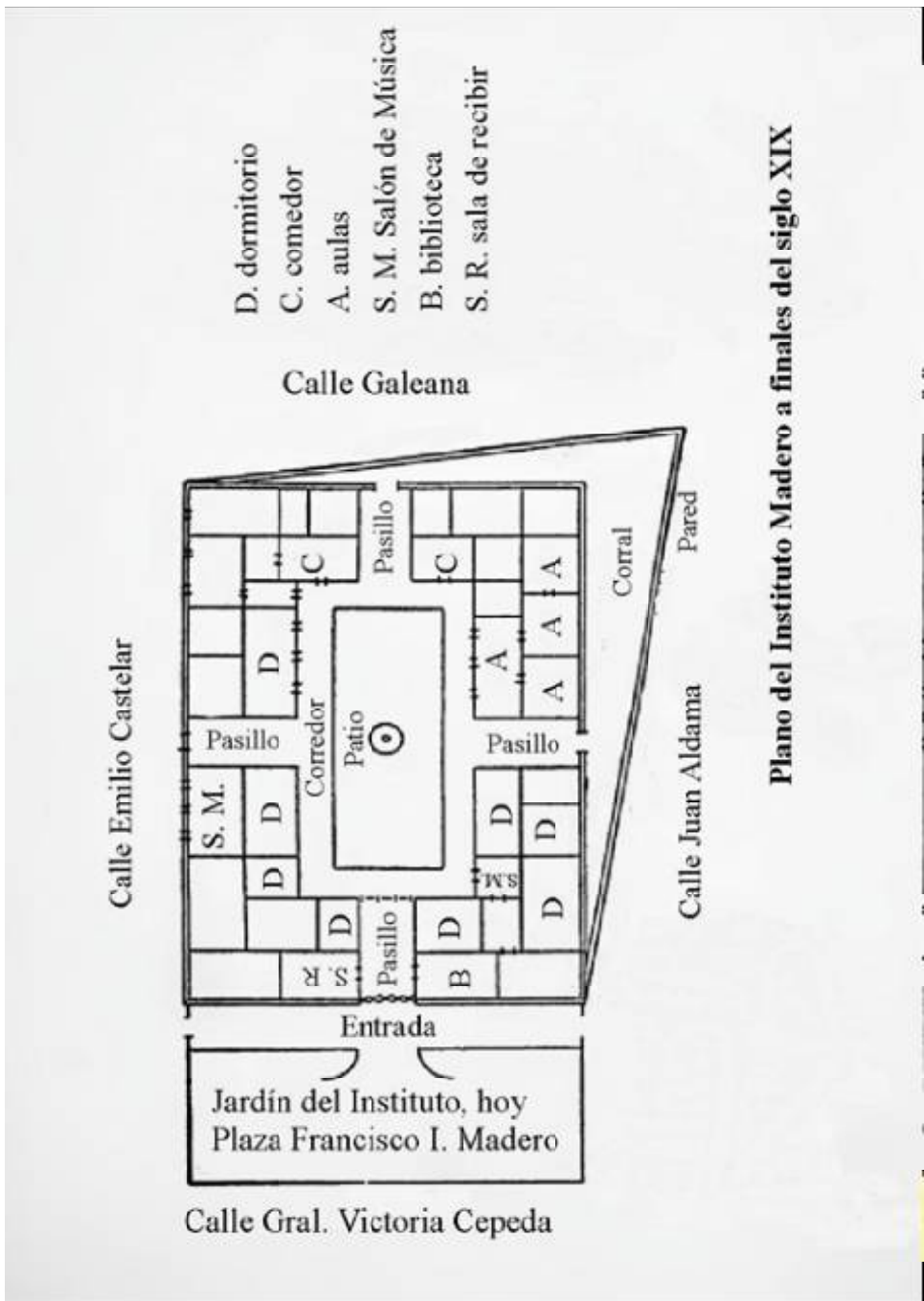
militares convirtieron al estado en un campo de batalla al disputarse la plaza. Saltillo fue ocupado por las facciones en pugna, al igual que otras localidades cercanas.

Este panorama perjudicaría no solamente a la obra educativa bautista en Saltillo, sino también a las escuelas misioneras protestantes instaladas en el estado. Por ejemplo, el Instituto Teológico de Torreón fue saqueado en 1911, cuando estaba a cargo de G. H. Lacy. Durante dos años más se pudo mantener el Instituto pero en 1913 volvió a ser saqueado y terminó por cerrar (Anderson, 1990, p. 47). Los colegios de señoritas también corrían peligro, más cuando a este conflicto se sumó el desembarco en Veracruz de las tropas norteamericanas en 1914, lo cual agravó la situación de los protestantes avecindados en México. Las recomendaciones del gobierno estadounidense fueron tajantes al indicarles que regresaran a su país.

En Saltillo la obra bautista perdería su esplendor al cerrar las puertas del Instituto Madero, dejando la instrucción de la mujer a un lado. Volverían a impulsar su labor educativa hasta los años veinte, pero ya sin el alcance de aquella oferta vanguardista que distinguió su tarea en los primeros años. Anderson señala que:

La señorita Ida Hayes mantuvo abierto el Instituto Madero durante tres años [de 1912-1914] en una ocasión se hospedó en la embajada inglesa para salvarse de los revolucionarios. En 1914 cerró el Instituto y se trasladó a Estados Unidos (Anderson, 1990, p. 47).

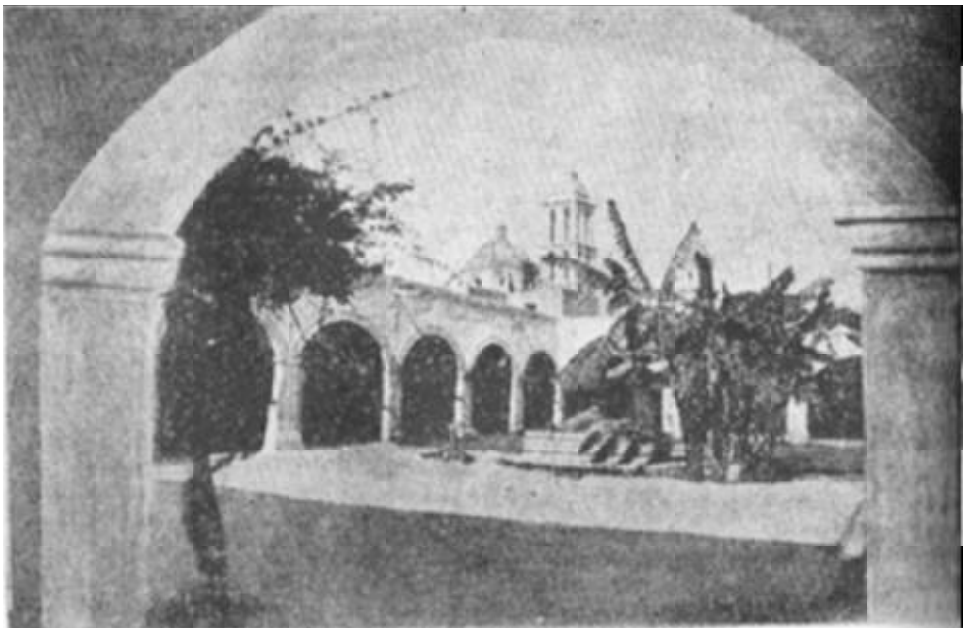
Ida Hayes estuvo a punto de reabrir el Instituto Madero, pero esto no fue posible. Sin embargo, para 1917 se abrió el Seminario Teológico Bautista en otro lugar. Pero el contexto era muy diferente al que favoreció su llegada en la penúltima década del siglo XIX, durante el gobierno de Evaristo Madero. Los misioneros al regresar a México después de que se tranquilizaron las acciones revolucionarias en la capital coahuilense, se encontraron con que las instalaciones del Instituto Madero habían sido ocupadas por el gobierno del estado de Coahuila.



Plano del Instituto Madero. El autor tradujo el texto del inglés al español. Tomado del libro *The Señora's Granddaughters* (1898), p. 325.



Alumnas graduadas del Instituto Madero en 1910. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Patio del Instituto Madero 1908. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Cuerpo docente del Instituto Madero, 1910. Foto de la Iglesia Bautista.



Sociedad de Señoritas de General Cepeda, Coah., 1909. Anteriormente Patos. Foto de la Iglesia Bautista.



Rev. Benjamín Muller.
Foto tomada del libro de
himnos de la Iglesia Bautista.



Rev. Elías M. Ruiz, ordenado en 1908.
Foto tomada del libro de himnos de la
Iglesia Bautista.



Rr. George H. Lacy 1904.
Foto tomada del libro de himnos
de la Iglesia Bautista.



Rev. J. S. Cheavens.
Foto tomada del libro de himnos
de la Iglesia Bautista.



Profesores y alumnos de Instituto Bautista de Torreón en 1911. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Sr. Cheavens con sus discípulos del Instituto Teológico de Torreón, Coahuila. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.

Capítulo III

La persistencia de un proyecto educativo, 1917-1936

Esta nueva etapa tal vez no debería considerarse como una continuación del Instituto Madero, puesto que lo que se conocerá en ese momento como Instituto Madero a partir de los años veinte será un departamento primario para niños y niñas. No obstante, no se puede hablar de esta escuela sin dejar de mencionar al Instituto Teológico Bautista y la Escuela Preparatoria para Varones, que fueron centros educativos contemporáneos a esta escuela que es parte del renovado impulso educativo en Saltillo promovido por los bautistas. Para seguir esta oferta educativa se consideró pertinente incluir brevemente en este libro, lo referente a la etapa de lo que se conocería como Instituto Madero en la segunda y tercera décadas del siglo XX.

La labor educativa volvió a resurgir con fuerza, auspiciada y dirigida por el señor George Lacy. Sin embargo, el final de este nuevo renacimiento de las escuelas bautistas en Saltillo se vería mermado por la crisis económica de los años treinta en los Estados Unidos y por las tendencias de la educación socialista.

Enseguida se abordará parte de la historia de estas escuelas, pero es necesario mencionar que no se abunda en cada una de estas instituciones, por lo que se deja un panorama abierto para nuevas investigaciones que puedan profundizar el conocimiento sobre esto.

Las secuelas de la Revolución

Al tiempo en que concluía la Revolución Constitucionalista, en Saltillo se abrían las puertas del Seminario Teológico Bautista, el 3 de octubre de 1917, en la casa número 2 de la calle Ateneo.¹⁶³ Tras estos avances de la Iglesia Bautista en la entidad, se presentó un conflicto legal entre los bautistas y el gobierno. El edificio del Instituto Madero estaba siendo ocupado por unas escuelas primarias públicas,

¹⁶³ AMS, PM, c160, L4, e137, 1f.

y el reclamo por parte de los protestantes exigía la devolución del edificio. En enero de 1919 los protestantes establecieron contacto con el gobierno federal y lo informaron de la situación del edificio, entonces se pidió al gobernador Gustavo Espinosa Mireles que liberara de la intervención al edificio escolar del Instituto Madero y su jardín anexo.

Las autoridades respondieron en forma negativa a esa petición, alegaban que el 30 de abril de 1897 el Ejecutivo del estado había actuado sin autorización del ayuntamiento y liberó a la Junta Directiva de Bautistas por la cantidad de 5 mil pesos. También argumentaban que el edificio estaba ocupado por escuelas de instrucción primaria y que se había construido la plaza “Francisco I. Madero”.

El misionero George Lacy al no obtener una respuesta escribió al gobernador acerca del asunto. El gobierno comunicó al ayuntamiento de Saltillo la petición de Lacy. Por otro lado el bautista Jonás García ejercía presión por la vía diplomática pero obtenía los mismos resultados que Lacy al ser ignorado.¹⁶⁴

En noviembre de 1920 volvió a tomarse en cuenta la problemática del inmueble. J. S. Cheavens reclamó nuevamente la propiedad argumentando que el “...contrato de 11 de Marzo de 1897, entre otras estipulaciones favorables a la Institución propietaria, reconoce, el Gobierno pertenecer en propiedad exclusiva de la misma los terrenos anexos al edificio...”¹⁶⁵ Por lo que pedía la devolución de la propiedad y que sólo entendía que la ocupación del edificio en 1917 por las autoridades revolucionarias como necesaria por lo que se vivía en ese momento. Pero habiendo pasado esas circunstancias y teniendo legitimidad exigían se regresara la propiedad.

Esta vez sí se obtuvo contestación, pues en el mes de diciembre se les comunicaba que el asunto concernía al ayuntamiento, y a sus autoridades era a quienes se tenían que dirigir. Los misioneros así lo hicieron con la finalidad de resolver el caso del plantel educativo. Sin embargo, los remitieron de nuevo al gobierno estatal, pues según ellos el municipio no tenía la facultad para conceder dicha petición. En una conversación particular con el secretario del ayuntamiento, éste les dijo que el municipio estaba ocupando la propiedad por orden del Gobierno del Estado. Esto fue comunicado al gobierno estatal.

El pleito parecía haberse ganado pues en un oficio del 3 de junio de 1921 el secretario de Gobierno le comunicó a G. H. Lacy que el edificio le sería devuelto

¹⁶⁴ Para ver con mayor detenimiento véase documento con fecha 25-01-1919 relativo a la intervención de la finca denominada “Instituto Madero”. AGE, FSXX, C8, F2, E3, 7F.

¹⁶⁵ AGE, FSXX, C42, F5, E3, F11.

a la Asociación Bautista. El día 10 del mismo mes la Presidencia Municipal fue enterada de la pérdida del inmueble, pero les comunicó que entregaría el local al finalizar el año para reubicar las escuelas que residían en ese lugar. Sin embargo, en septiembre el ayuntamiento notificó al Gobierno del Estado diciendo que "...ha determinado no hacer la entrega de dicha propiedad, por encontrar que no asiste ningún derecho a los reclamos. Sobre este particular, el síndico 2º Lic. Pedro Aguirre Siller, pasará a informar al Ejecutivo de su digno cargo, con más amplios detalles". El 7 de septiembre de 1921 se enviaba al presidente municipal la notificación de que el gobernador había sido enterado de la determinación del ayuntamiento.¹⁶⁶

La nueva oferta educativa

La devolución del edificio del Instituto Madero quedó sin documentar en los archivos municipal y estatal, aunque se tiene la certeza de que los bautistas lo recuperaron. Un documento con fecha del 25 de abril de 1923 de George H. Lacy fue enviado al R. Ayuntamiento solicitándole la exención de contribuciones al edificio llamado "Instituto Madero". Sin embargo esta petición no fue resuelta favorablemente pues en la contestación se señala que el ayuntamiento no tenía facultades de conceder esta petición. Esta documentación refiere que para 1923 ya se había devuelto el inmueble. Este documento menciona además para lo que sirvió la construcción escolar pues dice:

Que con fecha del 4 de septiembre del ppdº., se estableció bajo los auspicios de la Convención Bautistas del Sur de los E.U., una Escuela, denominada "Escuela Preparatoria", que tiene por objeto coadyuvar sin ningunas miras egoístas, a la educación de la juventud mexicana.

Dicha escuela está establecida en el Edificio conocido con el nombre de "Instituto Madero", y cuenta con una matrícula de 222 alumnos internos y externos.¹⁶⁷

Pero la propiedad no había sido restituida por completo. El pedazo de terreno correspondiente al jardín anexo no fue devuelto y continuó siendo parte del municipio. Todavía en septiembre de 1930 se encontró una reclamación por este terreno. Además este documento señala que para 1922 todavía no se devolvía el inmueble, porque la cesión por parte del gobierno, no obstante tuvo que ser en ese mismo año, según la documentación obtenida.¹⁶⁸

¹⁶⁶ Para ver con mayor detenimiento véase expediente de fecha 20-11-1920 referente a la solicitud de devolución del Instituto Madero que es propiedad de Theforeing misión board of the Southern Baptist Convention, FSXX, C42, F5, E3, F11.

¹⁶⁷ AMS, PM, c166/2, L19, e6, 1f.

¹⁶⁸ AMS, PM, c173/2, L 24, e69, 2 f.

En el edificio del Instituto Madero, la Escuela Preparatoria para Varones no sólo se dedicaba a la formación de jóvenes sino también a la de infantes. Pues se contaba además de la preparatoria con una escuela primaria, sumados ambos cursos eran 10 años de estudio. Antes de la apertura se esperaba un centenar de alumnos pero las expectativas fueron superadas al matricularse al inicio más de 200 alumnos. Las instalaciones del inmueble estaban llenas. Y se tenía a 77 estudiantes como internos. La idea era hacer a la escuela netamente misional y evangélica.¹⁶⁹

En Torreón una escuela fundada por la Iglesia Bautista tenía como objetivo preparar a jóvenes durante los primeros seis años para después enviarlos a estudiar a la Escuela Preparatoria para Varones en Saltillo.¹⁷⁰ Convirtiendo a esta última en una escuela central de las dos primarias bautistas en Coahuila.

El trabajo de Chester W. Branch era importante para el trabajo educativo de la capital de Coahuila. En el internado el número de alumnos continuaba aumentando, para 1924 se informaba la existencia de 110 estudiantes internados dentro del viejo edificio del Instituto Madero. Todos los docentes eran normalistas, los alumnos eran en su mayoría de México y algunos de Estados Unidos.¹⁷¹ La escuela en sus primeros años iba en ascenso y paulatinamente adquiría más estatus.

Aunque la propiedad había vuelto a manos de los bautistas, el Instituto Madero aún no estaba de regreso. Las autoridades de la Escuela Preparatoria para Varones informaron al comisionado de Instrucción Primaria que su departamento primario se denominaría Instituto Madero (1925), en esta escuela se recibían niños y niñas. Así volvió a renacer, pero dejando de lado ese proyecto modernizador que comenzó en 1884 con el impulso de la formación escolar de la mujer.¹⁷²

Para el ciclo escolar 1926-1927 el director era Mateo S. Díaz, la planta docente la conformaban Acidalia Rodríguez, Lucila Rodríguez, Josefa Sánchez, Obdulia Salas y Josefina Flores (Velázquez, 2013).

En la Escuela Preparatoria para Varones se comenzó con un nuevo curso de cinco años y se pensaba extenderlo a seis. Todo esto para armonizar con los planes de estudio de la Escuela Preparatoria de la Ciudad de México.¹⁷³

¹⁶⁹ Southern Baptist Convention (1923). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 134.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 140.

¹⁷¹ Southern Baptist Convention (1924). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company

¹⁷² Notificación AMS, PM, c 168/3, L 39, e 18, 1 f.

¹⁷³ Southern Baptist Convention (1925). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 289.

En 1925 la Convención Bautista logró tener los fondos necesarios para contar con tres inmuebles en lo que antes se conocía como el rancho de Campo Redondo. El predio fue ocupado por el Instituto Teológico Bautista Mexicano y la Escuela Preparatoria para Varones (Galindo, 2004).

En el mes de septiembre de 1925 se mudaron a los nuevos edificios, que se habían erigido cerca de la ciudad. Los inmuebles eran de ladrillo, sumando las construcciones y equipo el gasto había sido aproximadamente de unos 95 mil dólares. En el antiguo edificio del Instituto Madero se quedó la escuela primaria que había tenido un aumento en la matrícula. Esto la hacía casi autosuficiente económicamente. En estas instalaciones también se tenía un Departamento Comercial que era auto-sostenible.¹⁷⁴

George Lacy era el director general del Seminario Teológico, de la Escuela Preparatoria para Varones y del departamento primario, ahora denominado Instituto Madero. Junto a él se encontraba su esposa C. W. Branchy y la señora Branch.¹⁷⁵ Al mando de estas escuelas Lacy mencionaba que la importancia del Seminario radicaba en la formación de jóvenes mexicanos lo cual significaba que en el futuro el trabajo misional en el país dependería de ellos. Ya no de misioneros extranjeros.¹⁷⁶

En un reporte anual de 1927 de la Convención Bautista del Sur se menciona que en la misión de Saltillo la Escuela Preparatoria tuvo una reducción en el presupuesto que causó la disminución de alumnos becados. Por otra parte comenzaron a llegar solicitudes de alumnos provenientes de algunas escuelas católicas que habían clausurado. En el Instituto Madero los dormitorios del internado estaban llenos y la escuela cada vez se encontraba con más posibilidades de ser autosuficiente sin tener que recibir un subsidio externo. Se pensaba que en dos o tres años esto sería posible.¹⁷⁷ Sin embargo, esto no sucedió.

Para 1927 la Escuela Preparatoria para Varones ya contaba con el reconocimiento pleno y completo del gobierno de México, con un trato directo con la Universidad

¹⁷⁴ Southern Baptist Convention (1926). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 246.

¹⁷⁵ Southern Baptist Convention (1927). *Annual of the Southern Baptist Convention Nineteen Hundred and Twenty-Seven Seventy-Second Session Eighty-Second Year* Louisville, Kentucky May 4-7, 1927. Nashville: Marshall & Bruce Company p. 251.

¹⁷⁶ Southern Baptist Convention (1927). *Annual of the Southern Baptist Convention Nineteen Hundred and Twenty-Seven Seventy-Second Session Eighty-Second Year* Louisville, Kentucky May 4-7, 1927. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 255.

¹⁷⁷ *Ibid.*

Nacional.¹⁷⁸ El Curso Comercial se mantenía en el mismo lugar que la primaria. El Seminario y la Preparatoria eran sostenidos por los bautistas del sur y del norte, además de la Convención Nacional Bautista de México.¹⁷⁹

Con todos los ajustes hechos, a la Escuela Preparatoria se le permitió tener una clase opcional de Biblia. Con esto el trabajo proselitista continuaba vivo dentro de la institución. Aunque los servicios religiosos estaban prohibidos dentro del centro escolar, junto a las instalaciones se tenía una capilla donde se realizaban servicios religiosos. Esto no era privativo solamente de la escuela ubicada en lo que ahora se conoce como Camporredondo, el Instituto Madero perseguía esos mismos fines y era una importante formadora de prospectos para la Escuela Preparatoria. Los ingresos que generaban alcanzaban para cubrir parte de los salarios de unos maestros.¹⁸⁰ En los institutos dirigidos por protestantes, en ese momento, se buscaba de diferentes maneras acercar a sus alumnos a la Iglesia Bautista. Después de todo éste era uno de los objetivos primordiales por el que se establecían este tipo de escuelas.

A pesar de que la ley prohibía todo tipo de servicios religiosos dentro de las primarias, la intención de los bautistas por evangelizar continuaba viva dentro del Instituto Madero, pues gran parte de sus maestros eran protestantes.¹⁸¹ Aunque el Instituto estaba dirigido principalmente para niños, la matrícula de niñas era considerable. Algo necesario era una remodelación del edificio. De llevar a cabo esta transformación el inmueble tendría la capacidad para duplicar su cupo.¹⁸²

El aumento de alumnos de paga en la Escuela Preparatoria para Varones a principios de la década de los treinta fue bien recibido tras las restricciones económicas que venía sufriendo la escuela por parte de sus benefactores externos.¹⁸³ Cabe destacar que también se contaba con un Departamento Normal. Muchos jóvenes antes de entrar al Seminario Teológico Bautista cursaban estos estudios.¹⁸⁴ Si el renombrado Instituto Madero decimonónico no había vuelto, el conjunto de las escuelas bautistas fundadas en las primeras décadas del siglo XX sí habían vuelto con un impulso educativo semejante. Pues si se considera al Seminario Teológico Bautista, la Escuela Preparatoria para Varones y el Instituto Madero (escuela primaria), puede

¹⁷⁸ Southern Baptist Convention (1928). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Chattanooga, pp. 232-233.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 232

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 233

¹⁸¹ Southern Baptist Convention (1929). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Memphis, p. 251.

¹⁸² Southern Baptist Convention (1930). *Annual of the Southern Baptist Convention*. New Orleans, p. 239.

¹⁸³ Southern Baptist Convention (1931). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Birmingham, p. 260.

¹⁸⁴ *Ibid.*, pp. 260-161.

decirse que el papel de los bautistas en el campo educativo coahuilense volvió a destacar. Debe referirse que dentro de estas escuelas existían departamentos como el Normal¹⁸⁵ y el Comercial.

El Seminario Teológico Bautista

Sin apoyo gubernamental abrió sus puertas en Saltillo el Seminario Teológico Bautista, el 3 de octubre de 1917, en la casa número 2 de la calle Ateneo.¹⁸⁶ No debe describirse la nueva reapertura del Instituto Madero sin dejar de mencionar al Seminario. Pues después de esta escuela teológica surgiría la Escuela Preparatoria para Varones y de ésta se desprendería la del departamento primario que se denominaría Instituto Madero. Ya no sería el famoso Instituto del siglo XIX. No tendría esa educación enfocada a la mujer. Pero el recuerdo de aquella escuela decimonónica marcaría de nuevo con su nombre las páginas de la historia.

El trabajo educativo bautista empieza con la escuela de formación teológica que inició en Saltillo durante el mes de septiembre, por los reverendos A. B. Rudd y G. H. Lacy. La matrícula inicial fue de 21 alumnos.¹⁸⁷ Pero la apertura oficial fue, como ya se dijo, el 3 de octubre de 1917. La idea era trasladar en el futuro esta escuela a Aguascalientes, es decir, se planeaba ubicarla en Saltillo, solamente durante un tiempo, hasta que hubiera las condiciones adecuadas para llevársela de la ciudad.¹⁸⁸

El Seminario Teológico estaba auspiciado por la Sociedad Misionera de Nueva York (bautistas del norte) y la Junta de Misiones Foráneas en Richmond (bautistas del sur).¹⁸⁹ El primer año culminó al finalizar el mes de mayo de 1918. El 4 de septiembre dio inicio el nuevo ciclo escolar con 29 estudiantes inscritos. Durante este periodo se presentaron pocos casos de influenza¹⁹⁰ debido a una pandemia que se extendió por varias partes del país, entre ellas Saltillo. Rudd y Lacy se mantuvieron al tanto de los enfermos, y la escuela continuó sus labores. Entre los alumnos se encontraban dos centroamericanos.¹⁹¹

¹⁸⁵ En la Escuela Preparatoria para Varones se contaba con un curso normal, véase a Pablo del Campo (2009).

¹⁸⁶ Véase AMS, PM, c160, L4, e137, 1f. y Southern Baptist Convention (1918). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 192.

¹⁸⁷ Southern Baptist Convention (1918). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 192.

¹⁸⁸ *Ibid.*, p. 327.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 320.

¹⁹⁰ Un estudio sobre la influenza en la ciudad de México menciona lo acontecido en Saltillo. Véase Márquez y Molina (2010).

¹⁹¹ Southern Baptist Convention (1919). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 337.

El objetivo de los misioneros era que el Seminario se convirtiera en el centro teológico bautista más importante, desde el norte de México hasta el Istmo de Panamá. Tenían la esperanza de recibir jóvenes de Cuba y Puerto Rico.¹⁹² También se había pensado establecer una escuela de calidad en el viejo edificio del Instituto Madero, que hasta ese momento no era devuelto a la Iglesia Bautista por conflictos entre el gobierno estatal y municipal.¹⁹³ La importancia del Seminario radicaba en que los dirigentes de esta escuela teológica gestionaran la devolución de las instalaciones ocupadas por el gobierno y la creación de las demás escuelas y departamentos escolares de la Iglesia Bautista en Saltillo.

Los primeros graduados del Seminario comenzaron a predicar y a ejercer como pastores. Dentro del Seminario ocurrió una lamentable baja, el reverendo A. B. Rudd enfermó gravemente y tuvo que renunciar. Se trasladó a California, y su lugar fue cubierto por el reverendo Alejandro Treviño, quien se puso al frente de la escuela teológica.¹⁹⁴ No sólo los bautistas recobraban fuerza en Saltillo, sino también en otros lugares en donde establecieron escuelas, tales fueron los casos de Torreón y Chihuahua.¹⁹⁵

Los graduados del centro teológico se insertaban poco a poco, uno de ellos se hizo cargo de la iglesia que se encontraba en Parral.¹⁹⁶ Hay que recordar que los alumnos que llegaban al Seminario, no sólo provenían de distintas partes de México sino también de Estados Unidos y América Central. Se había dicho en un principio que esta escuela teológica estaría momentáneamente en Saltillo para después ser trasladada a Aguascalientes. Sin embargo, ahora los planes cambiaban y se determinaba que el Seminario Teológico Bautista se quedaría ahí. Se planeaba conseguir unos terrenos para edificar nuevas instalaciones dentro del municipio y fuera de la mancha urbana. Lacy creía que los jóvenes deberían estudiar en México y no en Estados Unidos. Se oponía a que jóvenes mexicanos ingresaran a los seminarios estadounidenses.¹⁹⁷ Después de todo, los jóvenes recibirían una mejor preparación en México en donde finalmente sería su campo de trabajo.

¹⁹² Ibid.

¹⁹³ Southern Baptist Convention (1920). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p.144.

¹⁹⁴ Ibid., p. 148.

¹⁹⁵ Southern Baptist Convention (1921). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 216

¹⁹⁶ Ibid., p. 373-374.

¹⁹⁷ Southern Baptist Convention (1921). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 379.

Lacy continuaba al frente de la Iglesia en Saltillo para 1922, cuando los ejemplos de trabajo de los graduados del seminario se hacían más notables. Por ejemplo, uno de ellos realizó un trabajo en Jiménez, pasando varios meses predicando; en tanto otro egresado, Francisco García, era pastor de la iglesia de Lerdo, Durango.¹⁹⁸

El 17 de mayo llegaron a Saltillo Chester Wilder Branch y su esposa Rebecca Rogers Branch.¹⁹⁹ Para ese entonces en el Seminario Teológico Bautista el número de estudiantes era de 44, además se habían adquirido los terrenos para las nuevas instalaciones y la obra había comenzado con algunos contratiempos.²⁰⁰

Para 1924 el número de alumnos en el Seminario disminuía debido al aumento de los requisitos para el ingreso. Ahora se pedían cuatro años cursados en la Escuela Preparatoria para Varones. No obstante, existían algunas excepciones en el caso de estudiantes casados o con compromisos familiares. Para los hombres que por su edad no resultara conveniente llevar los cuatro años en la Escuela Preparatoria, se contaba con cursos especiales de nivelación para entrar en el Seminario.²⁰¹

Se comenzó entonces a preparar a los maestros con el fin de reforzarlos, según Lacy los maestros locales eran mejores que los estadounidenses debido a que los extranjeros no manejaban perfectamente el español.²⁰² Un aspecto relevante fue que Lacy siguió persuadiendo a los jóvenes que estudiaban en México para que no fueran a estudiar a Estados Unidos o a cualquier otro país para obtener una formación teológica, ya que en Saltillo se contaba con una formación de calidad.²⁰³

El Seminario continuó en Saltillo hasta 1929 cuando se decidió trasladarlo a Monterrey, volvería en 1932 pero perduraría sólo hasta 1935, cuando se clausuró debido a la falta de recursos por parte de la Junta de Misiones Exteriores de la Convención Bautista del Sur, la Junta de la Casa de la Misión Bautista de Nueva York y la Convención Nacional Bautista de México. Las juntas estadounidenses dejaron de enviar recursos debido a la depresión económica mundial de los años treinta, mientras la Convención Nacional de México subsidió reducidamente al Seminario Teológico Bautista. Esta situación llevaría al Seminario a su cierre parcial. Posteriormente se abriría de nuevo en San Antonio, Texas, en septiembre de 1936.²⁰⁴

¹⁹⁸ Southern Baptist Convention (1922). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 327.

¹⁹⁹ Southern Baptist Convention (1923). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 15.

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 134.

²⁰¹ Southern Baptist Convention (1925). *Annual of the Southern Baptist Convention*. Nashville: Marshall & Bruce Company, p. 288.

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ *Ibid.*

²⁰⁴ Véase McAleer (2012).

El ocaso del Instituto Madero

Una etapa final y complicada se comenzó a apreciar en el Instituto Madero y en los demás centros educativos en Saltillo. Empezaba el primer lustro de los años treinta, la crisis económica mundial, la recesión norteamericana y los efectos de la educación socialista en México fueron factores determinantes. No obstante, el incremento de alumnos en la Escuela Preparatoria era el mejor en 1931, según el reverendo George Lacy.²⁰⁵ En la capilla cercana a sus instalaciones se mantenían con regularidad servicios religiosos, en tanto que en el Instituto Madero las cosas no eran tan alentadoras, los problemas económicos hacían temer que no continuaría.²⁰⁶

En 1932 el Seminario que se había trasladado a Monterrey, regresaba de nuevo a Saltillo. Esta escuela teológica era subvencionada por la Junta de Misiones Exteriores de la Convención Bautista del Sur, Junta de la Casa de la Misión Bautista de Nueva York y la Convención Nacional Bautista de México. Hasta ese momento se contaba con 27 alumnos. Estos estudiantes realizaban varios servicios religiosos, entre los cuales lograban hacer conversiones. El trabajo en Saltillo no fue del todo gratificante; en junio de 1932 la Escuela Preparatoria para Varones fue clausurada a causa de la reducción de apoyos económicos por parte de la Junta de Misiones Extranjeras y de las leyes de México que “con respecto a la afiliación de escuelas secundarias con la Universidad Nacional se hicieron tan rígidas que se hizo imposible continuar con la escuela en los edificios propiedad de la misión...”²⁰⁷

A pesar de que las noticias no eran muy alentadoras en el campo educativo, se conoce que uno de los egresados del Seminario de Saltillo se encontraba laborando en la iglesia de Culiacán, Sinaloa.²⁰⁸ Pese a la crisis que se experimentaba se llevaron a cabo estudios por correspondencia para los alumnos que no podían asistir al Seminario.²⁰⁹ En Villa Acuña también había un egresado como pastor en una iglesia que tenía pocos años de edificada.²¹⁰

El esfuerzo de los misioneros Branch y Neal, en conjunto con sus esposas, mantenía vivo al Seminario. Por otra parte el que ya dejaba de recibir apoyo económico

²⁰⁵ Southern Baptist Convention (1932). Annual of the Southern Baptist Convention. St. Petersburg, pp. 257-258.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 258.

²⁰⁷ Southern Baptist Convention (1933). Annual of the Southern Baptist Convention. Washington, D. C., p. 223.

²⁰⁸ Southern Baptist Convention (1934). Annual of the Southern Baptist Convention. Fort Worth, p. 233.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 235.

²¹⁰ Southern Baptist Convention (1935). Annual of the Southern Baptist Convention. Memphis, p. 230.

por parte de las convenciones bautistas era el Instituto Madero que estaba a cargo de la directora Berta P. García y se mantenía independiente.²¹¹ En ese momento estas escuelas en la capital de Coahuila se encontraban en vísperas de la clausura.

En mayo de 1934 la Junta de Misiones de la Convención Bautista del Norte retiró su parte del apoyo a la cooperativa del Seminario que había estado funcionando desde 1917. El Dr. Alejandro Treviño había sido el representante de dicha junta en la escuela teológica, y había estado a cargo de ella hasta el momento. Se le pidió entonces que continuara al frente pero su esposa se encontraba delicada de salud y Treviño renunció debido a esa situación. El Prof. Alfredo Lerin, quien había estado ejerciendo como docente desde 1930, fue quien se puso al mando de la Dirección y en ese año hubo seis graduados.²¹²

Todo se agravó en el Seminario a partir de 1934 con el proyecto gubernamental de educación socialista; las condiciones imperantes se aprecian en un reporte anual donde se informa de las actividades en Saltillo:

Estamos viviendo tiempos de incertidumbre en México. Las nuevas leyes escolares se están pasando y se hacen cumplir de mes a mes. Esperamos poder terminar este año escolar en mayo de 1935, antes de que nos veamos obligados a cerrar. La Convención Bautista de México contribuye cerca de \$ 300.00 al año al Seminario...²¹³

El Instituto Madero permaneció en el mismo lugar hasta su cierre. En un documento con fecha del 21 de diciembre de 1935 se cita que el Instituto Madero en junio del año siguiente “será clausurado definitivamente [...] [...] por ser muy difíciles las circunstancias por que atraviesa en la actualidad”. Esto era parte de lo mencionado en la petición que se hacía para que se le eximiera el pago del impuesto por agua y drenaje al ayuntamiento. Sin embargo, el municipio sólo cubrió una parte de la deuda.²¹⁴ Anderson (1990) menciona una crisis con las escuelas de los bautistas, por el motivo que antes se señaló y debido a la situación económica de los años treinta en los Estados Unidos.²¹⁵

Seguramente tal situación tuvo impacto en la propiedad de lo que se conocía como Camporredondo, pues se vendió al gobierno estatal para instalar la “Escuela de aprovechamiento agrícola e industrial”.²¹⁶ La venta también se debió al temor de que le fueran confiscados sus bienes por la nueva modalidad de la educación

²¹¹ Southern Baptist Convention (1934). Annual of the Southern Baptist Convention. Fort Worth, p. 235.

²¹² Southern Baptist Convention (1935). Annual of the Southern Baptist Convention. Memphis. p. 232

²¹³ Ibid., p. 233.

²¹⁴ Solicitud al Presidente Municipal, AMS, PM, c 178/2, L 12, e 215, 2 f.

²¹⁵ Véase Anderson (1990), pp. 49-50.

²¹⁶ Véase en AMS, *Periódico Oficial*, sábado 1 de junio de 1935.

socialista (Galindo, 2004). Finalmente la obra educativa bautista terminó en un contexto donde el estado no requirió más el servicio educativo de este tipo de instituciones para atender el campo escolar.

Reflexiones finales

El Instituto Madero fue el pionero en los estudios pos-primaria enfocados hacia la mujer en Saltillo, ya que ofrecía la preparación para el profesorado en la instrucción primaria. Su labor educativa tuvo eco fuera de la capital coahuilense, alcanzando no sólo las poblaciones del estado, sino también el espacio regional del noreste mexicano, en donde varias alumnas llegaron a matricularse para formar parte del afamado colegio de señoritas en Saltillo. La fundación de este Instituto fue el inicio de las escuelas formadoras de docentes en Coahuila. Pero si bien esta escuela comenzó con gran ímpetu, con el tiempo las nuevas escuelas y proyectos educativos propiciaron que poco a poco se fuera opacando su carácter único en la región. Entre las escuelas que llegaron se encuentra la Escuela Normal Presbiteriana establecida en 1890, que mantuvo una gran oferta educativa y una clara proyección de formar maestras y misioneras al mismo tiempo. Pero lo que finalmente marcó su retroceso después de ser auspiciada por el gobierno estatal, fue la falta de apoyo a las alumnas subvencionadas por el Gobierno del Estado. La ausencia del pago gubernamental en las colegiaturas comenzó a desgastar la relación de armonía que se había construido con el gobernador Evaristo Madero. A esta deuda del estado se suma la creación de la naciente Escuela Normal de Profesores de carácter estatal en 1894 y la inclusión de mujeres un año más tarde dentro de sus aulas. De igual manera supuso una verdadera competencia al sumarse a la oferta educativa local el Departamento Normal del Colegio Inglés (1895). Estas ofertas educativas pusieron al Instituto Madero en un contexto distinto al de los primeros años de su apertura, en donde la característica de ser el único plantel para las féminas fue su innovación, la que pronto se vio opacada por la nueva apertura de escuelas con el mismo perfil.

La instrucción de la mujer no sería la única consigna de los bautistas, también fue la educación de los varones que se vio atendida dentro de la junta directiva del Instituto Madero. En el Instituto Zaragoza, inaugurado en 1889, se prepararon jóvenes, no sólo en el ámbito educativo, sino también en la formación de pastores. Esta escuela perduraría por breve tiempo, y tal vez es la razón por la que la historiografía había ignorado a esta institución. No obstante, la historia de ambos institutos no trasciende solamente en el ámbito local sino en la historia de los bautistas en México.

La formación de profesoras dentro del Instituto Madero no planteaba solamente preparación de las féminas en ese ámbito sino por lo menos en otros dos planos: el primero consistía en cursar una asignatura no obligada para ser profesora, me refiero a la medicina, que muy probablemente se enfocaba a la obstetricia,²¹⁷ debido a que desde un principio se había acordado que tendría cabida dentro de los conocimientos impartidos en el Instituto. Otra asignatura que se ofreció fue la de teneduría de libros que compartía el carácter de optativa y que consistía en llevar los libros de contabilidad. No obstante, estas dos asignaturas, que se estudiaban durante el último año del curso académico, no trascendieron tanto como la preparación del magisterio para la cual sólo se incluía una materia obligatoria con enfoque educativo, la de pedagogía. Esta asignatura en conjunto con álgebra, historia universal, geometría y trigonometría, física, cosmografía, literatura, economía política y doméstica, historia natural, química, entre otras, conformaron el plan de estudios que cursaron las primeras estudiantes del Instituto Madero para convertirse en profesoras.

Por los certificados de egresadas en la década de los noventa del siglo XIX y otros archivos se sabe que el plan curricular fue cambiando. La preparación de las féminas dentro de esta institución se convirtió en una propuesta innovadora, al no tener la ciudad antecedentes de una escuela con el mismo perfil educativo.

La crisis de 1898 conocida como “el éxodo” propició el cierre parcial del Instituto Madero y el cierre definitivo del Instituto Zaragoza. Addie Bartón mantuvo una pequeña escuela hasta la reapertura en 1904 del colegio para señoritas dirigido por G. H. Lacy, quien contó con la colaboración de Ida Hayes. En el transcurso de esta nueva etapa el contexto de la Revolución Mexicana puso fin a este periodo del Instituto Madero. No obstante, el papel de los bautistas dentro de la educación en Saltillo permaneció durante las primeras décadas del siglo XX.

El presente trabajo, si bien sólo menciona parte de la historia de la Escuela Preparatoria para Varones y el Seminario Teológico Bautista, deja un preámbulo para futuras investigaciones que profundicen más en sus planes y programas de estudio. Así como la influencia que tuvieron esos centros educativos en el estado y la región. Se debe tomar en cuenta que la escolarización fue un proceso paulatino que se ajustó a las necesidades y recursos de los gobiernos estatales. Tal fue el caso del Instituto Madero que surgió a partir no sólo del proyecto de la Iglesia Bautista, sino del apoyo del gobernador Evaristo Madero, que vio la oportunidad

²¹⁷ Véase *Periódico Oficial* del Gobierno del estado libre y soberano de Coahuila de Zaragoza, fecha 5-10-1883, pp.116-118.

de contar con un plantel educativo que formara a las profesoras que se necesitaban para cubrir la demanda de educación básica en Coahuila. Este objetivo de alcanzar una cobertura en el nivel primaria fue una constante que se presentó en el siglo XIX. Las primeras tres décadas del siglo XX significaron un proceso de cambios en la labor educativa emprendida por los bautistas. Por último vale mencionar que este trabajo sólo abordó unos aspectos del Instituto Madero, por lo que queda pendiente para la historiografía abordar aquello que ha quedado inconcluso. Este texto presenta una historia que se resiste al olvido, pues después de todo la función de la historia es evitar el olvido y rescatar la memoria colectiva de los grupos sociales.



Jonás García. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Jonás García, viejo líder y poderoso polemista. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



**Rev. J. E. Davis.
Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.**



Sra. Davis. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Coro de la Iglesia Bautista de Saltillo en 1918. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Asociación Bautista de Coahuila, octubre de 1919. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Oficiales de la Escuela Dominical de Saltillo, Coah., 1918. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Profesores y alumnos del Seminario Teológico Bautista de Saltillo, 1919. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Seminario y Escuela Preparatoria para Varones. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista. Actualmente Instalaciones de la Secretaría de Educación Pública de Coahuila en Camporredondo.



Sociedad Infantil Estrella de Belén de la Iglesia Bautista de Saltillo, Coahuila, 1917. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.



Manuel Sánchez, Josué L. Olivas, Leandro Calderón y Raúl Díaz G. Graduados en el Seminario de Saltillo en 1932. Foto tomada del libro de himnos de la Iglesia Bautista.

Selección de documentos

El apartado que se presenta está compuesto por notas publicadas en el *Periódico Oficial* del Gobierno del estado libre y soberano de Coahuila de Zaragoza. Estos documentos forman parte del patrimonio documental que se encuentra bajo el resguardo del Archivo General del Estado de Coahuila (AGEC).

La elección de estas notas es arbitraria, no obstante se eligió las que muestran ampliamente el sentido que el gobierno estatal quería resaltar del Instituto Madero. Si bien los textos escritos por distintas personas fueron dando la visión oficial del gobierno y del centro educativo bautista, estas perspectivas no escapan de su época, recalcan algo que en la actualidad no sería nada nuevo, pero para ellos significaba progreso.

Alocución pronunciada por el joven José María de la Fuente, en la solemne inauguración del Instituto Madero la noche del 30 de septiembre próximo pasado²¹⁸

Señores:

¡Cuán sublime y grandioso es el motivo que nos reúne en este lugar! El cuadro que tenemos a la vista es verdaderamente patético y conmovedor. Hay escenas que no pueden describirse, que se comprenden, que se sienten, que hacen emocionar el corazón, que pulsan en las fibras más delicadas del alma; pero que no pueden explicarse; porque los sentimientos grandiosos son indefinibles.

En estos momentos solemnes, yo contemplo arrobado por tan poéticos encantos la escena palpitante que en este sagrado recinto tiene lugar. En vano mis palabras serán capaces de interpretar mis sentimientos, en vano el mezquino idioma de las articulaciones podrá elevarse a la altura de nuestras gratas afecciones.

Todos los corazones palpitan emocionados, movidos por una música divina, por la música sublime y arrobadora del sentimiento. Todo es grande y significativo de cuanto nos rodea; en este momento, parece que nuestra alma despojándose de las ligaduras de la materia, se remonta a las regiones infinitas y contempla desde allí el horizonte de nuestro porvenir.

Permitiéndome, señores, que en medio de este conjunto de armonía, de luces, de emociones, de encanto y de poesía, deje oír mi destemplada voz, inspirada no por los genios ficticios del parnaso, no por las musas encantadoras del Olimpo, sino por los dulcísimos arpegios y que en estos instantes se desprenden de vuestras almas.

Señores, muy bella, muy sentimental y elocuente es la significación que tiene para nosotros esta fiesta del progreso. En esta noche de inefables y gratisimos recuerdos, venimos a inaugurar los trabajos del Instituto Madero, venimos a abrir el templo de la inmortalidad, el templo de la gloria y del saber, donde más tarde brillará con refulgente luz la precoz inteligencia de la mujer.

Venimos a inaugurar el principio de una nueva era de adelanto, venimos a colocar la primera piedra en el grandioso edificio de nuestra regeneración social, venimos a poner la primera simiente en el corazón de la mujer, para que más tarde se desarrollen en él las primeras flores del bien, el aroma de la exquisita educación y los sazonzados frutos de la virtud.

²¹⁸ AGEC, *Periódico Oficial*, Educación, fecha 3-10-1884N57TIP657.

Pasó el tiempo del oscurantismo, la noche del error comienza a disiparse, y la purísima aurora de la civilización comienza a irradiar en nuestro oriente.

De hoy en adelante, la mujer no será ya la abyecta esclava del hombre, de hoy en adelante, la mujer no será el blanco de las preocupaciones, el maniquí del fanatismo y la burla y el sarcasmo de los que han oprimido su corazón con el temor y la ignorancia.

De hoy en adelante la mujer caminará con paso seguro por la senda de su perfeccionamiento, iluminando su frente con los albores de la inteligencia y dirigiendo su corazón por los impulsos encantadores de la virtud.

La mujer instruida lejos de amedrentarse con los fenómenos del universo, los contempla con entusiasmo y admiración; ya no es aquella que le causaron pavor los eclipses del Sol y de la Luna, ya no es aquella que doblara la rodilla amedrentada por las descargas eléctricas de las tempestades, ya no es la que presenciara la aparición de los cometas trémula y balbuciente de espanto y de terror; sino que ahora, la mujer se entretiene, se encanta y se extasía contemplando los fenómenos más imponentes de la naturaleza.

La mujer que antes fue dominada por el yugo de la ignorancia y de la superstición, al entrar a este plantel, protesta contra su esclavitud, y levantándose del estado de atraso en que la tuvieran postrada las preocupaciones y el fanatismo, proclama con entusiasmo su libertad, y empuña en sus manos el estandarte glorioso de la instrucción.

Al pisar los umbrales de este Instituto, ya se comprende desde luego el triunfo del espíritu contra la esclavitud de la conciencia; ya se comprende el grado de elevación en que se encuentra la mujer para vencer sus odiosas preocupaciones.

La mujer que sabe ostentar en su frente la rica diadema de la inteligencia y que sabe inspirar sus afecciones con la elocuencia sublime de la virtud, es no sólo admirada, sino respetada y querida de cuantos tienen la dicha de conocer sus bellas cualidades.

Ésta y no otra es la que cautiva con su poder, la que influencia el corazón con su virtud, la que encanta y conmueve con su trato, la que causa la dicha del hogar, la que hace feliz a los seres que la rodean; y finalmente, ésta y no otra, es la mujer que ha de regenerar al mundo por su inteligencia y bondad.

Esta bella significación es la que tiene la memorable fiesta de esta noche; por eso gozamos de placer con sus encantos, por eso entrevemos el porvenir con sus fulgores, y allá en lontananza, advertimos, algo como la grandeza y prosperidad de nuestra patria, algo como la realización de ese sueño dorado que llamamos felicidad humana.

Esto me obliga a manifestar mi gratitud a la benévola sociedad, que así sabe proteger la enseñanza y la educación de la juventud. Esto me obliga a rendir una ovación de reconocimiento a las filantrópicas personas que así saben sembrar la simiente del bien en los tiernos corazones de la niñez. Dios, el autor de todos los seres premiará esas acciones nobles y generosas haciendo caer sobre ellas tantas gracias como gotas de una cristalina lluvia, cuya lluvia hará fructificar en los tiernos corazones de la infancia las flores más gratas que embalsamarán constantemente a sus benefactores con el aroma perfumado de la gratitud. –Dije– *José María de la Fuente.*

Alocución del Sr. Tomás M. Westrup²¹⁹

Señores:

En esta interesante ocasión me aventuro a expresar, aunque con estilo rudo y defectuoso, mis cordiales simpatías hacia toda empresa mediante la cual progreseemos verdaderamente.

Me parece que hay mucho movimiento intelectual y material que no merece el nombre de progreso, aunque lo lleva: la empresa, empero, que hoy nos ocupa, es de naturaleza tal que no nos permite dudar de su carácter progresivo y benéfico.

Me gozo en extremo con la realización de cada proyecto o proposición que miran hacia la elevación social de la mujer. Imposible me parece que ninguno de cuantos tuvimos la dicha indecible y la ventaja suma de caminar en los días floridos de la vida guiados por la mano firme a la par de amorosa de nuestras madres ilustradas y piadosas, deje de aplaudir entusiasmado todo plan bien combinado para instruir a la juventud femenina, para educar esos cerebros y esos corazones que tanto participio tendrán en la producción y desarrollo de las generaciones futuras.

Juzgo de sin igual importancia la consideración de los medios más eficaces de perfeccionar a la mujer, como madre y como maestra: la misma naturaleza le impone la doble obligación: la beneficencia verdadera se empeña en comunicarle los conocimientos indispensables para cumplir con ella.

Creo que el Instituto Madero marca un visible adelanto en la historia de la educación, creo que su propia historia demostrará la previsión y filantropía de los que la promovieron y llevaron a cabo, venciendo tantos obstáculos.

Séale permitido al cristiano evangélico expresar su convicción de que todo esto lo ha hecho Dios, y sus peticiones para que prospere el Instituto cuya inauguración presenciamos.

A nombre de muchos moradores de Monterrey, felicito al progresista Estado de Coahuila, y a la bella ciudad del Saltillo por la que nos vemos.- *T. M. W.*

²¹⁹ Alocución de Tomás M. Westrup y versos de Jacobo M. Aguirre, en la inauguración del Instituto Madero. Véase AGECE, *Periódico Oficial*, Educación, fecha 3-10-1884N57TIP658.

**En la inauguración del Instituto Madero
Al Sr. Evaristo Madero**

I

Instrucción, luz que el Creador
mandó a iluminar el caos;
voz que dice: “levantaos
de la tumba del error”.

Estrella pura y fulgente
que nos lleva de ella en pos,
como la estrella que a Dios
llevó los reyes de Oriente.

Astro que surge en el cielo
de la ignorancia sombría,
y cambia la noche en día
y en flores el yermo suelo.

Formidable catapulta
que destruye la muralla,
en donde el vicio batalla
teniendo la virtud oculta.

Escala que vio su anhelo
Jacob, y que nos aterra,
con un extremo en la tierra
y el otro extremo en el cielo.

Arcoiris que anuncia paz
ya cuando el alma abatida
por las luchas de la vida,
tiene tormentos nomás.

Instrucción, ¡luz del Creador!
¿qué fuera el hombre sin ella?
un cielo, sin una estrella,
una estrella, sin fulgor.

II

Aprender... Romper el velo
que aún envuelve a la creación;
darle alas a la razón
para que penetre al cielo.

Refrendar el sentimiento;
de la pasión y su imperio;
¡no haber para el pensamiento
ni tinieblas, ni misterio!

Convertir el corazón
perverso, en santos amores,
como se convirtió en flores
la seca vara de Aarón.

¡Aprender!... El que no sabe
es peor que el bruto en el suelo:

¡ave que no alza su vuelo
todo será, menos ave!

III

Templo augusto al saber
es el que aquí consagramos;
trípode donde elevamos
hacia Dios a la mujer.

IV

¡Oh! niñas, castos botones
de la florida pradera
galas os da Primavera
y el cielo os da bendiciones.

Pero ¡ay! a merced del viento
y la tempestad bravía,
sólo sois flores, un día,
y hermosas, sólo un momento.

Por eso debéis saber
los peligros del camino
para que podáis con tino
esos peligros vencer.

Venid aquí, este es el puerto
seguro para vuestra alma:
¡sólo destruye a la palma
el siroco en el desierto!

V

Débiles flores que ufanas
sin temer el huracán,
abren su cáliz, y están
frescas, puras y lozanas;

Frágiles embarcaciones
que la mar apenas rizan
y que suave se deslizan
sin miedo a los aquilones.

¡Pobres flores si cuando arde
el Sol en medio del cielo,
no hallan abrigo y consuelo
antes que llegue la tarde!

¡Pobres naves si en ignoto
mar, se entregan al momento,
sin tener, si arrecia el viento,
experto y hábil piloto!

¡Pobres vosotras también
si en el albor de la vida,
en que todo nos convida
a gozar, en que un Edén.

Es este mundo inclemente,
os seduce con maldad
el vicio y la vanidad,
como a Eva la serpiente!

VI

Por eso, sólo por eso
saldrán de aqueste lugar,
vestales para el hogar,
vestales para el progreso.

Aquí os debemos instruir
con celo y afán profundo,
para que, al entrar al mundo,
no os asuste el porvenir.

Y seáis niñas hermosas
y para mi alma queridas,
como George Sand, instruidas,
como Virginia, virtuosas.

VII

¡Grandioso templo al saber
es éste que hoy consagramos,
trípode donde elevamos
hacia Dios a la mujer!

Saltillo, 30 de septiembre de 1884.- *Jacobo M. Aguirre.*

Las Fiestas del Progreso²²⁰

La noche del martes próximo pasado todavía no se nos borra de la imaginación, sino que ella vive en nuestra memoria con sus poéticos encantos, con sus gratos recuerdos, que han dejado en nuestro corazón indelebles sentimientos de ternura, de placer y justo regocijo.

Y no podía ser de otra manera, cuando en esa solemne noche tuvimos el gusto de concurrir a la celebración de un acto verdaderamente significativo y conmovedor como lo fue la inauguración del “Instituto Madero”.

Una numerosa y selecta concurrencia ocupaba los espaciosos corredores del edificio, engalanados con un adorno sencillo pero alegórico y de exquisito gusto, presentaba el aspecto más bello y encantador. A esto se agregaba el plausible motivo de la fiesta que por sí solo basta para conmover y animar a todos los corazones dotados de una exquisita sensibilidad y de unos sentimientos progresistas y generosos, saben aplaudir los triunfos del adelanto y las grandiosas conquistas de la civilización.

Muy elevado es el concepto que se puede formar de un pueblo, que así se conmueve con los triunfos del progreso, y que así celebra y aplaude con entusiasmo las obras grandiosas que tienden al desarrollo y perfeccionamiento de la humanidad.

“Instituto Madero” celebró su inauguración con beneplácito de la sociedad ilustrada, que espera de sus tendencias y de sus benéficos y humanitarios principios, los opimos frutos que más tarde saboreará la patria bendiciendo la memoria de sus benefactores que así supieron consagrarle una obra digna de su honra, de su engrandecimiento y de su gloria.

El C. Gobernador del Estado contribuyó con su presencia a dar mayor realce a la fiesta, presidiendo al numeroso concurso que allí se encontraba.

Además de esto, tuvimos el gusto de ver entre la animada concurrencia a los alumnos del Ateneo Fuente presididos por su digno director el ilustrado y progresista C. Lic. Blas Rodríguez, que siempre se ha distinguido por su amor a la ilustración y adelanto de la juventud.

“El Círculo de obreros de Coahuila” concurrió también a la fiesta inaugural llevando en su estandarte el símbolo de sus sentimientos.

²²⁰ AGEC, *Periódico Oficial*, Educación, fecha 3-10-1884N57TIP660.

Algunas familias de la vecina ciudad de Monterrey honraron al acto con su presencia, viniendo expresamente a prestar su cooperación.

Los discursos estuvieron muy animados haciendo uso de la palabra los Sres. Lic. Antonio de la Fuente, Tomás M. Westrup, Jacobo M. Aguirre, José M. de la Fuente y el Lic. Tomás Berlanga que recitó una brillante improvisación alusiva al objeto de la fiesta. Si fuéramos poetas, diríamos que el Sr. Berlanga había cerrado el libro de la fiesta con broche de oro. Pero sólo nos contentamos con decir que todos los oradores fueron estrepitosamente aplaudidos.

La banda militar del Dos de Caballería estuvo alternando los discursos con las bellísimas y sentimentales piezas de su selecto repertorio.

La fiesta ya pasó, pero su memoria vive grabada en nuestros corazones, haciendo época en los anales de la historia patria, que siempre verá en esa memorable noche un preludio de su grandeza, que como la aurora que anuncia el día, nos anuncia también el futuro y glorioso porvenir de nuestra patria.

Para conocimiento de nuestros lectores nos propusimos insertar algunos de los discursos que allí se recitaron, a fin de que los que no concurrieron, puedan cuando menos, hacerse partícipes de las fiestas del progreso a que con gusto nos referimos.

Felicitamos a nuestro Estado por tan útil como importante mejora, deseándole a la Junta Directiva del “Instituto Madero” un éxito brillante en la ardua tarea que ha emprendido de hacer progresar a nuestro pueblo y a nuestra patria por medio de la instrucción intelectual y moral de la mujer.

La Redacción

El Instituto Madero²²¹

No sólo se atiende en Coahuila a la educación del hombre, de preferencia atendida en todas partes, sí que también y debidamente a la educación de la mujer, olvidada algunas veces, descuidada otras e incompleta las más y que debe ser preferible a aquélla, supuesta la importancia que tiene en la sociedad por ser agente de los más necesarios en el porvenir de los pueblos. El Instituto “Madero”, colegio de niñas que honra a la Sociedad que lo sostiene y en cuyos muros se ha inmortalizado el nombre del gobernante que más ayudó a su formación, D. Evaristo Madero, es la prueba evidente, irrefutable, de que la educación de la mujer entre nosotros llega a una altura que pocos estados alcanzan, está cimentada debidamente y da los frutos opimos que producen en las naciones más civilizadas establecimientos de esta clase.

Con efecto, ese Instituto, único de instrucción secundaria que existe en los estados fronterizos, en un establecimiento modelo para la educación de la mujer; se aprenden en sus aulas los conocimientos todos que deben poseer las señoritas; se facilita el aprendizaje por el buen método que se emplea en la enseñanza, y ya en la parte física, moral e intelectual, se procura el desarrollo progresivo de la caridad del ser humano. Está montado el Colegio como lo están los mejores de su clase en los Estados Unidos cuyas huellas sigue: su director, nuestro excelente amigo D. José Ma. Cárdenas, es una persona que ha gastado su vida en la enseñanza de la juventud; su instrucción es vasta y profunda y siempre por todos los medios de que dispone, procura reformar el Colegio, mejorarlo, ponerlo a la altura que merece. El cuerpo de profesoras es inmejorable: está compuesto de virtuosas señoritas que con amor maternal tratan a sus discípulas participándolas a la vez del caudal de sus numerosos conocimientos. Es notable el orden y la moralidad que reina en el Colegio, así como la distribución de clases y horas de estudio. Se reducen hoy los ramos de enseñanza a lectura, escritura, dibujo bordado y tejido, música, gramática, aritmética, geografía, historia, nociones de botánica, zoología, física y química y aprendizaje teórico-práctico de los idiomas inglés, francés y español.

El local (antes destinado a la Marqueta de esta capital) es de los más amplios, cómodos higiénicos y de una distribución de piezas tan bien hecha, que no hay otro en Saltillo que posea tales condiciones: corredores son largos y espaciosos a la vez que sólidos y bellos: los salones destinados a clases prestan todas las

²²¹ AGECE, *El Coahuilense*, Educación, fecha 26-5-1886N25TIP1.

comodidades deseables, así como los dormitorios, comedores, salones de recepción, biblioteca y departamento para los superiores del Colegio.

Se entra a éste y se nota desde luego el buen orden de él, así como el gusto de sus encargados: no tiene el aspecto triste y sombrío de esos edificios y con el nombre de Colegios abundan en algunas poblaciones del interior y que más bien que residencia de jóvenes, alegría de la vida, parecen guaridas de ascéticos entregados a la meditación y a la penitencia. Edificios en cuyas paredes se ha posado la mano del tiempo y en cuyos oscuros corredores resuenan pavorosas las pisadas de los visitantes, y cuyas cátedras más bien parecen departamentos carcelarios que locales destinados a hacer resonar la voz del maestro inculcando en la niñez los conocimientos adquiridos por el estudio y la experiencia. En el Instituto “Madero” el alma se espacia y goza. Es agradable y es imponente, imponente con la majestad que en sí tienen los templos del saber que es igual a la que tienen para el creyente las basílicas del culto católico. La luz, penetrando por todas partes alegra el edificio con esa alegría que tiene la naturaleza al alborear el día, y el aire, renovándose sin cesar en todas las piezas, forma una atmósfera benéfica, rara de respirar en locales donde se aglomeran muchas personas. Y así se agrega a todo lo antes dicho la buena pintura del Colegio, la elegancia de sus muebles, lo nuevo de sus útiles de enseñanza y la acertada distribución y colocación de todo esto, se tendrá lo que dijimos anteriormente: un colegio modelo, propio de su objeto, dotado de todo lo que necesita y en las condiciones todas que exigen los planteles de los de su clase.

Escribimos lo anterior con motivo de una velada literaria que tuvo lugar en el Instituto Madero el sábado último por las niñas en las que en él se educan y que fue dedicada al Sr. Gobernador del Estado. Costumbre es en aquel Colegio y así lo previenen sus Estatutos, que haya en el año escolar exámenes trimestrales con objeto de reconocer el grado de adelanto de las alumnas e imponerles a ser examinadas; costumbre juiciosa y de resultados magníficos tanto para preparar al discípulo como para estimularlo al estudio y a la dedicación en sus trabajos. Estos exámenes deben empezar en el mes próximo; mas como el Sr. Garza Galán no estará para esa época en esta capital con motivo de la cuestión del Nazas y no puede, por lo mismo, presenciar aquel acto al que ha sido invitado para que juzgue del adelantamiento de las niñas del citado plantel; acordó el director Sr. Cárdenas, que se diera una velada al primer Magistrado de Coahuila y al efecto las alumnas más aprovechadas prepararon discurso y composiciones poéticas y estudiaron piezas de música de bastante mérito y ejecución difícil.

La velada tuvo verificativo el día indicado bajo el orden siguiente:

Programa

De la velada literaria con que el alumnado del Instituto “Madero” obsequiaron al Sr. Gobernador del Estado la noche el 22 del presente.

- 1o. Himno Nacional.
- 2o. Alocución por la niña Juana C. Valero.
- 3o. Pieza de piano por las niñas Virginia Jeffrey y Julia Flores.
- 4o. Alocución de la niña María Müller.
- 5o. Pieza de piano por Julia Garza y María Recio.
- 6o. Wals por Francisca Míreles y Julia Flores.
- 7o. Poesía por la niña Refugio Berlanga.
- 8o. Piezas de canto por María Oropesa y Julia Flores.
- [...] ²²²
- 10o. Traviata en el piano por María Müller y Julia Flores.
- 11o. Composición de la niña Isabel Farías.
- 12o. Pieza de canto por la niña Petra de la Cruz y Julia Flores.
- 13o. Piezas de piano por María Müller y Julia Garza.
- 14o. Recitación en inglés por María Müller.
- 15o. Himno a la ciencia por varias niñas.

Con entonación clara y dándole a la voz las modulaciones que requería el asunto, fueron leídas todas las composiciones literarias por las niñas nombradas al efecto; manifestando con esto su estudio, dedicación e inteligencia, a la vez que la fuente en cuyas claras ondas beben los raudales del conocimiento y de la ciencia. Quedó altamente complacido el Sr. Gobernador así como la escogida concurrencia que

²²² El número 9º no aparece en el documento.

asistió a aquel acto, del notable aprovechamiento de las niñas que dieron evidentes pruebas de sus conocimientos en la declamación, en la música y en el canto. La fiesta terminó como a las once de la noche y el Sr. Garza Galán por conducto de los Sres. Lics. Arnulfo M. García y Tomas Berlanga que pronunciaron brillantes improvisaciones, manifestó sus agradecimientos a las niñas, profesoras y Director del Instituto, les ofreció su cooperación para que sigan como hasta hoy en la senda que se ha trazado y excitó a las primeras al estudio y siempre al estudio, para que sean en la sociedad a que pertenecen buenas hijas, buenas hermanas, buenas esposas y buenas madres de familia y consigan así el puesto honroso que le corresponde a la mujer en los destinos de la humanidad.

Como el Colegio de que hablamos honra no sólo a esta capital sino al estado; como la educación importa no sólo a la familia sino a la sociedad; y como el gobierno actual no se contenta con impartir su protección a los planteles públicos sino que quiere cooperar a la difusión de la enseñanza de los privados, ya que en éstos se lucha con más dificultades; el Sr. Garza Galán con el propósito firme de cumplir su programa administrativo, y comprendiendo los incalculables bienes que recibirá el estado con la enseñanza y educación de la juventud, especialmente femenina, ofreció ayudar con sus elementos, al Colegio “Madero”, y al efecto le impartirá su protección, le ayudará en todo y hará de él un plantel digno de nuestra cultura y del estado que hoy gobierna. Sabe bien el Sr. Gobernador que va a luchar con algunas dificultades, pero está dispuesto a vencerlas en vista sólo de los frutos sazonados que al estado y a la sociedad esperan.

La educación de la mujer será, pues, debidamente atendida por el Sr. Garza Galán y si consigue alcanzar el fin que se propone esto sólo será la mayor gloria de su administración. - *Jacobo M. Aguirre.*

Composiciones literarias²²³

Leídas en la “Velada” que dedicaron al Sr. gobernador del estado las alumnas del Instituto Madero.

Sr. Gobernador: Señores:

Estimulada por ese sentimiento noble, magnánimo y generoso que hace palpar de entusiasmo nuestros corazones, de ese sentimiento sublime que nuestro lenguaje lleva el nombre de gratitud, vengo a cumplir con el cometido, haciéndome eco de los sentimientos que animan al Director, Rectora, profesoras y alumnas del instituto, por considerarnos altamente honradas, por la benevolencia con que el primer Magistrado de Coahuila, se ha servido dispensarnos con toda deferencia sus atenciones, pasando a este colegio a estimularnos con su presencia, que para nosotras no sólo es grata y placentera, sino que tiene la grande significación, de hacernos comprender, que el digno Magistrado que hoy rige los destinos de Coahuila, con beneplácito general de todos los pueblos del estado, vela también por nuestro porvenir, se interesa por nuestra felicidad y se complace y congratula por nuestros adelantos.

Por esta muestra de fina deferencia, por esta honra tan inmerecida para nosotras, recibid, Sr. Gobernador, las expresiones más elocuentes de nuestro reconocimiento y cordial simpatía.

El Sr. Director y las señoritas profesoras, preparaban el próximo examen trimestral, anticipándolo un poco de tiempo para tener el placer de que el Sr. Gobernador presidiera el acto; pero sabiendo que las grandes e importantes atenciones del estado le hacen ausentarse fuera de esta capital; se dispuso ya que no era posible que el Sr. Garza Galán presidiera aquel examen, se le preparara una velada en obsequio de la deferencia que tan bondadosamente nos ha dispensado.

Este motivo solamente es el objeto de esta fiesta de familia; y tocándome suerte ser la primera en hacer uso de la palabra en el acto que nos ocupa, me corresponde también, suplicar al Sr. Gobernador y a la selecta comitiva que le acompaña, que sirvan el dispensarnos de lo insignificante de nuestro obsequio, del ningún mérito de nuestros actos; porque nosotras, más que nadie, tenemos la persuasión de nuestro poco valimiento; pero en cambio tenemos los mejores deseos para honrar al Sr. Gobernador y a las personas que nos hacen el favor de distinguirnos con sus atenciones.

²²³ AGECE, *El Coahuilense*, Educación, fecha 26-5-1886N25TIP 2.

Abrigando los más ardientes deseos por nuestro adelanto y por nuestro mejoramiento, estamos seguras, de que si hoy ofrecemos al digno Magistrado de Coahuila las primicias de nuestra inteligencia; en un día no muy lejano en que poseamos un rico caudal de conocimientos y de instrucción, tendremos el inmenso placer de ofrecerle los lauros de nuestro talento, y de honrar a la patria con las coronas que conquistemos en el luminoso campo del saber.- *Juana C. Valero*.

Sr. Gobernador: Señores:

Cuando contemplo estas escenas tiernas y conmovedoras, que vienen a pulsar con sus dulcísimos encantos las fibras más delicadas del alma; cuando arrobada por los acordes más puros del sentimiento, resuenan en mi corazón los mágicos acentos de la dicha, ¡ay! tal vez mis palabras vengan a perturbar ese concierto de armonía, es el conjunto de emociones sublimes que sólo saben sentir las almas generosas, en sus momentos de expansión y de felicidad.

¿Quién puede presenciar, impasible las escenas que nos hacen vislumbrar nuestra felicidad? ¿Quién deja de sentirse conmovida, cuando nos reunimos aquí a hablar de nuestro porvenir, de nuestra dicha y de nuestras más bellas aspiraciones?

Cada una de esas pulsaciones generosas con que siento latir los corazones, cada una de esas palabras de ternura que dejan escapar los labios, cada una de esas notas melodiosas que vibran en las suaves ondulaciones del aire; me parece que nos hablan, que nos excitan, que nos estimulan en busca de lo que llamamos felicidad. Comparemos, queridas condiscípulas, el cuadro patético que tenemos a la vista, con el que en otro tiempo guardara la triste situación de la mujer. En el presente se nos manifiesta un porvenir risueño, iluminado con el suave tinte de la aurora del saber; el fecundante sol de la ciencia irradia en nuestro cielo y las flores de una primavera espléndida, preludian los frutos más dulces y más sazonados para el porvenir.

En el pasado, por el contrario una noche densa y tenebrosa cubría nuestro cielo, ni una estrella fulguraba en la lóbrega inmensidad; y nuestro corazón estaba muerto para el sentimiento, y fría y pavorosa el alma en las tinieblas en la oscuridad.

Apartemos la vista del pasado, rasguemos el velo de nuestro porvenir, démosle libertad a la conciencia guiando nuestros pasos por la senda del saber y de la virtud, procuremos nosotras mismas nuestro perfeccionamiento.

Lo que antes se nos prohibía, hoy se nos ofrece: mirar con qué solicitud el Sr. Gobernador del estado viene a estimularnos en nuestros adelantos: mirad con qué abnegación y con qué cariño nuestras amables preceptoras nos conducen al adelanto y el perfeccionamiento: mirad la nobleza de nuestro sistema, la bondad de nuestros métodos, todo nos allana el camino y nos facilita nuestros estudios.

Hoy ya las letras no es una carga pesada, ya no encontramos espinas en nuestro camino; los sistemas de educación han transformado los eriales en jardines; los abrojos en flores, las piedras con que antes tropezamos ya no existen en nuestro camino.

El estudio ha dejado de ser fastidioso, para convertirse en ameno, en grato y divertido.

Procuraremos, pues, continuar por esa senda florida que tantos encantos tiene para nuestro corazón; procuraremos revivir nuestra inteligencia, con los albores purísimos de la luz, procuremos engalanar nuestras almas con las bellezas de la virtud; y más tarde estaremos en aptitud de conocer nuestro destino, de cumplir nuestra elevada misión, de conquistar con nuestro talento muchos días de gloria y de felicidad para nuestra patria.- *Julia Garza*

A la ciencia
Poesía leída por la niña Refugio Berlanga

Te canto, ciencia, mi palabra brota
Al ver tan sólo tu sin par belleza;
¡Qué importa que mi canto sea una gota
Que se pierda en el mar de tu grandeza!

De la alta ciencia la gigante diosa
Su regio manto en el espacio extiende;
Su leve pie sobre la tierra posa
Y en el infinito su cabeza hiende.

Allá, a los astros de soberbias moles
Fija el camino de moverse deben:
Y a su voz poderosa aquellos soles
Pesados y sus órbitas se mueven.

Aquí, del hombre en su grandioso empuje
Tanta es la gloria, su potencia tanta,
Que al ronco rayo que soberbio ruge,
Hace bajar a acariciar su planta.

La ciencia, arcángel de sublime nombre,
Imagen venerada de Dios mismo,
Grandiosa impide se sepulte el hombre,
De oscura nada en el terrible abismo.

El mortal, del saber en pos se lanza
Impelido por fuerza irresistible;
Firme, resuelto, denodado avanza
Y se atreve a luchar con lo imposible.

La mujer, como el hombre, en busca viene
De los claros raudales de la ciencia:
Si inteligencia, como el hombre, tiene,
¿Por qué en sombras dejar su inteligencia?

Y mientras la mujer no haya bebido
De augusta ciencia en las corrientes puras,
No llamemos al mundo esclarecido,
Que media humanidad estará a oscuras.

Ella puede también, firme en su creencia,
Legar su nombre a la severa historia;
Descorrer las cortinas de la ciencia
Y penetrar al templo de la gloria.

A la ciencia sigamos con constancia
Que la luz a la sombra es preferible;
Tendremos que luchar con la ignorancia,
Mas vencer sin luchar es imposible.

¡A la ciencia, seguid! Es sol fulgente
Que alumbra el mundo con luz divina;
Diosa que dice con su voz potente:
¡Humanidad: levántate y camina!

Sr. Gobernador: Señores:

Solemne y verdaderamente plausible es para nosotras el momento en que como ahora, llegamos a tener la oportunidad de expresar nuestros sentimientos, con la franqueza y la espontaneidad que nos permiten nuestras costumbres escolares y nuestro carácter juvenil.

Aquí en el templo de la instrucción, en la escuela de la moral, donde se nos enseña las verdades de las ciencias; donde se nos inculcan los augustos principios de la civilidad, y se nos infunde el amor de la virtud; no podemos menos que sentirnos conmovidas, cuando personas como el Sr. Gobernador, viene a nuestro templo, a estimularnos en nuestro aprendizaje y a impulsarnos en el glorioso camino de nuestro perfeccionamiento.

El Sr. Gobernador y las distinguidas personas que nos escuchan, tienen las mismas convicciones que nosotras, aman como nosotras a la patria, trabajan más que nosotras por su felicidad, y sus aspiraciones se confunden con las nuestras, cuando evocamos a la ciencia, a la virtud y a la moral, como las únicas deidades que garantizarán más tarde nuestro porvenir y el de la humanidad.

Pasó el tiempo nefando en que la mujer estuviera relegada al olvido, en que se le considera como cosa y no como un ser inteligente capaz de ostentar en sus sienes la diadema de la fecunda inteligencia.

Pasó el tiempo del oscurantismo, de la superstición, de la intolerancia en que pesara sobre nuestro cuello la ignominiosa cadena de la esclavitud de la conciencia, y hoy ya podemos levantar nuestra voz con el asiento de nuestra propia naturaleza, hoy ya podemos expresar nuestros sentimientos, manifestar nuestras afecciones y tomar parte en el concurso de las inteligencias.

La civilización ha conquistado nuestra libertad, nos ha vuelto los derechos que nos legara el Creador de la naturaleza; y si se ha llegado a comprender por las escuelas más científicas del mundo, que la mujer es el elemento poderoso que tienen las sociedades para procurar su perfeccionamiento y su felicidad.

Nosotras nos consideramos aún muy pequeñas para colocarnos a la altura de nuestro elevado destino; nos consideramos insuficientes para llenar la misión que se ha encomendado a la mujer sobre la tierra; pero con la protección que nos imparta el Sr. Gobernador, con su influencia física y moral, con el estímulo con que

nos sabe alentar en la espinosa carrera de nuestro aprendizaje, estamos seguras, que llegaremos a conseguir el objeto primordial de nuestras más bellas aspiraciones; esto es, la felicidad de nuestra familia, de nuestra patria y de la humanidad. - *Isabel Celestina Fariás*

Sr. Gobernador: Señores:

Ya que hemos tenido el inmerecido honor de que el Sr, José María Garza Galán como primer Jefe del Estado haya venido a nuestro plantel a honrarnos con su benévola atención, me es grato manifestarle nuestros más cordiales afectos; así como el placer que nos causa su deferencia para con las alumnas del Instituto Madero, que siempre veremos ese acto de exquisita cortesía, como el estímulo más poderoso y eficaz que nos aliente en nuestros estudios.

El Sr. Gobernador sabe ya cuáles son los beneficios que trae al estado la difusión de la enseñanza, principalmente, cuando ésta se basa en los principios de la más pura moral, no menos que la libertad de conciencia, y en la tolerancia religiosa, que son los principios augustos conquistados al retroceso por los que sacrificios de mil héroes inmolaron su vida para legarnos tan preciosa herencia.

El Instituto Madero lleva inscrito en su programa el respeto a la ley y la más absoluta libertad de conciencia, sin más límites que la estricta sujeción a los sublimes preceptos de la moral.

Cada alumna es libre en su opinión religiosa, y por lo mismo, este benéfico plantel de quien la sociedad espera opimos frutos, tiene abierta sus aulas para educar a la juventud femenina, cualquiera que sea su opinión religiosa; lo mismo a la creyente de Mahoma que a la discípula de Confucio; lo mismo a la judía que a la cristiana, y finalmente, a todas aquellas que tengan una inteligencia que ilustrar o un corazón dispuesto para la virtud.

Nuestro colegio está montado a la altura de los colegios modernos y se presta a las condiciones de todas las fortunas, constituyendo así, no solamente un templo de instrucción, sino también un asilo para la virtud, donde la niñez pueda proporcionarse la instrucción y la subsistencia indispensables para el presente, y una profesión honrosa y benéfica para el porvenir.

La instrucción comprende la enseñanza primaria y secundaria hasta donde es posible y conveniente, cuando menos para formar profesoras que sepan inculcar uniformemente, y con provecho los conocimientos adquiridos.

Tan luego como sea necesario, se le harán dos pisos más al edificio, para que a la vez que progresen los conocimientos y el número de educandas, progresen también la comodidad y belleza de su localidad.

Siendo éstas las bases y las condiciones de nuestro plantel, no dudamos de que el C. Gobernador con su influencia benéfica y los sentimientos progresistas y filantrópicos que lo caracterizan prestará a nuestro colegio toda la atención que en su elevado concepto merezca, a fin de que, el Instituto Madero que apenas comienza su organización, sea con el tiempo uno de los colegios que hagan honra al estado de Coahuila y lo eleven sobre los pueblos más cultos y más ilustrados del orbe.- *María Muller*

“El Coahuilense”²²⁴

Saltillo, julio 7 de 1886

²²⁴ AGEC, *El Coahuilense*, Educación, fecha 7-7-1886N37TIP1.

La instrucción de la mujer en el estado de Coahuila

No se nota ninguna discrepancia entre los filósofos de todos los lugares y de todas las épocas, respecto de la influencia que la mujer ejerce en los destinos de la humanidad; y ya se ha sentado como verdad incontrovertible esta sentencia que reasume todas las conclusiones de los pensadores a que nos referimos: el hombre será lo que la mujer quiera.

La mujer, pues, es la árbitra de nuestros destinos; la que guía nuestros pasos en el planeta que habitamos; la que nos cuida de niños, y de hombres nos da vigor y fuerzas para luchar y vencer en este trabajo eterno a que hemos sido condenados. Madre, es la representación de Dios sobre la tierra; hermana, es cariñosa y buena; amante, toda es ternura y delicadeza; esposa, es abnegada como la madre, buena como la hermana y como la amante cariñosa y tierna. Dispone de nuestras acciones y somos en la tierra lo que ella quiere, porque ella nos educa y dirige.

Comprendiendo, pues, esta influencia, lógico y natural ha sido el empeño que han tomado todos los legisladores por educar a la mujer y cuidar de su porvenir; la tendencia de todos los gobiernos en proporcionar a la hermosa mitad de nuestra especie los elementos de una buena y sólida instrucción; y el cuidado que tienen porque su corazón no se vicie, ni se perviertan sus sentimientos, ni caiga de la esfera superior en que está colocada, supuesto que el mal no lo resiente ella sola, sino la familia y la sociedad de que forma parte y de que es uno de sus principales elementos.

Todo Gobierno que quiera hacer un verdadero beneficio al pueblo, que se interese de veras por la felicidad común; que desee captarse el aprecio y estimación de sus gobernados, que comprenda lo sagrado de su misión; debe empezar por educar a la mujer, por proporcionarle los medios para el aprendizaje, para estimular su voluntad hacia el saber y por sembrar en su corazón virgen la semilla fecunda de la moralidad y el bien que después germinando, harán de ella, la hija obediente y respetuosa; la esposa recatada y digna; la madre abnegada y virtuosa, en una palabra, la vestal del hogar y la felicidad del hombre.

En Coahuila, desgraciadamente, la educación de la mujer ha sido descuidada y aunque es verdad que hay escuelas primarias para su educación, también lo es, que éstas han estado mal atendidas y que no ha existido un colegio de instrucción secundaria donde la mujer pueda completar su educación y perfeccionar su

aprendizaje que se resiente por lo general de método y doctrina. El primer gobernante que en Coahuila quiso hacer algo en beneficio del sexo débil fue el Sr. Madero que logró gracias a su empeño, establecer el Instituto particular que lleva su nombre y del que ya otra vez nos hemos ocupado.

Este Instituto, el único que tiene el Estado para educar a la mujer y darle la instrucción que merece, recibió la protección del Sr. Madero, por más que una grita destemplada acogió en esta capital protección semejante, que logró también atraerse las iras de una secta religiosa. Pero el Instituto se estableció definitivamente y es hoy uno de los que más honran al Estado y el que está dando los sazónados frutos que de él esperamos.

El actual personal administrativo que quiere positivamente hacer algo en beneficio público; que comprende que el modo mejor de cumplir su misión es ilustrando a las masas y dando educación a la mujer; que sabe que el secreto de gobernar bien no estriba en halagar las pasiones de las turbas, sino en hacerlas comprender sus obligaciones y derechos; que no quiere perpetuar su nombre en mejoras pasajeras y deslumbrantes, sino que lo quiere grabar en el corazón del pueblo, por medios que aunque tardíos son infalibles; ha resuelto y de una manera formal difundir la instrucción en todas partes y dedicar toda su atención e impartir toda su influencia a la educación de la mujer que es, como ya hemos dicho, la causa del progreso humano.

La Circular que enseguida insertamos, explica mejor de lo que nosotros hiciéramos los nobles propósitos del Ejecutivo y da una idea clarísima de los fines que se propone. Léase con detenimiento pieza tan interesante, examínese minuciosamente, compréndase en su positivo valor y se encontrará en ella un fin cuyas consecuencias serán la felicidad y la grandeza del Estado.

Está dirigida a todos los pueblos de Coahuila, porque ninguno debe quedar sin participio en el beneficio que se trata de hacer, y no dudamos que la ilustración de todos los coahuilenses le den buena acogida y la acepten y secunden gustosos cumpliéndola fielmente, porque nos consta que todos generalmente lamentan la mala educación que se imparte hoy a la mujer y quieren como el Ejecutivo, que esa cara mitad del hombre se eleve a la altura que merece no sólo por su hermosura, sino también y principalmente por su instrucción y su virtud.

La Circular a que nos referimos dice así:

Gobierno del Estado libre, independiente y soberano de Coahuila de Zaragoza.-
Secretaría.

Constante el Gobierno y su propósito de levantar la instrucción en el estado a la altura que reclama la civilización moderna, comprendiendo la importancia de hacerla germinar en el corazón de la sociedad instruyendo y educando a la mujer, cuyo influjo, naciendo el cariño en el hogar doméstico, se extiende, alentado por el sentimiento, a las sociedades y a las naciones, imprimiendo en ellas los rasgos más pronunciados del carácter moral que las distingue: persuadido de que probando la mujer los dulces frutos de la instrucción, se entregará ella entusiasta; y dedicada con el empeño y paciencia de su sexo, recogerá de ella elementos, con los cuales será fuerte en las vicisitudes prósperas o adversas de la vida, mostrando todas honra y la dignidad ya sea como madre, como hija, o como esposa. Por estas consideraciones, a virtud de un contrato celebrado con el Director del “Instituto Madero del Saltillo” deberán educarse en él un número considerable de niñas; pero el ciudadano Gobernador desea que ese bien vaya a las clases de la sociedad que no pueden proporcionárselo por sí propia; y, por lo mismo, dispone:

Primero: Al recibir la presente circular, se pondrá vd. de acuerdo con el Presidente de la Comisión de Instrucción de ese Municipio, a fin de que, en unión de ella, practiquen una o varias visitas a las escuelas oficiales de niñas de la Municipalidad, en donde elegirán las que le correspondan en relación de una por cada 1500 habitantes; debiendo recaer la elección en niñas que se hallen bajo las condiciones siguientes:

- 1a. Ser huérfanas y absolutamente pobres.
- 2a. Tener de ocho a nueve años de edad y buena salud.
- 3a. Saber medianamente leer y algo de escribir.

Segundo: Hecha la elección de la niña o niñas en esa municipalidad, manifestará vd. a la persona a cuyo cargo estuviesen, que únicamente debe expensar los gastos que importe la venida de las niñas a esta Capital, pues que todos los demás subsecuente serán por cuenta del Estado, y que las niñas designadas deberán presentarse al Instituto referido a fines del próximo Septiembre.

Tercero: Si la pobreza a suma escasez de recursos impidiera la venida de las niñas que hubiesen sido electas, dará vd. con oportunidad aviso de ello a la Secretaría del Gobierno, para que se disponga lo conveniente.

Lo que digo a vd, por acuerdo del C. Gobernador para su cumplimiento.

Libertad y Constitución. Saltillo, Julio 6 de 1886. -*Eduardo Elizondo, Oficial mayor*

Plantel de educación de la mujer.²²⁵

Coahuila, por lo que toca a tan importante punto de mejoramiento para esa caratidad del hombre y del género humano debe estar de enhorabuena porque se ha atendido debidamente y con empeño al desarrollo intelectual y moral de esa sacerdotisa encargada de formar el tierno corazón de los niños.

Notorios son los opimos frutos alcanzados en el “Instituto Madero” en su último examen, y dignas de verse son también las ilustradas alocuciones que con motivo de una velada literaria presidida por el Sr. Gobernador Constitucional del Estado, tuvo lugar el día 22 de mayo próximo pasado, donde concurrió lo más selecto de la sociedad del Saltillo. El Sr. Garza Galán comprendiendo como el Sr. Madero, fundador del Instituto, que lleva su nombre, que de la educación de la mujer depende el porvenir del pueblo, porque ella, sólo ella forma el corazón de la familia, inculcando en sus infantiles corazones máximas de verdadera moralidad; no ha vacilado en prometer a tan digno plantel toda su protección para el perfeccionamiento de la educación de la mujer, haciéndonos partícipes igualmente con su atención en ese importante ramo en los pueblos de esta frontera, que también están atendidos debidamente.

El Sr. Madero y Garza Galán, por tan loable idea, tienen toda la admiración del gran partido liberal y progresista de Coahuila, que les tributa día a día merecidos encomios por los grandes esfuerzos que han hecho para avanzar rápidamente este precioso tesoro de la instrucción, y no dudamos que atendiéndose como hasta hoy ambos planteles de educación tendremos dentro de poco tiempo en nuestro rico estado un gran número de dignos e ilustrados ciudadanos que puedan representarlo y defenderlo.- (*El Filopolita*)

²²⁵ AGECE, *Periódico Oficial*, fecha 7-7-1886N37TIP 1.

El Instituto Madero²²⁶

En la serie de reformas de todo género que está llevando a la práctica el Gobierno del Estado de Coahuila, figuran acertadas disposiciones que han tenido por objeto colocar al Instituto “Madero” a la altura de los establecimientos importantes de enseñanza secundaria.

El Sr. gobernador Garza Galán trabaja empeñosamente para que este Instituto sea un establecimiento modelo que proporcione a la mujer cuantos medios sean necesarios para su educación e instrucción en el sentido más amplio posible.

En verdad que es digna de elogio la conducta de la primera autoridad de Coahuila, y nosotros que somos enemigos de alabanzas, no podemos por menos que tributarlas a aquellas que en las altas esferas del poder público, consagran sus esfuerzos para que adquiera la mujer toda la importancia social que en la época moderna le corresponde.

El Instituto “Madero” está bien dirigido; perfectamente custodiado en su plan de enseñanza y con un personal decente que honra a dicha institución: ahí se aprenden los conocimientos morales y científicos que debe poseer la mujer traspasando los límites de una mal entendida rutina: hay unidad de pensamiento y acción, lo cual produce los mejores resultados, tanto en el orden y moralidad interna, cuanto en la adquisición de conocimientos por parte de las señoritas que allí se instruyen. Los ramos de enseñanza abrazan no solamente lectura, escritura, dibujo, música, gramática, aritmética, geografía, historia, etc., sino también bordados y tejidos y el aprendizaje teórico-práctico en los idiomas español, francés e inglés.

La parte higiénica del establecimiento ha sido atendida con la más esmerada solicitud, puesto que ocupa uno de los edificios más amplios, cómodos y de mejores condiciones para ese objeto de todos los que hay en el Saltillo. La distribución de las habitaciones, los sólidos y bellos a la vez que espaciosos corredores, los salones destinados para aulas, recepción, bibliotecas, departamentos para los superiores del Colegio y demás; todo revela el mayor acierto y adecuada combinación para que el establecimiento sea uno de los mejores del país y el único de su clase en los estados fronterizos.- (*Revista Latino-Americana*)

²²⁶ AGECE, *El Coahuilense*, Educación, fecha 7-7-1886N37TIP 5.

Instituto Madero²²⁷

Alocuciones de varias niñas en el acto solemne de la distribución de premios.

Sr. Gobernador. — Señores:

Si es grato y conmovedor para nosotras venir a presenciar las fiestas del progreso que hoy tienen lugar; más grato y satisfactorio nos es, cuando el Sr. Gobernador, el digno Jefe del Estado viene a honrarnos con su presencia y a estimularnos por la senda que hemos seguido buscando nuestro mejoramiento.

Nuestros superiores y nosotras, poseídas de la más grata complacencia, hemos dedicado en honor al Sr. Gobernador la velada literaria y musical que aquí se verifica; con el objeto de expresarle nuestras simpatías de la manera más solemne; y tributarle un homenaje de gratitud porque se ha servido aceptar el humilde obsequio, con que el Instituto Madero honra al Sr. Garza Galán, que se ha manifestado grande y digno al tender una mano generosa a la instrucción.

El acto que presenciamos es de grande significación para nosotras, porque en él se nos estimula a continuar la senda de nuestro aprendizaje, en él se nos ha premiado nuestros pequeños adelantos y se nos hace vislumbrar un porvenir de gloria y de grandeza.

Yo creo que no hay una sola de mis amables compañeras, ni creo que haya un solo estudiante, que al entregarse a sus afanosas tareas durante el año no sienta en su corazón el anhelo vivo y palpitante de ver llegado el día de ver premiados sus desvelos, de ver correspondido sus afanes.

Este día deseado lo tiene una presente en sus trabajos, lo tiene una presente en los sinsabores; y casi podemos decir que es para nosotras en la apoteosis de nuestras más gratas esperanzas.

Las notas melodiosas de la música, en concierto con los sentimientos más puros del corazón, afectan vivamente nuestra alma y lo hacen elevarse en contemplaciones hermosísimas, en ideales bellísimos que halagan las aspiraciones más ardientes, más notables y generosas, que se desarrollan en la inteligencia grande y fecunda de la mujer.

²²⁷ AGEC, *El Coahuilense*, Educación, fecha 17-11-1887N64T2P 1.

Un acto tan significativo como el presente, en que el Sr. Gobernador viene a participar de nuestras alegrías, viene a conmoverse con nuestros propios sentimientos, y a gustar de las conquistas de la inteligencia, es para nosotras el estímulo más poderoso que nos haga trabajar con gusto en adquirir los lauros del talento y la corona más patética (sic) de la virtud.

En fiestas tan solemnes como la presente, parece que la inteligencia se aviva, parece que el corazón se eleva en alas de sus propias afecciones; y parece que el ángel bendito de la patria llega hacia nosotras cubriéndonos con sus alas y sonriendo de placer y de ternura; porque ve en esta clase de festividades una esperanza grata de dicha y felicidad.

La sociedad culta y moralizada se satisface y sabe apreciar en alto grado todo aquello que pueda dar honra y esplendor a la patria; sabe apreciar lo que valen las glorias de la inteligencia y las brillantes conquistas del talento y de la instrucción.

Nuestras familias son las componentes de esa misma sociedad, se afectan más vivamente por nuestros adelantos y se interesan en nuestro futuro bienestar.

Todo ese conjunto de gratas afecciones y halagadoras y risueñas esperanzas, se dejan sentir en estos momentos en la fiesta que hoy celebramos; y por esta razón, creemos que no tenemos una cosa más digna, ni de más mérito que honrar a nuestro digno Gobernante, que dedicarle la fiesta que se ha preparado para premiar los afanes y desvelos de la juventud.

No solamente le brindamos en nuestra velada los acordes de la música y el acento de nuestros cantos; sino que le brindamos también las más bellas esperanzas para la patria y las protestas más solemnes de hacer todo lo que esté de nuestra parte por el adelanto y progreso de la humanidad.

Aquí se nos ha hecho saber que existe en nosotras un elemento poderoso de progreso, se nos ha hecho saber que la suerte de los pueblos y el porvenir de las naciones lo tenemos en nuestras manos; se nos ha hecho comprender la noble misión de la mujer y la obra que le ha confiado la Providencia, ahora lo que nos falta es hacernos dignas de nuestro elevado cometido, es hacernos dignas de la misión que nos corresponde.

La sociedad, la patria, la familia, nos esperan, la humanidad tiene fija sus miradas en nuestros corazones; si en nuestras frentes se refleja la inteligencia y en nuestro corazón brillan los tesoros inefables de la virtud, nosotros nos haremos dignas de

la esperanzas de la patria, nosotras corresponderemos a las aspiraciones de la humanidad; y en un día, tal vez no muy lejano, si cultivamos nuestra inteligencia y nuestro corazón, tendremos una cosa más digna que ofrece a nuestro gobernante y un laurel más que depositar en aras de la patria.- *María Recio*.

Señor Gobernador: Señores:

Si hay algo grandioso y sublime que pueda conmover nuestros corazones; si hay algo que pueda pulsar las fibras más delicadas del alma y elevar nuestra inteligencia a la contemplación de las más poéticas y bellísimas concepciones; es el cuadro patético y significativo que tenemos a la vista.

Las flores que entreabren su corola a los halagos de la voluptuosa brisa, el céfiro que mece muellemente los delicados tallos de las perfumadas flores, el murmullo de la linfa cristalina que se desliza por la pradera de esmeralda, el encanto amoroso de la alondra que se posa en débil rama y los trinos melodiosos del jilguero, todo ello forma el más grato y armonioso concierto de la naturaleza, todo ello constituye el canto más primoroso de la creación; pero hoy otra armonía más dulce, más tierna, más conmovedora que es la del mundo físico, hay un acento más melodioso, más poético, más sublime, más encantador que el que afecta los órganos de nuestros sentidos; la música del corazón y de la inteligencia, esa música brotada de los acordes de nuestra alma, esa música hace vibrar la lira de nuestras más poéticas y sentimentales afecciones.

¿Queréis oír sus tiernos acentos? ¿Queréis arrobaros con sus celestes vibraciones? Tocad esas teclas que vosotros llamáis corazones, y ellos endulzarán vuestros oídos, ellos vibrarán en el íntimo de vuestras almas con esa ternura indefinible, con esa armonía inefable que saben producir los corazones generosos educados en la ciencia y la virtud.

Sí, el corazón de la mujer es melodía cuyas notas son gratas o desagradables, según los sentimientos que posee, según la instrucción y educación que forman el templo de su carácter, según la mano maestra que sabe pulsar sus delicados afectos y producir los más dulces y gratísimos arpegios.

Así como en la naturaleza se contempla el más armonioso concierto de todos los seres, así como en la creación no hay nada que deje de tomar participio en la armonía del universo; así también en ese otro universo que constituye el corazón

de la mujer, no debe de haber nada que afecte el orden y la armonía de sus afecciones y de sus sentimientos, no debe de haber una sola tecla que disuene, ni una discordante que se haga sentir en la poesía de sus puras y bellísimas aspiraciones.

La música que brota en el corazón de una mujer, no es esa música que puede terminar allí donde se acaba la densidad del aire que produce los sonidos, no es esa música que vibra solamente en las ondulaciones del éter; sino que esa música divina, eterna, e inefable que vibra en los sentimientos del alma y hace eco en las más íntimas y puras afecciones del corazón.

No hay un elemento tan puro como la ciencia, ni unas notas tan dulces y tiernas como las de la virtud.

Nosotras ambicionamos ese elemento y queremos inspirarnos con tan poético laúd; nosotras deseamos iluminarnos con la ciencia y con la instrucción; y nuestras más bellas esperanzas son templar nuestros corazones en la práctica del bien y en el constante ejercicio de la virtud.

Y así como es grato dejar al alma elevarse por el impulso de sus propias aspiraciones; así como es bello sentirse atraída hacia la dicha y a la felicidad que se le espera, así también es bello venir a contemplar en este recinto de la ciencia, en este templo del saber y la moral, el cuadro más primoroso que nos estimula con tan poéticos encantos a proseguir la senda de nuestro perfeccionamiento.

Aquí, en esta selecta reunión de nuestra sociedad, que viene a tomar participio en nuestro regocijo, que viene a identificarse con nuestros sentimientos y a estimularnos en nuestro aprendizaje; se manifiesta lo que nosotras ambicionamos; se manifiesta el contento, el placer y la más grata y conmovedora alegría, ese contento que se manifiesta y que rebosa en todos los semblantes, ese placer que hace latir de encanto todos los corazones, nos están diciendo que la patria sonríe con nuestros adelantos; nos están expresando que la patria tiene fundadas sus más gratas esperanzas en la educación de sus hijos, nos están manifestando que la patria anhela de nosotras su felicidad y su grandeza, su adelanto y prosperidad.

¡Si pudiéramos dar a nuestra patria la gloria y la honra que la ambicionamos! ¡Si pudiéramos verla feliz y dichosa gozándose en la instrucción y en la virtud de sus hijos! ¡Si pudiéramos prepararle un porvenir de gloria y de grandeza con nuestros afanes y desvelos! ¡Oh!, entonces nos consideraríamos dichosas y felices viviendo en una patria rica, grande y respetada!

¿Y qué ambicionamos para nuestros queridos padres? ¡Oh tal vez en estos momentos derraman lágrimas de ternura y de placer!

Tal vez en estos momentos se avivan sus esperanzas, se alimentan sus aspiraciones y el bello ideal que han formado de nuestro porvenir, aparece en su mente con los más bellos colores ¡Oh! que nosotras no vayamos a matar de un solo golpe sus más bellas ilusiones; sino que no esté lejos el día en que volvamos al hogar querido para ser el consuelo de nuestro amable padre, para hacer la delicia de nuestra cariñosa y tierna madre!

En el amor puro de la patria, en el amor intenso e infinito de nuestros padres, tenemos las notas más dulces, los arpeggios más cadenciosos de esa música divina, que saben producir los sentimientos nobles y generosos del corazón.

Que la ciencia ilumine siempre la senda de nuestro aprendizaje y que jamás dejemos de sentir en el alma los mágicos acentos de la vida.- *Natalia Ríos*

Señores:

El porvenir de la patria y de la humanidad está sintetizado en estas dos grandes significativas palabras: Instrucción, Educación.

Mientras que el benéfico sol de la instrucción no irradie en nuestro cielo, los pueblos tendrán que soportar las pesadas brumas del oscurantismo.

Mientras que la educación no deje sentir su influencia bienhechora en el seno de nuestras sociedades, el mundo entero tendrá que lamentar las tristes consecuencias de sus propias imperfecciones.

La luz de la instrucción, ese sol purísimo que parece elevarse en nuestro oriente, comienza a disipar las fatídicas nieblas de la ignorancia, comienza a iluminar la senda de nuestro porvenir y ya parece surgir del caos y de la nada la creación, no del mundo físico, sino de este mundo mil veces más grandioso y más sublime, del mundo moral y de la inteligencia.

Si del *fiat-lux*²²⁸ de la creación primitiva surgieron los mundos y los soles que llenan los espacios; del *fiat-lux* de la ciencia brotaron las inteligencias que como soles de primera magnitud alumbraron el espléndido cielo intelectual de la humanidad.

²²⁸ La traducción de esta frase al latín es "hágase la luz".

Si es bello contemplar la grandeza intelectual que nos ofrece el espectáculo del universo; si es conmovedor elevar nuestras miradas al infinito para presenciar las sorprendentes maravillas de la creación; si es sublime extasiarse en contemplar las miradas de los soles que en agrupaciones de nebulosas se pierden en la inmensidad; si es patético contemplar tantas maravillas y descubrir tantos arcanos en el universo físico; creo que es todavía más grandioso, más sublime y más patético, remontarse del mundo material al mundo de la inteligencia, al mundo del espíritu, y contemplar allí los esplendores del genio y las elevadas concepciones de nuestro ser inmortal.

Allí, en la vía-láctea de los cielos, en esa espléndida nebulosa de que nuestro Sol y nuestra Tierra forman una infinitésima parte, me complazco en ver brillar a fulgurante Cirio, y al refulgente Régulo, me admira la rica y esplendorosa Orión; en el cielo de la inteligencia más me admira y más que conmueve contemplar ese otro Orión del genio y del espíritu, ese otro Orión constituido por las inteligencias más prominentes de Coahuila; allí miro al inmortal La Fuente [De la Fuente], al ilustre Ramos Arizpe, al egregio Viesca y al esclarecido Rodríguez, allí también advierto la fulgurante estrella de la literatura, al dulce y apasionado vate Manuel Acuña, allí, en fin advierto otras mil inteligencias, otros mil genios que han dado a su patria y a la humanidad las brillantes luces de su saber; de su instrucción y su talento.

Mi corazón arrobado por el fulgor de esos soles y la grandeza inmortal de inteligencias, ha presentado un porvenir dichoso, ha desarrollado sus aspiraciones por el infinito, por lo grande, por lo bello y ha venido a las aulas de este Instituto ávido de saciar la sed de instrucción que le devora.

Aquí, en medio de mis amables compañeras he encontrado los goces más puros de la amistad, he disfrutado de los afectos más tiernos y conmovedores, y dudo que en el transcurso de la vida, se encuentren simpatías tan gratas y afecciones tan indelebles como las que se experimentan con la ingenua amistad de mis amables compañeras de colegio.

No sólo nos ha cobijado un mismo techo, no sólo nos han nutrido los mismos alimentos, no sólo hemos respirado el mismo ambiente y gozado y sufrido juntos los placeres y los sin sabores de la vida; sino que nos hemos identificado en nuestras aspiraciones, hemos tenido los mismos deseos y abrigado las mismas esperanzas por nuestro porvenir.

Hemos tenido unos mismos mentores, unos mismos guías intelectuales que nos han enseñado el camino de la instrucción, la senda del deber y nos han allanado los tropiezos que podían habernos interceptando el paso.

Nuestras amables profesoras han despertado en nuestras almas sentimientos nobles, sentimientos de amor y de gratitud que jamás se extinguirán de nuestros corazones.

Todas estas afecciones purísimas que nos unen y que nos identifican como si profesoras de educandas tuviéramos un solo corazón y una sola alma, van a hacer muy triste nuestra separación, van a hacer muy doloroso y sensible nuestro último adiós, nuestra postrera despedida...

Pero cuando volvamos a nuestro hogar, cuando regresemos a nuestro paterno nido, llevaremos a nuestras familias el consuelo y la alegría, llevaremos a nuestros semejantes un caudal de conocimientos para enriquecer sus inteligencias, un tesoro de virtud con que embellecer sus corazones; contribuyendo así con nuestras pequeñas aptitudes a labrar el porvenir de la patria y de la humanidad sin olvidar nunca la fuente donde bebimos nuestros conocimientos y el fecundo manantial que hizo fructificar nuestros corazones.

El Instituto Madero no solamente sonará en nuestros oídos como una nota armónica del corazón, como el acento de los más vivos y conmovedores recuerdos; sino que será para nosotras un cielo purísimo y despejado cuyos soles serán nuestras amables profesoras, y cuyos planetas opacos seremos nosotras, que siempre procuraremos reflejar la luz de sus inteligencias, fecundizarnos con el calor de su virtud, y gravitar constantemente hacia ellas atraídas por la infinidad de sus simpatías.

Amables compañeras: seamos siempre buenas, seamos siempre estudiosas y así procuraremos honrar la memoria de este Instituto, es para nosotras el templo de la instrucción y la puerta que franquea la entrada a la gloria y a la inmortalidad.

Saltillo, Noviembre 8 de 1887. *Isabel C. Farías*

Patria y deber

Por un acto de bondad, y quizá por vía de instrucción, la Señorita superiora de este Instituto, tuvo a bien recomendar a mi corta inteligencia una pequeña alocución para el presente acto, en que solemnizamos la conclusión de nuestro tercer año escolar: y habiendo dejado a mi elección el tema que debiera servirme de base a mi corto discurso, me he fijado en el que habéis oído.

Jamás se ocupa de este lugar, ni las primicias de mi juvenil inteligencia se prestan para presentaros algo digno de vuestra atención, y con el tema de mi propia insuficiencia si me aventuro a decir unas cuantas palabras, sea esto en obsequio de la gratitud que impele hacia aquellas personas que se han afanado en enriquecer mi inteligencia, y la seguridad de que mis oyentes me dispensarán su indulgencia, y a quienes dedico humildemente mi mal delineado ensayo.

Patria y deber. ¿Qué significación misteriosa contienen estas dos voces que he pronunciado?

¿Por qué penetran mi corazón, y con mágico eco te conmueve, te preocupa, y ansiosa te hace latir? ¿Qué impresión hasta hoy no conocida mi alma comunica, que a la par que me hace sonreír, una lágrima siento que mis ojos brotan? ¡Ah!, ya comprendo: ¿Patria? Bello nombre que significa sin duda y me recuerda aquel hogar en que nací, los primeros años cuando por primera vez mis labios balbucieron el dulce nombre de “Madre”, de esa amiga de mi infancia, origen de mi ser, en cuyo seno reclinaba mi cabeza, y en cuyo regazo me dormía: aquel amoroso hogar, en que deslizándose fugaces mis primeros días sin contemplar mis goces de ensueños infantiles, llenos de poesía y el canto, vivían en inocencia y candor.

Allá donde el huertillo, matizado de amorosas flores, yo las visitaba, y con su atractivo y belleza, ellas me hablaban: en donde aun las toscas paredes de la pobre habitación que formaba mi paraíso en que yacía, jugueteando en compañía de mis hermanos, tan pequeños como yo, disfrutaba las caricias y oficiosos cuidados de aquella amiga celestial “mi madre” que cual ángel divino me contemplaba, consolándome, sonriendo si yo reía, llorando si lloraba.

He aquí el encanto, el ideal que me ha sugerido esa misteriosa palabra “Patria”.

Vosotros, los que me oís: ¿no sentís en vuestro corazón el sentido ideal que os he descrito? ¡Patria, hogar de mis mayores, tú eres para mí sinónimo de “madre” y de

aquel indecible hogar que recibiera mi primer aliento, en tu amoroso seno me ha sustentado, he vivido, eres hermosa y me has amado por eso te amo, y también te llamo “Madre Patria” ¡Patria mía!

¡Madre, Hogar, Patria, nombres santos que me habéis inspirado en mi alma tan grato pensamiento! ¡Salve! Y tú, Patria querida a quien dedico mi canto, acepta la humilde protesta que aquí ante tu altar, una de tus hijas bendiciendo tu nombre te dirige, de amarte, ayudarte a romper el denso velo que oscurece tu hermosura; ved allí también ese pequeño grupo de tus hijas condiscípulas mías reunidas en este humilde techo inaugurando tus glorias y preparando el templo del saber y la instrucción, tu triunfo y bienestar.

Mirad esas modestas preceptoras, esos respetables señores que dirigen y sostienen este plantel con qué abnegación se afanan por nuestro bien, tendedles la mano, y son nuestros hermanos.

Dispensad, amables oyentes, lo insípido de mi presente disertación, me habéis oído el ideal que me ha sugerido la primera parte de mi tema, ahora, para concluir, escuchar con benignidad la segunda parte, que con gusto dirijo especialmente a mis dignas condiscípulas. ¡Deber! Esta voz habla, e interesa directamente a nosotras. ¿Qué debemos hacer? ¿Cuál es nuestro deber, mis amables condiscípulas? ¿Amamos a nuestra patria, a nuestros padres y el lugar en que nacido habemos? ¿Deseamos su bien, su honra y su grandeza, nuestra propia felicidad? Pues no dudéis, todo lo tendremos si ansiosas y perseverantes no despreciamos la instrucción que se nos brinda, procuremos conocer los deberes que nos legan para con Dios y nuestros semejantes, basemos en este eterno principio nuestra ciencia, y con nuestra cooperación, inteligencia y conducta, ahuyentaremos para siempre las densas tinieblas que aún existen en nuestra querida patria, para que un día, brillando esplendente en todas sus hijas la luz de la inteligencia, del amor y del deber, se ostente ante el mundo civilizado hermosa, respetada y feliz.

Somos niñas todavía, pero confiemos en que aquel que todo lo dirige, de su sabiduría nos llenará, y así sabremos cumplir nuestro “Deber”.

Saltillo, Noviembre 7 de 1887.- *Petra de la Cruz*

Alocución pronunciada por la Srita. Natalia Ríos, alumna del “Instituto Madero”, la noche del 1o. del presente, en que este plantel celebró su 4o. aniversario²²⁹

Señores. Amadas condiscípulas:

Hoy hace cuatro años que el Instituto Madero levantando el estandarte grandioso de la instrucción, ha cobijado bajo su sombra a las inteligencias que ávidas de escalar los peldaños del progreso, buscan ansiosas el objeto anhelado de sus grandiosas y sublimes aspiraciones.

La inteligencia que ama la luz y que vive del saber no puede conformarse con una vida oscura y negligente, no puede estar satisfecha viviendo en la ignorancia, porque no es el elemento que le corresponde; de la misma manera que el águila caudal que surca los espacios para posarse en las alturas, no puede conformarse con la vida de un reptil que se arrastra torpemente por el cenegoso suelo.

No, queridas condiscípulas, la inteligencia nació para surcar los espacios infinitos de los cielos, la inteligencia nació para alimentarse de la luz y vivir en los esplendores purísimos del saber, la inteligencia nació, para amar lo bello y extasiarse con los poéticos encantos de la virtud.

He aquí la razón porque los búhos viven en las tinieblas y la reina de las aves se baña en los espléndidos albores de la naciente aurora.

A los primeros no les hace falta la luz, ni echan de menos esos rayos luminosos que el prisma descompone en mágicos colores; pero a la segunda le hace falta el espacio, le hacen falta los celajes y esos cúmulos que forman las nubes purpurinas en sus poéticos cambiantes al saludar al Sol levante.

Si no sentimos en nuestra alma el anhelo infinito de la instrucción, si no se despiertan en nosotras las aspiraciones por lo grande y por lo bello; si nos conformamos con llevar una vida oscura e ignorante, tendremos el alma muerta para el sentimiento, pudiéndonos comparar a aquellos seres que viven en la oscuridad y se alimentan de las tinieblas.

Los seres que así piensan, que así viven, que así sienten, no son dignos de ostentar en su frente la corona de la inteligencia; no son dignos de elevar sus miradas

²²⁹ AGEC, *El Coahuilense*, Educación, fecha 6-10-1888N44T3P2.

escudriñadoras al infinito donde se contemplan tantas maravillas y se extasía y se complace el corazón con las miríadas de esplendentes soles que constituyen el palacio majestuoso del rey de la creación.

Para esos seres que no les hace falta la luz, las bellezas de la creación pasan desapercibidas, los encantos prodigiosos de la naturaleza no les conmueven; pero para nosotras que hemos sentido en nuestra alma las aspiraciones por lo infinito, que tenemos sed de gloria y de inmortalidad, no podemos vivir sin recibir los ardientes rayos del sol purísimo de la instrucción, no podemos vivir sin el calor vivificante de la virtud que debe inspirar todos nuestros actos, que debe impulsar todas nuestras acciones.

Por todas estas consideraciones, podemos ver que si la apertura de este plantel es de ninguna significación para los que aún no conocen el beneficio, si no es de ninguna importancia para las inteligencias muertas para la luz; sí es de grande importancia y de muy elevada significación para todos los seres, para todas las inteligencias que comprenden el bien, que viven de la ciencia y se inspiran por la virtud.

Por eso es que el 1o. de octubre de 1884 es una fecha memorable, una fecha grandiosa, porque en ese memorable día podemos decir que ha surgido en el horizonte de nuestra existencia el Sol esplendoroso que nos ha dado su luz, el Instituto Madero, donde se ha comenzado a iluminar nuestra inteligencia y a fructificar nuestro corazón en la virtud.

Queridas condiscípulas, guardad siempre en vuestra memoria como el más bello recuerdo para el porvenir la fecha inmortal que hoy conmemoramos, fecha gloriosa en los anales de nuestro aprendizaje, en las páginas sublimes de nuestra patria que caminan por el sendero de la gloria y de la inmortalidad hacia la dicha feliz que le depara el progreso de la instrucción, el adelanto de las ciencias y las prácticas sublimes de la más pura moral.

Que dondequiera que nosotras nos encontremos, lo mismo en las aulas de este plantel que en la gratisima choza de nuestro hogar, o en el trato social que nos espera, guardemos tan bello recuerdo, manifestando siempre que llevamos en el alma la gratitud y honrando con nuestras acciones, con nuestra conducta y con nuestra vida íntima, al plantel donde adquirimos nuestra educación. - *Natalia Ríos*

Discurso²³⁰

Pronunciado de memoria por su autor en la distribución de premios del “Instituto Madero”, la noche del 8 de Noviembre de 1893, en la Ciudad del Saltillo, Coahuila, y dedicado a *La Revista ilustrada de Nueva York*:

Cuando el siglo XIX reemplazó al siglo XVIII, ha reconocido los derechos del hombre; en el siglo XIX, antes de ceder el sitio al XX, reconocerá y declara los derechos de la mujer, los cuales implican también los derechos del hijo.

Girandin

El porvenir no habrá vencido al pasado, hasta el día en que tenga a la mujer de su parte: hasta entonces no merece la victoria.

Pelletan

Señores:

A la omnipotente voz del fiat alegórico de la Creación, se ordena el Caos y los esplendentes rayos de luz, iluminaron con brillantísimos destellos, las galas de divinales con que naturaleza ornara el infinito.

Estrellas sinnúmero tachonaron el espacio; los mares que fecundaron en su seno perlas de finísimo oriente, y las más preciadas flores hicieron de la Tierra el pensil de los aromas.

Y cuando en virtud de la ley eterna de la evolución y del progreso, el carbono que impedía la vida animal se transformó en ázoe y en oxígeno; y la mónada ascendió de eslabón en eslabón la gran cadena que constituye la escala zoológica, apareció el hombre como rey de nuestro Globo.

Pero no apareció solo: a su lado estaba un ser bellissimo: más pequeño, pero más perfecto; más débil, pero más noble; más humilde pero más grande; era la mujer, era la reina: su compañera, su igual, su complemento.

²³⁰ AGECE, *El Coahuilense*, Educación, fecha 15-11-1893N1

En ambos irradiaba soberano, majestuoso, excelso, el cetro de su imperio sobre el mundo: LA RAZÓN; pero la mujer añadía a ese cetro, como florón supremo, EL SENTIMIENTO.

La génesis mitológica de las religiones ha pretendido derivar a la mujer de un origen inferior al hombre, quizá para fundar su poderío sobre ella; mas lo ha pretendido en vano, porque San Agustín lo ha dicho: “Si Dios hubiese querido dar el hombre a la mujer por amo, la habría sacado de su cabeza; si la hubiese querido hacer su esclava, la habría sacado de sus pies, pero queriendo hacer de ella su compañera y su igual, la formó de sus costillas”.

Y en vano también, porque la ciencia, único intérprete admisible de los arcanos el gran libro de la naturaleza, nos enseñan y nos demuestra, que la materia, infinita en sus transformaciones y en la selección de sus especies no produce jamás nada incompleto, estéril, ni infecundo.

Así como para la reproducción de la flor creó los estambres y los pistilos, para la formación de la humanidad creó al hombre y a la mujer, dotándolos con la inteligencia, esa chispa divina desprendida del Ser mismo que ha creado cuanto existe, toda vez que la inteligencia es creadora eterna, en medio de la Creación cósmica, de esa otra creación de la Idea, la civilización y progreso, tan infinita y tan sublime como aquella. Tan infinita, porque el pensamiento, caminando por los horizontes de la idea con mayor velocidad que la luz correrá siglos y siglos sin alcanzar límite nunca; tan sublime, porque las conquistas del genio, las glorias de la virtud, las heroicidades del trabajo, los milagros de la ciencia, son flores más aromadas que las de la Tierra, son perlas de más valioso oriente que las del mar, y son estrellas y soles tan refulgentes y tan innúmeros como los que pueblan el espacio.

Díganlo si no, la democracia, el derecho, la justicia, la igualdad, la tolerancia, la paz; la libertad, el patriotismo, el honor, la virtud y la confraternidad universal, que son como otros tantos astros en el cielo moral de la razón; y las ciencias, las artes, las industrias, que constituyen en la Vía-Láctea de ese el cielo, millares y millones de nebulosas en formación, que se transformarán mañana en constelaciones del genio!

Y de la misma manera que el mundo físico está sujeto a leyes inmutables, el mundo moral se rige por un principio eterno: el progreso.

El Progreso, señores, que es el resultado necesario del trabajo y el estudio; el Hércules invencible de la civilización, que ha ido arrancando a la naturaleza uno

por uno sus secretos, y que, nuevo Moisés y más feliz que el de la Biblia, llevará a la humanidad hasta el perfeccionamiento, que es su tierra prometida.

Pero no ese Progreso a medias ni mentido, que predica libertad universal y tiene esclava a la mujer; que dice religión y la fanatiza, y que a nombre de instituciones que no cuadran al modo de ser de América, ni se conforman al verdadero espíritu del siglo, la colocan inferior ante la ley, declarándola como en tutela, le cierra las puertas del profesorado y le niega el reconocimiento y ejercicio de los inalienables derechos naturales, sociales y políticos, no: sino el progreso y verdadero, que proclama, apoyado en la ciencia y en la historia, en la naturaleza y en la moral, en la justicia y la razón, que el hombre y la mujer, no son sino dos partes complementarias del gran todo que constituye ese ser, eminentemente social, fundador de la familia y de la raza, y en el cual si hay ventajas y supremacías por alguna de esas partes, es, sin duda en favor de la mujer.

De la mujer evidentemente, porque si prescindimos de nuestra vanidad y nuestras preocupaciones y sometemos la cuestión al juicio imparcial de la Historia y de la Ciencia, tendremos que confesar que en el seno y en la mano de la mujer, en el hogar y en sus funciones, en su instrucción y en sus virtudes, están los destinos del mundo.

En su seno, porque la Fisiología nos explica que allí se forma el niño “*y el niño – ha dicho Milton– muestra al hombre como la mañana muestra al día*”.

En su seno, porque la misma ciencia nos revela como las leyes humanas, físicas, naturales, las leyes de herencia y selección; y de senos robustos, sanos, depurados con el agua bautismal de la instrucción, saldrán generaciones más apropiadas para el fin último de nuestra especie.

En su mano, porque a semejanza de las leyes que he citado, es innegable la influencia directa, importantísima, esencial, que la mujer ha ejercido y ejerce sobre el hombre, como amante, como hermana, como hija. Las páginas eternas de la Historia consignan en sus bronces los ejemplos admirables de esa influencia: Leandro atravesaba a nado el Helesponto, para atestiguar a Hero su cariño; Theodéa, hermana de Pitágoras, era tan sabia que se dice que no ella de su hermano, sino él de ella, aprendió filosofía; Terencia, la inmortal romana, mantuvo con sus pechos a su madre presa, acción sublime por la cual el Senado perdonó a la última asegurando su subsistencia, y elevando en el lugar de la prisión, un templo dedicado al amor filial.

En su hogar, porque es el reino verdadero de la esposa, pues el hogar doméstico, como escribe Smiles, “es la primera y más importante escuela del carácter, y la más influyente de la civilización”.

“En el hogar es donde el corazón se abre, los hábitos se forman, la inteligencia se despierta y el carácter se amolda para el bien o para el mal. De este origen provienen los principios y las máximas que gobiernan a la sociedad. La ley misma no es más que el reflejo de la familia. Los más pequeños fragmentos de opinión sembrados en el espíritu de los niños en la vida privada, se abren paso más tarde en el mundo y se convierten en opinión pública, porque las naciones se forman en las habitaciones en que se crían los niños, y aquellos que lo rigen y pueden ejercer un poder, mayor aún, que los que tienen las riendas del Gobierno”.

“Hacer educad a vuestro hijo por un esclavo” –decía un filósofo griego– “y en lugar de un esclavo tendréis dos;” y yo os digo: educad a vuestros hijos en hogares virtuosos e ilustrados, y prepararéis a la sociedad al advenimiento del ideal que todos anhelamos: el mundo, una patria: la humanidad, una familia: la familia una sola religión, la moral: la religión, un solo templo, la justicia, en ese templo un solo dios, el Progreso!

En sus funciones como mujer, porque está históricamente comprobado que en todas las edades, la mujer ha sido la causa eficiente del mejoramiento humano.

Una mujer fue la primera que fundó los hospitales; una virgen, Hipatia, fue la primera sabia que, en Alejandría, inició el martirio dejándose destrozar en mil pedazos por una secta que predicaba misericordia y paz. Catalina Douglas enseñó en Escocia el heroísmo del deber y la grandeza del valor, echando su brazo como cerrojo a través de una puerta, para salvar la vida del Rey Jacobo II, hasta que los conspiradores quebraron aquel brazo. Agnódice resolvió en Atenas el problema que hoy discutimos, ejerciendo la medición disfrazada de hombre, hasta que acosada por los médicos de seductor de ciudadanas, descubrió su sexo, y el Areópago, avergonzado, retiró a la injusta ley que prohibía a las mujeres el ejercicio de aquella profesión. A Isabel la Católica debemos en gran parte el descubrimiento del Nuevo Mundo; a Doña Josefa Ortiz la emancipación política de México y a Enriqueta Stowe la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos.

Pero donde la mujer realza su grandeza y se convierte en diosa de la Humanidad, es cuando desempeña el augusto papel de madre.

Volumnia enseñó á Coriolano la santidad de la Patria; la madre de Espialte, tapiando con sus propias manos las puertas del Templo donde su hijo traidor se refugiara, para que pereciera de hambre, llegó hasta el apoteosis, y el gran filósofo Jesús, quien por sus doctrinas y sus actos merece ser un Dios, santificó a la mujer en María, aquel ser purísimo, arquetipo que divinizó como madre!

Porque la madre es la representación bendita de la divinidad sobre la Tierra; es la gran sacerdotisa de la humanidad; la sibila del porvenir, escuela y maestro; culto y templo; ejemplo y precepto: en una palabra todo lo bueno, todo lo noble, todo lo santo!

Napoleón, San Luis, Washington, Cromwell, Wellington, todos o casi todos los grandes hombres, han debido su grandeza al carácter o a las virtudes de las madres, y lo que confirma elocuentemente nuestro juicio, es que también los genios desgraciados o débiles han debido esta debilidad o esta desgracia, a haber tenido madres con tales defectos, bastando a mi propósito citaros a Lamartine y a Byron.

“Una buena madre —dice Jorge Herbert— vale por cien maestros de escuela. En el hogar, es imán para todos los corazones, estrella polar para todos los ojos”.

“Se la imita sin cesar, y esta imitación la compara Bacon a un mundo de preceptos”.

Y Smiles dice “Pero el ejemplo está mucho más arriba que el precepto —y la buena madre— es la enseñanza en acción; la enseñanza sin palabras, que demuestra más, casi siempre, de lo que podría hacerlo lengua alguna. Frente al mal ejemplo, los mejores preceptos de nada sirven. El ejemplo es seguido y el precepto no. Y aun el precepto, si no estuviera en armonía con la práctica, sería más nocivo que útil, porque no serviría sino para enseñar el más cobarde de todos los vicios, la hipocresía.”

Ahora bien, si la Historia nos enseña que la mujer tiene igual participación que el hombre en el descubrimiento y las conquistas del genio: si ella nos dice —como refiere Aimé Martín— “que la araña le enseñó a hilar y a tejer, la mariposa a matizar sus vestidos de diversos colores, la abeja a extraer de los vegetales los jugos más dulces; que la mujer fue la que con su paciencia, con su industria y tal vez con su constante anhelo, sacó de las plantas cereales la harina, de las bulbosas las bebidas, de las filamentosas el cáñamo y el lino”; que a la mujer debemos la inspiración del Dante, los cuadros de Rafael, las estatuas griegas, si es cierto que la historia de la mujer es el proceso del hombre, porque es la historia del martirio, el sacrificio, de la infamia, supuesto que, no obstante de haber sido primero cosa, después juguete,

instrumento siempre; mercancía en Asia, esclava en Europa, hetaira en Grecia; que no obstante el gigante gineceo, el harem y la infibulación, ha sabido rescatarse por su abnegación, por su dulzura, por sus sentimientos, llegar con su perseverancia, con su fuerza moral, con su talento, hasta la cátedra sagrada, literaria, científica: si estamos convencidos de que hija, hermana, amante, mujer, esposa y madre, en todas las condiciones de la sociedad su intervención es precisa, necesaria, ineludible; si sabemos que de su instrucción y sus virtudes depende la felicidad del género humano, y que educándola y nivelándola con el hombre nos mejoramos y engrandecemos nosotros mismos, cumplamos todos, particulares, sociedades, gobiernos, con este deber sagrado.

Rompamos las últimas vallas del retroceso; desechemos de una vez las preocupaciones; no transijamos más con el pasado, porque la última década de nuestro siglo exige esta reparación como digno coronamiento de sus luces.

Al fanatismo, enemigo nato de toda civilización, excluyámoslo; en la legislación, emancipémosla; en instrucción abrámosle de par en par las puertas todas, pero especialmente las de la Historia para que se inspiren en la heroicidad y el patriotismo; las de la higiene, la fisiología y medicina para su salud, su desarrollo y la curación de la mujer y el niño; las de los números y la economía doméstica y política, para el ahorro y la riqueza individual y pública; las de las ciencias naturales, para que comprenda y admire los misterios de la madre universal –Naturaleza– y de las ciencias morales, sociales y políticas, para que sepa formar de los niños hombres, de los hombres ciudadanos, y de los ciudadanos héroes por el trabajo y hermanos por la virtud y la justicia!

En las industrias de las artes, no le usurpemos su lugar; por el contrario, ensanchemos sin límite la esfera de sus ocupaciones, porque así la libramos de la prostitución y la miseria; démosle trabajo y protección, que el trabajo redime y la protección dignifica: trabajo en el taller, en la oficina, en el escritorio, en el correo, en el telégrafo, en las partes donde se quiera exactitud, constancia, paciencia, previsión, minuciosidad y gusto, porque en todas esas ocupaciones es más apta que el hombre; protección en su persona, en su honor, en sus derechos, porque en todos esos puntos lo necesita más que el hombre.

En lugar de la novela, démosle el libro de la ciencia o la moral que tanto la enaltece; y en todo caso no dejemos nunca su espíritu en el ocio, porque ese ocio es siempre su enemigo.

Pero sobre todo, arranquemos de cuajo y con mano de hierro de nuestras costumbres, el amor al lujo, la vanidad y el orgullo, defectos y vicios de que muchas veces los padres son causa inconsciente por un cariño mal entendido, sustituyamos esos defectos con la modestia sin ficción, con el amor a los pobres y con el hábito de una comodidad sabia, porque solamente así prepararemos a la mujer al matrimonio que, bien hecho, es siempre el santuario donde la felicidad reside.

No olvidemos, como dice Segur, que si los hombres hacen las leyes, las mujeres hacen las costumbres; no olvidemos que el pueblo norteamericano, como dice Tocqueville, debe su grandeza fenomenal, asombrosa, a la superioridad de sus mujeres; y no olvidemos, por fin, que la Libertad, la Justicia y el Progreso, no serán más que palabras huecas, vanas y sarcásticas, mientras la mujer no ocupe ante la Ley, ante la Humanidad y ante la Ciencia, el lugar que se merece, compartiendo con el hombre el reinado intelectual.

Tomás Berlanga

Fuentes consultadas

Abreviaturas de archivos y fondos consultados

Archivo General del Estado de Coahuila (AGEC)

Fondo siglo XIX (FSXIX)

Fondo siglo XX (FSXX)

Colección de *El Periódico Oficial* y *El Coahuilense*

Archivo Histórico del Ateneo Fuente

Catálogo del Archivo Histórico del “Ateneo Fuente” Tomo I, 1792-1900.

Archivo Municipal de Saltillo (AMS)

Catálogo del Fondo Actas de Sesiones de Cabildo (AC)

Catálogo del Fondo Decretos y Circulares (DC)

Catálogo del Fondo Presidencia Municipal (PM)

Catálogo del Fondo Protocolos (P)

Fondo Tierras y Aguas (TA)

Hemeroteca: *El Periódico Oficial*

Biblioteca

Fototeca

Centro Cultural Vito Alessio Robles

Archivo Vito Alessio Robles

Biblioteca

Archivo de la Primera Iglesia Bautista de Saltillo

Reportes anuales de la Convención Bautista del Sur

Southern Baptist Convention (1883). Proceedings, Twenty-Eighth Annual Session of the Southern Baptist Convention, held with the Church in Waco, Texas, May 9-13, 1883. Louisville: Courier Journal Job Printing Company.

Southern Baptist Convention (1884). Proceedings, Twenty-Ninth Session of the Southern Baptist Convention, held with the 7th Baptist Church, Baltimore, Maryland, May 7-10, 1884. Baltimore: Baltimore Baptist Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1885). Proceedings, Thirtieth Session of the Southern Baptist Convention, held in the Greene Street Baptist Church, Augusta, GA., May 6-10, 1885. Atlanta: Jas. P. Harbison & Co., Printers and Publishers.

Southern Baptist Convention (1886). Proceedings (Thirty-First Session-Forty-First Year) of the Southern Baptist Convention, held in The Meeting-House of the First Baptist Church, Montgomery, Ala., May 7-11, 1886. Atlanta: Jas. P. Harbison & Co.

Southern Baptist Convention (1887). Proceedings (Thirty-Second Session- Forty- Second Year) Southern Baptist Convention held in the Meeting-House of the Broadway Baptist Church, Louisville, Ky., May 6-10, 1887, Nashville, Tennessee. Atlanta: Franklin Publishing House.

Southern Baptist Convention (1888). Proceedings (Thirty-Third Session-Forty-Third Year) of the Southern Baptist Convention held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Richmond, Va., May 11-15, 1888. Atlanta: Jas. P. Harbison & Co., Printers.

Southern Baptist Convention (1889). Proceedings (Thirty-Fourth Session-Forty-Fourth Year) Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Memphis, Tenn., May 10-14, 1889. Atlanta: Franklin Publishing House.

Southern Baptist Convention (1890). Proceedings (Thirty-Fifth Session-Forty-Fifth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Meeting-House of the First Baptist Church, Fort Worth, Texas, May 9-13, 1890. Atlanta: Franklin Printing House.

Southern Baptist Convention (1891). Proceedings (Thirty-Sixth Session-Forty-Sixth Year) of the Southern Baptist Convention, held in the Opera House at Birmingham, Alabama, May 8-12, 1891. Atlanta: Jas. P. Harrison & Co., Printers, (Franklin Publishing House.).

Southern Baptist Convention (1892). Proceedings (Thirty-Seventh Session-Forty-Seventh Year) of the held with the Churches of Atlanta, Georgia, May 6-10, 1892. Atlanta: Jas. P. Harrison & Co., Printers, (Franklin Publishing House.).

Southern Baptist Convention (1893). Proceedings (Thirty-Eighth Session-Forty-Eighth Year) of the held with the Churches of Nashville, Tennessee. May 12-16. 1893. Atlanta: Franklin Printing & Publishing Co.

Southern Baptist Convention (1894). Proceedings (Thirty-Ninth Session-Forty-Ninth Year.) of the Southern Baptist Convention, held at Dallas, Texas, May 11-15, 1894. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1895). Proceedings (Fortieth Session.Fiftieth Year.)of the Southern Baptist Convention held at Washington, D. C, May 10-14, 1895. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1896). Proceedings (Forty-First Session, Fifty-First Year.)Southern Baptist Convention Chattanooga, Tenn., May 8-12, 1896. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1897). Proceedings (Forty-Second Session, Fifty-Second Year.)Southern Baptist Convention held at Wilmington, N. C, May 7-10, 1897. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1898). Annual of the Southern Baptist Convention. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1899). Annual of the Southern Baptist Convention. Atlanta: Franklin Printing and Publishing Company.

Southern Baptist Convention (1900). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall, & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1901). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1903). Annual Southern Baptist Convention. Savannah: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1904). Annual Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1905). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1906). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1907). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1908). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1909). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1910). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1911). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1912). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1913). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1914). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1915). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1916). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1917). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1918). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1919). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1920). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1921). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1922). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1923). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1924). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1925). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Company.

Southern Baptist Convention (1926). Annual of the Southern Baptist Convention. Nashville: Marshall & Bruce Co.

Southern Baptist Convention (1927). Annual of the Southern Baptist Convention Nineteen Hundred and Twenty-Seven Seventy-Second Session Eighty-Second Year Louisville, Kentucky May 4-7, 1927. Nashville: Marshall & Bruce Co.

Southern Baptist Convention (1928). Annual of the Southern Baptist Convention. Chattanooga.

Southern Baptist Convention (1929). Annual of the Southern Baptist Convention. Memphis.

Southern Baptist Convention (1930). Annual of the Southern Baptist Convention. New Orleans.

Southern Baptist Convention (1931). Annual of the Southern Baptist Convention. Birmingham.

Southern Baptist Convention (1932). Annual of the Southern Baptist Convention. St. Petersburg.

Southern Baptist Convention (1933). Annual of the Southern Baptist Convention. Washington, D. C.

Southern Baptist Convention (1934). Annual of the Southern Baptist Convention. Fort Worth.

Southern Baptist Convention (1935). Annual of the Southern Baptist Convention. Memphis.

Bibliografía

- Alvarado, L. (2005). Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laurena Wright. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios sobre la Universidad.
- Alvarado, M. D. (2000). "Abriendo brecha". Las pioneras de las carreras liberales en México. *Revista de la Universidad de México* (596), 11-17.
- Anderson, J. (1990). *Historia de los Bautistas. Sus comienzos y desarrollo en Asia, África y América Latina*, Tomo III. USA: Casa Bautista de Publicaciones.
- Armstrong, R. E. (2011). *Historia de la Iglesia Bautista*. Instituto Bíblico Ministerial Antioquía.
- Arredondo, M. A. (2003). Introducción. En M. A. Arredondo, Obedecer servir y resistir: La educación de las mujeres en la historia de México (págs. 5-24). México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Baldwin, D. (1986). Diplomacia cultural: escuelas misionales protestantes en México. *Historia mexicana*, 36 (2 (142)), 287-322.
- Bastian, J. P. (1983). *La Historia del Protestantismo en México Artículos de Jean Pierre Bastian*. Recuperado el 08 de septiembre de 2012, de http://www.graciasoberana.com/_archivos/historia_y_reforma/Protestantismo.pdf
- _____. (1989). *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México 1872-1911*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica/Colegio de México.
- _____. (1990). Las sociedades protestantes y la oposición a Porfirio Díaz en México, 1877-1911. En J. P. Bastian, *Protestantes, liberales y francmasones* (págs. 132-164). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (1994). *Protestantismo y modernidad latinoamericana*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Cuéllar Valdés, P. M. (1975). *Historia de la Ciudad de Saltillo*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.
- _____. (1979). *Historia de estado de Coahuila*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Del Campo González, P. (2009). *Historia del normalismo en Coahuila*. Saltillo: Universidad Pedagógica Nacional.
- Duggan, J. P. (1898). *The Señora's Granddaughters*. Philadelphia: American Baptist Society.
- Espinosa, C. *Historia de la educación en Coahuila*. Saltillo: Escuela Normal de Coahuila.
- Galindo Carrillo, S. (2004). Instituto Madero. *Memorias de Saltillo* 66, 7-8.
- _____. (2004). Instituto Teológico Bautista Mexicano. *Memorias de Saltillo* 66, 9-12.
- Galván Lafarga, L. E. (s.f.). Recuperado el 13 de marzo de 2016, de http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_15.htm.
- Greer, E. E. (2002). Los bautistas. Dallas: BaptistwayPress/Convención General Bautista de Texas/Sección de Ministerios Institucionales.
- Herbert Julián y Mónica Álvarez Eds. (2010). Benemérita Escuela Normal de Coahuila. Alma de Acero. Saltillo: Gobierno del Estado de Coahuila/ Instituto Coahuilense de Cultura.
- Márquez, L. y Molina A. (2010). El otoño de 1918: las repercusiones de la pandemia de gripe en la ciudad de México. *Desacatos* (32), 121-144.
- McAleer, M. (2012). La historia de nuestro Seminario. *Predica!*
- Medina Ramírez, R. (2015). *Las primeras escuelas protestantes en Saltillo: una opción vanguardista para la educación de la mujer*. Saltillo: Consejo Editorial del Estado/ Secretaría de Cultura/ Gobierno del Estado de Coahuila.
- _____. (2019). Los albores de la educación femenil en Saltillo: el caso de La Purísima. *Revista Coahuilense de Historia*. 129-146.
- Mendirichaga Dalzell, J. R. (2007). El Colegio de San Juan Nepomuceno, 1878-1914. Presencia de los Jesuitas desde Saltillo. Tesis Doctoral. México, D. F: Universidad Iberoamericana.
- _____. (2010). *El Colegio de San Juan de Saltillo*. Saltillo: Consejo Editorial del Estado de Coahuila.
- Portillo, E. L. (1994). *Anuario Coahuilense para 1886*. México: Consejo Nacional para la cultura y las Artes/Gobierno del Estado de Coahuila.

- Primer misionero en Coahuila: Juan Oliverio Westrup. (2004). *Memorias de Saltillo* 66, 4.
- Primer misionero en Saltillo: Guillermo Powell. (2004). *Memorias de Saltillo* 66, 5.
- Rankin, M. (2008). *Veinte años entre los mexicanos*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León.
- Santiago Ramos, L. (2011). *El nacimiento de la Escuela Normal de Xalapa y la Implantación de las concepciones decimonónicas sobre la educación y los educadores: el proyecto fundacional, 1886-1901*. Tesis de Maestría. México, D.F.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Teissier de Galindo, L. (1994). *Benemérita Escuela Normal de Coahuila 1894-1994*. Saltillo: Gobierno del Estado/ Secretaría de Educación Pública de Coahuila/ Benemérita Escuela Normal de Coahuila.
- Torres Septién, V. (2004). *La educación privada en México 1903-1976*. México: Colegio de México/ Universidad Iberoamericana.
- Valdés Silva, M. C. (2003). *El Ateneo Fuente: Configuración institucional, cultura escolar y dinámica educativa en Coahuila durante el siglo XIX*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- _____. (2005). *El pasado de una esperanza. Los orígenes del Ateneo Fuente*. Saltillo: UA de C y R. Ayuntamiento de Saltillo.
- _____. (2011). *La escolarización de abogados, médicos e ingenieros coahuilenses en el siglo XIX*. Una promesa a futuro. México: Plaza y Valdés/Universidad Autónoma de Coahuila/Coordinación General de Difusión y Patrimonio Cultural Universitario.
- Velázquez Valle, A. (junio de 2013). Las escuelas religiosas en Saltillo al comienzo de la rebelión cristera. *El periódico de Saltillo*.
- Villarreal M. R. (2010). *Mujeres que dejan huella*. Monterrey: Federación de Uniones Femeniles Bautistas Misioneras.
- Wright, L. (1910). *Mujeres notables mexicanas*. México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El Instituto Madero de Saltillo

Presencia de la Iglesia Bautista en Coahuila
1884-1936

Ricardo Medina Ramírez

Esta obra fue editada por el Consejo Editorial del Estado
e impresa en sus Talleres Gráficos
“*Profr. Arturo Berrueto González*”

Junio de 2022

El tiraje fue de 500 ejemplares